

*Cuadro 23:
Recomendaciones en el Trabajo al Arribo y Durante Marzo de 1997*

Sexo	Trabajo Arribo	Trabajo Actual	Años trabajando	Sexo	Trabajo Arribo	Trabajo Actual	Años trabajando	Sexo	Trabajo Arribo	Trabajo Actual	Años trabajando
M	Sainaltense	Mexicano	11	F	Ella Misma	Mexicana	27	F	Mexicana	Trab Hogar	6
M	Sainaltense	Cuñado	4	F	Ella Misma	Sainaltense	3	F	Ella Misma	Sainaltense	2
M	Hermano	Continua	1	M	Prima	El Mismo	7	M	Mexicano	Padre	19
M	Hermano	Sainaltense	3	M	Cuñado	Mexicano	14	F	Ella Misma	Ella Misma	5
M	Hermano	Continua	5	M	Sainaltense	Continua	1	F	Sainaltense	Ella Misma	11
M	Hermano	El Mismo	6	M	Sainaltense	Sainaltense	5	M	Familiar	Estudia	4
F	Sainaltense	Mexicana	17	M	Primo	Continua	2m	F	Trab Hogar	Ella Misma	13
M	El Mismo	El Mismo	10	M	Hermano	Continua	4	M	Mexicano	El Mismo	18
M	Sainaltense	El Mismo	10	F	Sainaltense	Trab Hogar	2	F	Sainaltense	Sainaltense	16
M	Un Chino	El Mismo	7	M	Sainaltense	El Mismo	7	M	Hermana	Cuñado	18
M	Hermano	Cuñados	10	M	El Mismo	El Mismo	3	M	Mexicano	Portugués	13
F	Mexicana	Continua	5	M	Sainaltense	Continua	6	M	Mexicano	Padre	5
M	Hermano	Continua	1	M	Primo	Continua	1s	F	Hermana	Continua	5
M	El Mismo	El Mismo	13	M	Hermano	Hermano	2	M	Sainaltense	Sainaltense	8
F	Esposo	Continua	6	M	Mexicana	Mexicano	10	M	Sainaltense	Sainaltense	8
M	Hermano	Continua	3	F	Sainaltense	Trab Hogar	3	M	Sainaltense	Sainaltense	4
M	Primos	El Mismo	12	M	Sainaltense	Padre	9	M	Mexicano	El Mismo	9

(m) meses; (s) semanas. Fuente: *Encuesta a Emigrantes Sainaltenses*, Oakland, Ca. marzo-abril de 1997.

De acuerdo a los datos del cuadro anterior y calculando los porcentajes en el mismo orden en que son expuestos, las diferencias en la forma de conseguir el primer trabajo y el empleo en el momento de levantar la encuesta fueron: los familiares consiguieron el 36 y 34%, los amigos de Sain Alto el 32 y 21.3%, los paisanos mexicanos el 6 y 10.6%, ellos mismos 14 y 31.9% y otros 2 y 2.1%. Estos resultados indican que para conseguir empleo *los familiares y los sainaltenses* conservan en todo momento la preocupación por sus parientes y amigos; una vez que han pasado ha ser migrantes establecidos, *ellos mismos comienzan a desarrollar la capacidad de conseguir su propio trabajo*; finalmente, conforme pasa el tiempo, cuando en algunos casos llegan a romper las barreras del Inglés, establecen nuevas relaciones con otros mexicanos, lo cual les permite aumentar las posibilidades laborales. Ahora bien, sin negar el papel que tienen la propia economía y el mercado laboral de Oakland, los resultados aquí obtenidos confirman el rol de las redes familiares y de amistad de los sainaltenses en la

búsqueda y consecución de sus empleos. Por ello es que han tendido a limitarse la movilidad laboral. Quizá su antídoto es que, con la concentración en ciertas actividades se comenzará un proceso de extensión de las residencias hacia una área más grande de la Bahía de San Francisco como ya sucede con los sainaltenses que han cambiado su domicilio hacia las ciudades contiguas de Berkeley, San Leandro, Manteca y San José. Lo que en el futuro servirá para nuevos los arribos.

Estos primeros resultados producto del trabajo de campo indican la forma en que se van formando las redes sociales de los migrantes, su extensión de una comunidad filial a otra, el involucramiento de los barrios en la comunidad de origen, las ventajas laborales, sus limitaciones y condicionamientos así como su accionar para favorecer el cruce fronterizo. Todo lo cual coincide con nuestros desarrollos teóricos expuestos en el Capítulo I.

Hasta aquí dejamos esta exposición para pasar inmediatamente a analizar la relación entre las redes sociales y las familias. Con ello pensamos completar la presentación sobre el funcionamiento de la red de migrantes sainaltenses que radican en Oakland.

CAPITULO IV

FAMILIAS Y REDES SOCIALES DE MIGRANTES

Una de las preocupaciones relacionadas con el funcionamiento de las redes sociales migratorias es la enunciación del *proceso* que corresponde a la familia del migrante laboral. Como objetivo se pretende destacar, entre otros factores, la residencia y el carácter binacional de sus miembros, la alta permisibilidad hacia la endogamia comunitaria, el desarrollo de una tipología nupcial específica que se observa claramente en las comunidades de origen así como la percepción que sus miembros llegan a tener en relación al significado de estos procesos.

La exposición inicia recogiendo las distintas propuestas en torno al migrante establecido —mismo que ya ha sido tratado en el Capítulo III, luego se propone una perspectiva de análisis para el reconocimiento del proceso por el que transita la familia migrante. A partir de ello se busca develar y poner en claro los patrones de comportamiento de las trayectorias de los migrantes hombres y mujeres, solteros y casados, en donde además

de favorecer el establecimiento, cada cual juega su rol en las familias y redes sociales en el territorio norteamericano. En seguida se pasa a describir la percepción sobre la dispersión familiar, poniendo el acento en la conflictividad que ella levanta sobre sus miembros. Finalmente se rescata el concepto de familia binacional buscando construir un enfoque que unifique socioculturalmente el proceso de dispersión-reunificación.

4.1 La Familia Migrante

4.1.1 El migrante establecido y el migrante temporal

Recientemente los especialistas que investigan el curso social que sigue la migración internacional mexicana han comenzado a proponer nuevas tipologías sobre los migrantes, mismos que, entre otros aspectos, destacan factores como, la permanencia, el establecimiento, el estatus migratorio, la formación de hogares, la diversidad de vínculos e influencia que éstos mantienen con la población de origen, etc.

La explicación de esa búsqueda obedece a los cambios que ha venido experimentando la convivencia de dos patrones migratorios; aspecto que llama la atención sobre la mayor complejidad que rebasa el simplismo del migrante temporal y el migrante definitivo. Entre los autores que problematizan este aspecto tenemos a Mines, R. y Kearney, M. (1982); Chávez, L. (1988); Cornelius, W. A. (1990); Massey, S. D. et. al. (1991); Hondagneu-Sotelo, P. (1994); Palerm, J. V. (1994); Bryan, R. (1995); y, Woo, O. (1997).

Así, Mines y Kearney han propuesto hacer una distinción crucial acentuando el papel de la familia en la conformación de un tipo de patrón migratorio en los trabajadores agrícolas, distinguiendo entre a) *varones que emigran solos*, b) *familias de migrantes de arribo reciente*, y c) *familias de migrantes establecidos* (Mines, R. y Kearney, M., 1982:9 y 11; citado en y Kearney, M. and Nagengast, C.:32). Por supuesto, en sentido amplio, esta propuesta viene a dar cuenta de un proceso donde se combinan ambos tipos de migrantes; pero, no se trata de un proceso lineal, ni inevitable; las causas son las siguientes: a) con el paso del tiempo, los varones que emigran solos forman hogares de nuevos inmigrantes; b) luego éstos se transforman en hogares de migrantes establecidos, y, c) posteriormente en hogares de inmigrantes ciudadanos. Sin embargo, aunque no es fácil, también es posible la adquisición de la ciudadanía por parte del migrante que emigró solo (Loc. Cit.).

Esta tipología ha llevado a Mines a continuar realizando un trabajo de investigación con base en la *Encuesta Nacional de Trabajadores (NAWS de 1993-1995)* que se aplica en la gran mayoría de los distritos agrícolas norteamericanos y que se adapta a las etapas estacionales de la agricultura. Los primeros hallazgos apuntan, entre otros aspectos, hacia una alta proporción de hombres solos que viven sin pareja y de jóvenes menores de 18 años e incluso de menores de edad que no son acompañados de algún familiar:

"Las condiciones de los trabajadores agrícolas están fuertemente influidas por una gran población de hombres solos (más de la mitad de todos los trabajadores) que no han traído o nunca traerán a sus familias a los Estados Unidos. Muchos de ellos están casados y tienen hijos en el extranjero y un porcentaje significativo son menores de edad que pasan el tiempo en los Estados Unidos trabajando lejos de sus padres" (Mines, R. Junio 18 de 1997: 4).

Para este caso, el patrón migratorio de los inmigrantes agrícolas mexicanos en los Estados Unidos indica que ellos *emigran muy jóvenes y predominantemente solos; por tanto, residen en los Estados Unidos mayoritariamente sin sus familias*.

Complementando esto, un segundo autor observa también desde los Estados Unidos el proceso por el que pasan los hogares, específicamente de los inmigrantes mexicanos que se dirigen a las actividades agrícolas. En este caso, el hogar predominante es el de tipo extendido, es decir, aquel donde se encuentra una pareja con hijos y cuenta al menos con un “inquilino”; existiendo también hogares con varios núcleos familiares (Palerm, Juan Vicente, 1994:15). Por supuesto, los hogares se modifican dependiendo de la estacionalidad de las actividades del campo.

En estricto sentido, Palerm logra observar varios procesos por los que pasan los hogares de los trabajadores agrícolas: a) la existencia de un migrante establecido que cuenta con hogar propio y que sirve de soporte y apoyo para el arribo de los migrantes temporales; b) la estacionalidad de una buena parte de los trabajadores que llegan durante los periodos de cosechas y que buscan refugio en las familias establecidas; y, c) la necesidad de compartir ingresos, gastos y otras obligaciones entre los distintos miembros de los hogares. Por supuesto, aunque el autor no lo subraya, debe haber distintos cursos transicionales hasta llegar a prefigurar al migrante establecido.

Por su parte, de una población de indocumentados mexicanos encuestados en 1988 en el área urbana de San Diego, Ca. clasificados según la edad promedio en varios grupos, se encontró que, entre los varones: a) con el aumento de la edad del migrante, un número mayor de ellos dejó de ser soltero; b) los más jóvenes —con un promedio de 22 años—

fueron más proclives a vivir con sus esposas o hijos (57%) y menos a retornar a México; y, c) los mayores —con media de 31 años— tuvieron menos tendencia a vivir con sus esposas o hijos (37%) y mayor a volver a su comunidad de origen (Chávez, L. 1988:99):

Estos datos indican que dos patrones significativos están ocurriendo. Por un lado, están los migrantes con múltiples migraciones que mantienen sus familias y hogares en México: el migrante tradicional de retorno. Por otro, están los migrantes que traen a sus familias con ellos y que son más probables a continuar su residencia en los Estados Unidos (Loc. Cit.).

De esto mismo podemos extraer una tercera conclusión válida por lo menos entre los indocumentados que se dirigen a las áreas urbanas: *entre las generaciones más recientes de los migrantes varones ha aumentado la tendencia a emigrar con todo y familia, lo cual los hace más proclives a transformarse migrantes establecidos.* Este es un aspecto interesante porque incluye el desarrollo familiar como parte del nuevo patrón migratorio que ha dado origen al migrante establecido. Empero, esto no es tan simple, ya que según lo manifiesta Woo Morales, O. (Ibíd:65), forman parte de ese proceso a) la regularización de la residencia, b) la movilidad social, c) la reunificación de las familias, y, d) el nacimiento de los hijos.

Sobre este aspecto, Wayne A. Cornelius (Ibíd: 14-19) destaca como parte del proceso por el que se transita a la conformación del migrante establecido, a) el mayor crecimiento proporcional de los migrantes que actualmente arriban con su familia; b) la permanencia de estos migrantes que residen con todo y sus dependientes en los Estados Unidos por periodos de tiempo más largos; y, c) la mayor incorporación de las mujeres e hijos en los flujos de migrantes. Según el autor citado, esto está relacionado ampliamente con la reforma a la ley de inmigración de 1986 que permitió, además de la reunificación familiar, la inmigración de familias enteras, la posibilidad de la naturalización y el reforzamiento de las redes sociales;

todo ello provocando *fuertes cambios generacionales en las actitudes y expectativas* de estos migrantes.

En relación con esto, claro está que hay una distinción entre las expectativas que se forman los migrantes temporales a diferencia de los migrantes establecidos. Por ejemplo, en los Estados Unidos, uno y otro tienen diferentes significados sobre a) el emprendimiento de actividades laborales y sociales, como, la especialización laboral, el estudio escolarizado del Inglés, el establecimiento de redes sociales, el ahorro o el envío de remesas a la comunidad de origen, etc.; b) la estimación del tiempo necesario que se permanecerá en el extranjero; y, c) la evaluación de adquirir o no ciertos compromisos económicos en la sociedad de destino, tales como, comprar una casa, un rancho o establecer un negocio (Roberts, B. 1995:53-55). Por supuesto, estas expectativas pueden verse frustradas o transformadas, porque en el desarrollo de las mismas, se entrecruzan el ciclo y el curso de vida con el tiempo individual y el tiempo social (Loc. Cit.).¹

Empero, viendo este proceso desde las poblaciones de origen y con fines clasificatorios, otros expertos han puesto mayor énfasis sobre la conceptualización de los individuos y las comunidades de estos, destacando variables como *el tiempo, la frecuencia y la regularidad de los migrantes*. Este enfoque incluye conceptos como *migrantes retirados, migrantes establecidos, migrantes recurrentes y migrantes temporales*:

"Los migrantes retirados son aquellos que dejaron de emigrar por lo menos desde hace diez años y que probablemente no emigrarán otra vez, mientras que los migrantes establecidos han pasado por lo menos tres años consecutivos en Estados Unidos. Los migrantes recurrentes han realizado tres o más viajes, presentan un promedio de por lo menos un viaje cada dos años, o han pasado por lo menos la mitad del tiempo en Estados Unidos desde que comenzaron a emigrar. Los emigrantes

¹ Las estrategias se refieren a un individuo racional que prevé y elige los mejores resultados a la manera instrumental weberiana; en cambio, las expectativas forman parte de aquello que únicamente se espera probable. En las primeras el resultado es preestablecido y en el segundo no.

temporales han promediado por debajo de estas cantidades en el curso de su carrera como emigrantes y han hecho menos de tres viajes..." (Massey, S. D. et. al. 1991:212-113).

Este es un aspecto que en Zacatecas se prueba a través del decrecimiento de las tasas medias anuales de la población durante los noventa; mismo que se ha transformado ya en la exacerbada despoblación de la mitad de los municipios de la entidad —aspectos tratados en el Capítulo II.

Ahora bien, avanzando más hacia el migrante establecido, donde la familia juega un rol central, Pierrete Hondagneu-Sotelo propone tres patrones migratorios familiares, que engloban las tipologías anteriores. Estos patrones se dividen en: a) *migración gradual de la familia*, b) *migración unificada de la familia* y c) *migración independiente*. Citando a su autora:

"...*migración gradual de la familia*, cuando la migración familiar sucede en etapas, cuando los esposos preceden a la migración familiar de sus esposas e hijos; *migración de la unidad familiar*, cuando los cónyuges e hijos emigran juntos y *migración independiente*, cuando hombres solos o mujeres solas emigran independientemente de sus miembros familiares..." (Hondagneu-Sotelo, P. 1994:39).

Hablando con rigor, éstas tres tipologías son en realidad procesos por los que una misma familia suele pasar. Así, por ejemplo, las primeras experiencias del migrante pueden darse de manera independiente, seguidas de la incorporación de otros miembros y terminando con la migración de la unidad familiar. Otra posibilidad es la emigración de los dos cónyuges pero sin descendencia, la cual pasado el tiempo podrá también emigrar, etc.

Por tanto, tal y como se dijo al final del Capítulo II y por lo señalado aquí, el migrante establecido, además de incluir una mayor prolongación de su estancias, se distingue del migrante temporal, por la residencia con su pareja en los Estados Unidos, el

nacimiento de los hijos en ese país, el conocimiento del mercado de trabajo, el relativo dominio del Inglés, la adquisición de ciertos bienes y compromisos económicos, y la adopción de una cierta socialización. Por supuesto, todo esto viene acompañado de una transformación en las actitudes y expectativas de este nuevo migrante, mismas que, desde la familia trataremos de demostrar.

4.1.2 El proceso de dispersión-reunificación de la familia migrante

Ahora bien, observando por un largo tiempo los núcleos familiares de los migrantes, independientemente de su naturaleza nuclear, extendida o mixta, la presencia misma de la migración de padres o de hijos de un mismo núcleo, lleva a presuponer que en los municipios o comunidades donde la migración tiene una alta incidencia es difícil encontrar completa la unidad familiar. Este solo hecho nos coloca ante una evidencia o característica empírica insoslayable: *la familia migrante está pasando permanentemente tanto en el origen como en el destino de unificada a dispersa y de ésta a aquella*. Por supuesto, este proceso deriva de la transmutación social que implica el paso de campesino a migrante y de migrante a “campesino”.

Nuestro aporte consiste en señalar que, en este caso, la dispersión no deriva como en los esquemas demográficos, de la fase en la cual los hijos llegan a la edad reproductiva y forman una nueva unidad familiar (Fortes, M. 1962), sino que, por tratarse de migrantes, *toda la familia y en cualquiera de sus fases* suele pasar de unificada a dispersa y de dispersa a reunificada. Comprende pues, a) una forma de separación familiar de cualquiera de sus miembros, b) donde la separación es posible en cualquiera de sus fases, y, c) tiene como

objetivo la búsqueda de empleo fuera de la localidad. Obvio, con el retorno a la comunidad de origen o en la emigración del resto de sus miembros, el resultado es la reunificación familiar, pero en este caso es más complejo que un simple fenómeno demográfico, ya que implica factores de índole laboral y social que deben de ser aquí considerados. Esto es, se trata *un desdoblamiento desde el hogar entre la separación espacial de las condiciones de la producción de la fuerza de trabajo y su consumo productivo*, mismo que se suma a la transmutación del campesino en migrante, como ya se ha señalado.

Es incuestionable que el *establecimiento* de la familia del migrante internacional —ya sea que presuponga una migración unificada o que a ella le preceda una migración por etapas o individual—, en tanto que cualquiera de sus miembros permanezca en la carrera migratoria, se ubicará tanto en México como en los Estados Unidos. Incluso, si un núcleo familiar emigra completo, el trabajo de campo demuestra que ello no impide que se produzcan desplazamientos posteriores hacia la comunidad de origen. Por supuesto, esto no parece ser la regla de los inmigrantes europeos que tienden mayormente a emigrar de manera definitiva; sin embargo, en el caso de los migrantes mexicanos que provienen de la zona de migración histórica, ello ya no constituye una simple *anomalía*, más bien configura una de las características permanentes de estas familias y por tanto también del contexto social en el que se produce el fenómeno de la migración laboral.

Mirando las cosas desde el patrón migratorio predominantemente varonil, propio del migrante temporal, mientras que en México suele encontrarse la esposa con una parte de la descendencia, el resto de la familia se encuentra en los Estados Unidos. Sin embargo, en ninguno de los casos se trata de familias monoparentales (Pitrou, A. 1980), ya que esta última conceptualización, como bien ha sido advertido por Salles, V. (1990), suele ser útil

para casos como el enviudamiento, la separación por divorcio, la existencia de madres solteras, pero no para los casos de la migración; pues debe tenerse presente que la separación espacial de cualquiera de sus elementos tiene por objeto la satisfacción de las necesidades familiares, e incluso, en no pocos casos deviene de los acuerdos y negociaciones internas de sus núcleos. Es decir, en las comunidades de origen de los migrantes no coincide la típica relación que suele encontrarse entre familia y residencia; e incluso, si la familia es muy numerosa, la residencia familiar suele incluir *más de dos lugares residenciales*. Ello por tanto es parte de la naturaleza de este tipo de familias.

Ahora bien, Leo Chávez ha intentado combinar los métodos estadísticos y etnográficos para profundizar en la naturaleza de la familia migrante. Así, cuando el migrante reside sólo en los Estados Unidos y a nivel de los significados se le pregunta ¿dónde está tu familia? El inmediatamente suele responder: "en México" (Chávez, L. 1988:101). Siguiendo esta misma orientación, al hacer lo propio con los sainaltenses que se encuentran en Oakland, Ca. observamos que cuando ellos comparten su calidad de migrantes con otros miembros no migrantes de la familia, ante la misma interrogante responden "aquí y en México". Por lo que "los datos sugieren fuertemente que los migrantes indocumentados que viven solos en EUA permanecen esencialmente como miembros de sus hogares en México..." (Ibíd:101-102). Este resultado es muy interesante, pero aún es incompleto por no tomar en cuenta la autopercepción que tienen las familias desde la población de origen. Así, los que continúan sin emigrar o que ya se han retirado de la carrera migratoria, nunca dejan de considerarse parte de los que se encuentran en los Estados Unidos. Por tanto, al hablar de la dispersión y reunificación familiar debemos tomar en cuenta que la residencia de los migrantes lo mismo suele darse en la comunidad de origen que en la de destino; además, la separación de sus

miembros, independientemente de la duración, nunca llega a ser absoluta. Por el contrario, aquí se alude a la dispersión familiar como parte de las redes sociales familiares; es decir, manteniendo vínculos muy estrechos.

Esta primera observación se complementa con una segunda: no pocas veces la emigración de algunos de sus miembros sirve para asegurar el éxito de las necesidades de la familia en las comunidades de origen, pues:

"...La imagen clásica del trabajador emigrante, como hombre solo, muchas veces deja de lado su situación familiar. Tanto el soltero como el casado parten de un contexto familiar en el que suele tomarse la decisión de acuerdo con las necesidades y posibilidades del grupo familiar." (Durand, J. 1994:157-161).

Si con el único objetivo de ilustrar lo señalado, partimos simplifícadamente del supuesto de la existencia de una familia nuclear que se desarrolla sobre la base de su ciclo de vida (González de la Rocha, M. 1986:21), de acuerdo con nuestra propuesta, el carácter disperso de la familia será distinto si el mismo deriva de la migración de los padres a diferencia de la migración de los hijos. Así, en una familia recién formada, el carácter disperso necesariamente será resultado de la migración de uno de los dos cónyuges —pues aún no existe descendencia o los primeros hijos son muy pequeños. Por supuesto, hay casos en que la familia emigra completa y por tanto no se produce ninguna dispersión. En cambio, si el ciclo de vida del hogar se encuentra en su fase de expansión —resultado del nacimiento y crecimiento vegetativo de los hijos—, entre más se aproxime el ciclo familiar a los 17 años, según se desprende de la *Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica* (1992), es posible que el carácter disperso devenga ya no sólo de la migración del padre sino posiblemente también del hijo primogénito, aspecto que continúa y se prolonga con el crecimiento de los

siguientes descendientes, más si se trata de las familias de alguna zona donde la migración es muy intensa, como sería el caso de los municipios ubicados en los Cañones de Juchipila y Tlaltenango, Zac. que cuentan con altos índices de despoblación.

Bajo los mismos supuestos, pero ahora extendiendo este razonamiento a la dimensión tiempo, existen otras tres posibilidades a) los hijos mayores ya han formado nuevos hogares y/o la migración suele producirse ahora a partir de los núcleos familiares recién formados, b) los hijos menores, una vez que adquieren la edad apropiada inician o recién han iniciado la carrera migratoria; y, c) por su edad, el jefe de familia se ha aproximado al retorno definitivo pero sus hijos continúan en dicho proceso. Ahora bien, es cierto que no todos los hijos emigran y que incluso existen padres que tampoco lo hacen; pero la experiencia de las comunidades rurales y semiurbanas de Zacatecas indica que también es muy frecuente encontrar en una familia *a lo menos* un miembro que alguna vez ha emigrado; aspecto que es consustancial a las redes sociales de migración que han echado raíces en los Estados Unidos (Massey, D. M. 1991:180), de ahí que la familia juegue un papel trascendente en el proceso migratorio.

Continuando con los mismos supuestos, pero poniendo ahora en el centro el rol de la mujer, la situación comienza hacerse más complicada. En el caso de una hija que forma parte del núcleo familiar de sus padres, ésta emigrará siendo soltera, para dejar de serlo si regresa a contraer matrimonio o lo hace en la sociedad receptora. Bajo este supuesto, sólo como hija soltera contribuirá a la dispersión. Empero, si esta hija es madre soltera, viuda o incluso casada y reside en su hogar de origen (familia extendida), a partir de esta nueva situación es que podemos referirnos también a la dispersión. Como se observa, bajo estos dos supuestos la situación resulta ser aún más compleja si pensamos en la reunificación en la

sociedad receptora, sin embargo, en el trabajo de campo con el grupo de sainaltenses que se encuentran en Oakland, Ca. se encontraron varios casos que lo confirman.

Por otro lado, si antes de entrar a la carrera migratoria la mujer contrae matrimonio con un migrante de retorno e inmediatamente ambos emigran, ello produce una migración unificada del nuevo núcleo (Hondagneu-Sotelo, 1984) y por tanto no se genera dispersión; pero, si el varón emigra sólo y la esposa lo hace después, independientemente de la brevedad del suceso, primero tendremos dispersión y en seguida reunificación; por lo que, de acuerdo con Hondagneu-Sotelo se tratará de una migración gradual familiar. De aquí se deriva que, si la vida de pareja discurre realmente en los Estados Unidos se formarán familias de padres mexicanos y de hijos estadounidenses; es decir, *núcleos familiares binacionales* (Chávez, L. 1988:102-103) o *núcleos familiares mixtos* (Mines, R. 1997: 8).

4.1.3 Endogamia de los inmigrantes mexicanos

Por regla general los mexicanos, hombres y mujeres, que emigran hacia Estados Unidos han tendido a ser endogámicos; es decir, contraen matrimonio dentro de su propio grupo étnico y/o, como sucede en el caso de Sain Alto, Zac. buscan pareja en su misma comunidad.² Esto les permite reproducir hábitos y costumbres culturales así como la formación de grandes comunidades en el extranjero de una gran cantidad de migrantes establecidos, además de

² Jorge Durand y Enrique Martínez encontraron que en Ameca, Jal. a partir de 1985 se ha venido dando una tendencia muy marcada a favorecer la exogamia. Por supuesto, se trata de parejas que se conocen y que en su gran mayoría residen en los Estados Unidos. Esta tendencia es más marcada en el caso de las mujeres: "Nuevos procesos de integración. Matrimonios mixtos en Ameca, Jalisco", XIX Coloquio de Antropología e Historia Regionales, El Colegio de Michoacán, 22-24 de octubre de 1997.

otros fenómenos demográficos que repercuten en la población de origen, lo cual lleva a un segundo ángulo de reflexión sobre la familia y sus redes.

Entre los investigadores que mediante trabajo de archivo lograron documentar estadísticamente la alta tendencia endogámica de las uniones matrimoniales de los inmigrantes mexicanos que radicaban en los Estados Unidos se encuentran Mittelbach, Frank G.; Moore, Joan W. y McDaniel, Ronald (en Gamio, M. 1969:56-59). Así, al realizar una investigación *in situ* en el año de 1963 para el condado de Los Angeles, encontraron una *alta permisibilidad endogámica* de las mujeres nativas de México tanto como de las nativas de Estados Unidos pero de padres mexicanos o mixtos e incluso de aquellas que habían nacido en los Estados Unidos y que por su apellido las consideraron como mexicanas (Loc. Cit). Por supuesto, esto ya desde entonces era una constatación de la configuración de una enorme *comunidad de familias latinas* en los estados donde tradicionalmente ha habido más inmigrantes mexicanos como sucedió primero en el estado de Texas y después en California (Ibíd:7-50).

En alguna medida esta tendencia continúa, así lo revelan los resultados de los migrantes sainaltenses que se encuentran en la amplia zona de la Bahía de San Francisco y cuyo núcleo se localiza en Oakland, Ca. En efecto, ellos han venido formando una comunidad cada vez más amplia de familias con miembros de su comunidad de origen, lo cual les ha brindado la oportunidad de establecer fuertes nexos entre sí en los Estados Unidos y un ambiente casi pueblerino: así, de los 23 varones casados que radican en Oakland, Ca. el 69.6% (16) contrajeron matrimonio con muchachas de Sain Alto y el resto, 30.4 (7) formaron familias con mujeres migrantes que son originarias de otras partes de México y que conocieron en Oakland, Ca. En el caso de las mujeres casadas, de las 19 sainaltenses localizadas en

Oakland, Ca. el 89.5% (17) habían formado su propio núcleo familiar con varones del mismo pueblo y sólo 10.5% (2) lo hicieron externamente (una con un inmigrante de Hong Kong). Esto muestra que *el rol endogámico de los sainaltenses está muy dirigido hacia su comunidad de origen*, siendo aproximadamente de un 70% en los hombres y de un 90% en las mujeres.

El hecho de que las mujeres estén emigrando predominantemente casadas implica considerar que, la reunificación y la emigración de nuevas familias va precedida de una fuerte orientación endogámica y comunitaria, que implica otras percepciones en este tipo de parejas. Este parece ser también un rasgo de varios pueblos de la zona centro-occidente de México:

“...más mujeres tuvieron que abandonar su pueblo para reunirse con sus esposos en los Estados Unidos... Después de casarse, las mujeres no prolongaron su estancia en el pueblo... Las mujeres jóvenes no quieren repetir la soledad experimentada por sus madres, ni el sufrimiento que ellas soportaron [cuando sus esposos trabajan en los Estados Unidos]” (González de la Rocha, M. 1989).

No debe olvidarse que ello responde a la conformación de un determinado patrón de comportamiento en donde la producción de fuerza de trabajo y el establecimiento del migrante en los Estados Unidos está en el centro del proceso. Justo aquí es donde las viejas y las nuevas tesis podrían coincidir, pues independientemente de que este patrón endogámico y migratorio sea nuevo o no, ello ha incrementado la participación de la mujer en los flujos migratorios (Woo, O. 1995:77).

Así pues, con base en este patrón endogámico y migratorio, el número de familias sainaltenses establecidas en Oakland ha resultado ser un caso de incidencia muy alta; misma que según lo han expresado los propios migrantes, constituye una vía para prolongar las

estancias como respuesta a los mayores obstáculos y riesgos de la política de inmigración estadounidense. Estos resultados son pues una senda muy productiva a partir de los cuales se encuentran algunos cambios en los nuevos patrones residenciales de la migración.

Otro de los aspectos en los cuales, hombres y mujeres migrantes muestran grandes diferencias es en el arribo a Oakland previo o no a la formación de su núcleo familiar. De los varones casados que radican en esa ciudad, el 65.0% (15) emigraron por primera vez siendo solteros, mientras que el 26.1% (6) contrajeron nupcias antes de emigrar; o lo que es lo mismo, éstos últimos emigraron siendo ya casados. La situación en las mujeres es inversa, sólo el 15.8% (3) de las mujeres casadas emigraron por primera vez cuando aún eran solteras y en cambio el 57.9% (11) lo hicieron siendo ya casadas. Igualmente, los varones emigraron en un 8.7% (2) inmediatamente después que se casaron, mientras que las mujeres lo realizaron en un 26.3% (5).

Estos porcentajes vistos desde la población de origen se transforman en fenómenos sociodemográficos muy peculiares. Así, el hecho de que los migrantes varones antecedan a la migración de las mujeres produce *una diferencia muy marcada* en el índice de masculinidad, la que es más grande justo en las edades de mayor migración. Según los datos de los dos últimos *Censos Generales de Población y Vivienda* (1980 y 1990) y de los *Resultados Definitivos del Censo de Población* (1995), el índice de masculinidad se redujo más en las cohortes entre los 18-23 y los 24-29 años (cuadro 24). Como este indicador permite una asociación directa entre los dos sexos, ello indica que en Zacatecas existe actualmente una diferencia contra los varones y que la misma se profundiza durante esos grupos etáreos. En el aspecto social lo anterior repercute en que las mujeres jóvenes de los 29 municipios de mayor migración y despoblación llegan a tener serias dificultades para

encontrar pareja, sobre todo durante los primeros meses del año que son cuando más jóvenes varones emigran.

Cuadro 24:
Indice de Masculinidad Estado de Zacatecas 1980-95

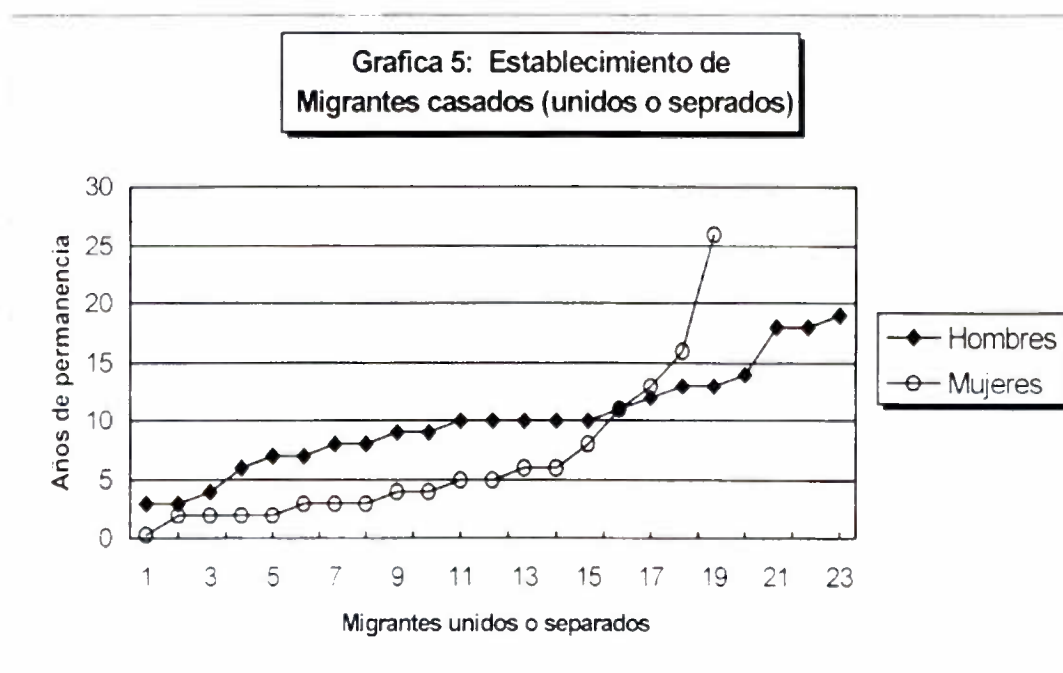
Edades	1980	1990	1995
12-17	1.00 %	0.99 %	1.00 %
18-23	0.89 %	0.85 %	0.88 %
24-29	0.89 %	0.85 %	0.87 %
30-39	0.90 %	0.89 %	0.90 %
40-49	0.94 %	0.92 %	0.93 %
50-59	1.00 %	0.96 %	0.96 %
60 y +	1.00 %	0.99 %	0.99 %

FUENTE: INEGI. *Censos Generales de Población y Vivienda*, 1980 y 1990; *Conteo de Población*, 1995

Otra de las cosas que sobre lo anterior se pueden derivar es que como la migración zacatecana constituye un fenómeno que ha hecho historia, esta entidad tiende a mostrar de manera *permanente* un índice de masculinidad negativo. Por supuesto, se profundiza en los grupos de edad donde la fuerza de trabajo se encuentra en su mejor etapa productiva. Ello denota cuatro peculiaridades propias de un mismo patrón migratorio: primero, a pesar de la tendencia nacional al incremento de la emigración de las mujeres, en esta entidad se mantiene el mayor aumento e intensidad de la emigración de los varones; segundo, en tanto que la intensidad migratoria involucra principalmente a los varones entre 18 y 29 años, por esta vía se ha venido ampliando la dispersión familiar, misma que refiere pues a varones solteros y con pocos años de casados; tercero, el patrón endogámico y migratorio de los varones jóvenes hace que aumente también la emigración de las mujeres recién casadas; finalmente, cuarto, en la medida en que la intensidad de la migración gane terreno, como ya

sucede en las edades de los 18 y 23 años, la dispersión familiar claramente referirá a los jóvenes varones y mujeres solteros y solteras.

Desde la singularidad de nuestro trabajo de investigación: los varones sainaltenses tendieron a emigrar por primera vez a Oakland, Ca. siendo solteros y las mujeres los hicieron por regla general siendo casadas. Si eso es así, indica que la endogamia hacia la comunidad depende en gran parte *de los retornos* de los varones a sus lugares de origen en busca de compañera; mientras que en términos de las redes sugiere que en el caso de las parejas, *las mujeres establecen sus primeras redes a partir de sus esposos y emigran por seguirlos*, pues entre los casados estos tendieron a emigrar antes que las mujeres, (gráfica 5).



Fuente: Encuesta a Emigrantes Sainaltenses, Oakland, Ca. Marzo-Abril de 1997.

Justamente estudiando las trayectorias individuales de los migrantes se observó que a través de los matrimonios, la red para emigrar hacia Oakland, Ca. se ha venido extendiendo de un barrio a otro y de estos hacia las comunidades del municipio; por ejemplo, con el matrimonio de una de las hermanas del tercer migrante, la red social establecida originalmente en el Barrio Nuevo se amplió al Barrio la Tinaja; ello favoreció para que entre los cuñados se estableciera una relación que culminó con la emigración del cuarto sainaltense hacia Oakland, Ca. Una vez que esto sucedió, los primeros dos barrios comenzaron a tener apoyos o soportes para emigrar, lo cual fue propagándose de barrio en barrio y de éstos hacia algunas de las comunidades. Lo anterior ha sucedido igualmente con otros migrantes que incluso se encontraban radicando fuera de Sain Alto y que por esa vía han entrado a participar en la red hasta tomar la fisonomía que hoy tiene.

Asimismo, el trabajo de campo reveló que las mujeres casadas emigran con base en los apoyos que sus esposos o familiares les pueden brindar, mientras que varios de los varones que emigraron solos —ya fueran solteros o casados—, han tenido que retirarse tempranamente de la carrera migratoria, en el caso de las mujeres, sólo una de ellas lo hizo y esto porque contrajo matrimonio con un profesionista exitoso. Lo anterior confirma lo señalado anteriormente de que existen varias causas por las cuales las relaciones entre los varones solos, son menos sólidas que las relaciones de las mujeres con los coterráneos. En ello están implícitos los roles familiares y sociales de los varones que se han establecido con o sin pareja así como la reunificación familiar. Naturalmente que estos fenómenos únicamente se logran detectar cuando se profundiza individual o grupalmente en las trayectorias migratorias, aspectos que se pierden aplicando otras técnicas de investigación social. Por lo demás, este es un aspecto que se deja ver en la discusión actual sobre el

migrante temporal y el migrante establecido y que ha sido destacado antes (ver a Mines, R. y Kearney, M. 1982:9-11; Chávez, L. 1988:99; Cornelius, W. A. 1990:14-19; Massey, S. D. et. al. 1991:212-113; Hondagneu-Sotelo, P. 1994:39; Palerm, J. V. 1994: 15; Bryan, R. 1995:54; y Woo Morales, O. 1997 :65).

Igualmente, así como las mujeres casadas emigran apoyándose sobre los soportes que les ofrecen sus esposos, las familias de sainaltenses que ya antes han emigrado a otra parte de la república mexicana, cuando se involucran en las corrientes migratorias internacionales lo hacen con base en las redes de su pueblo natal. Es decir, a pesar de que en las ciudades del país han logrado crear una serie de vínculos afectivos y de amistad, éstos no parecen ser lo suficientemente sólidos como aquellos que proceden de sus lugares de origen. Sin embargo, lo más sorprendente es cuando un migrante de alguna metrópoli mexicana ingresa a la red de sainaltenses a través del matrimonio, por esta vía —al igual que como sucede en los varones de los barrios—, se suma al flujo migratorio que mantienen sus cuñados o sus suegros; es decir, la comunidad de origen sirve de mecanismo de cohesión y de organización de la migración. Esta es un referente obligado que llega a incluir a miembros "externos" que ingresan a la red social por haber formado parejas matrimoniales con las mujeres de la comunidad.

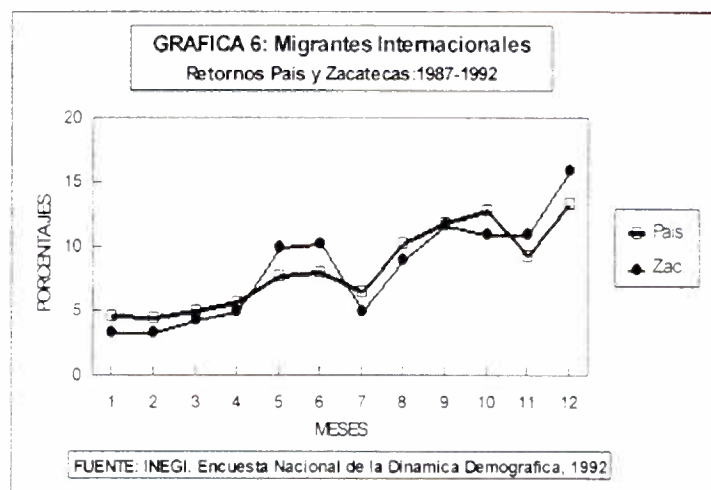
Por lo tanto, independientemente del impacto que logren tener las políticas de inmigración estadounidenses, mientras sigan reproduciéndose social y culturalmente las condiciones de arraigo que favorecen los retornos de los migrantes, seguirá siendo viable por un buen tiempo, la conformación de este patrón endogámico y con ello, se continuará favoreciendo asimismo la organización de la emigración a través del establecimiento de sus

redes sociales; en palabras de dos especialistas sobre la política norteamericana de inmigración:

"...Al igual que el aumento explosivo de la inmigración de los miembros de las familias, el aumento de la inmigración ilegal (sic) pone de relieve una de las lecciones más importantes de la experiencia europea con los trabajadores extranjeros: *los flujos de mano de obra internacional son mucho más fáciles de comenzar que de detener* (Martin y Houstoun, 1989:68, las cursivas son nuestras).

4.1.4 Calendario nupcial

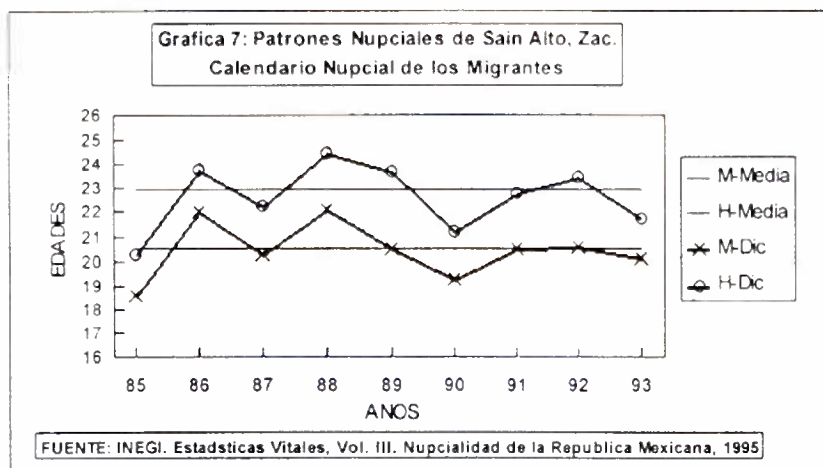
Una indagación llevada a cabo en el *Archivo de la Oficina del Registro Civil* de la Presidencia Municipal de Sain Alto, Zac. arroja para el año de 1995 *una concentración de los matrimonios* en los meses de enero y diciembre. Estas frecuencias nupciales coinciden con el predominio de los retornos navideños de los migrantes y con la fecha en que se celebran las fiestas patronales (20 de Enero), aspecto que además constituye una característica generalizada de los migrantes internacionales mexicanos. (gráfica 6).



El "pico" de mayo y junio corresponde a los retornos de los zacatecanos para las siembras temporeras

La primera observación exploratoria de los retornos decembrinos de 1995 condujo a la investigación sincrónica de una base de datos sobre los patrones de nupcialidad, abarcando un periodo de nueve años: 1985-1993, los resultados fueron los siguientes: de los nueve años investigados, siete confirmaron una concentración de la frecuencia matrimonial durante diciembre y enero; en tanto que de dos casos que fallaron a la regla, uno correspondió a agosto de 1987 y el otro a febrero de 1993. En el primero caso (según el Lic. Roberto Avila Báez, Oficina de Registro Civil en Sain Alto), la posible explicación refiere a los programas especiales de matrimonio implementados para las parejas que viven unidos pero sin regularizar su situación, en tanto que el dato de 1993 pudiera considerarse coincidente con la tendencia que aquí se busca demostrar por tratarse del mes siguiente a enero. De cualquier manera, la mayor frecuencia de los matrimonios en los meses de enero y diciembre resulta corresponder con los retornos de los migrantes.

Con base lo anterior, se eligió el mes de diciembre como indicador de las edades de los matrimonios civiles de los migrantes. A partir de este indicador se trabajó con la variable "edad de los contrayentes" la cual mostró ciertas irregularidades en relación al promedio anual. Esto es, al variar la edad de los varones sobre su propio promedio, sucede lo mismo con la edad de las mujeres, lo cual sugiere que cuando los varones migrantes aplazan sus nupcias, las mujeres esperan más tiempo para casarse; en cambio, si aquellos adelantan este evento las mujeres hacen lo mismo, (gráfica 7).



Ahora bien, en 1990 el calendario nupcial del país fue como sigue: los hombres contrajeron matrimonio a una edad media de 24.2 años y las mujeres a los 22.0 años (Quilodrán, J. 1994:11-12). En cambio, en Sain Alto, Zac. los hombres se casaron a los 23.0 y las mujeres a los 20.5 años. Es decir, como sucede en general en las poblaciones campesinas, tanto varones como mujeres de esta población continúan con un calendario nupcial muy temprano. En el caso de los hombres se adelantan a la media nacional en 1.2 y en el de las mujeres en 1.5 años. Una vez establecido lo anterior se procedió a indagar la relación entre *migración y edad del calendario nupcial* tal como ha sido tratado por autores como Courgeau, D. (1980); Tribalat, M. (1988) y Otero, H. (1995). Los resultados estadísticos reportan una *diferencia-retardo* por mínima que sea, entre las edades nupciales de los migrantes en relación con los habitantes de la población. Así, de 1985 a 1993 el promedio de edades de los varones sainaltenses que emigraron siendo solteros a Oakland, Ca. y que después contrajeron matrimonio fue de 23.4 años, en tanto que el promedio general de edades de los sainaltenses al contraer matrimonio se ubicó en 22.9 años. Esto es, aunque el calendario nupcial indistinto de los sainaltenses se ubica por abajo de los

promedios nacionales, quienes mejor se aproximan a este promedio son precisamente los migrantes. Dicho de otra manera, como la edad nupcial de los migrantes tiende a posponerse, de no estar impactando en su elevación el fenómeno de la emigración, la diferencia del calendario nupcial sainaltense sería todavía mayor con respecto del promedio nacional.

Complementando lo anterior se encontró otra característica un tanto atípica: del total de varones que por primera vez emigran, si lo hacen recién casados, estos adelantan su matrimonio hasta edades muy tempranas 19.2 años; es decir, 3.7 años por abajo del promedio general de Sain Alto, Zac. Probablemente en este caso se debe al deseo de emigrar con pareja a fin de establecerse en el país de origen, o bien, su situación económica debe ser tan vulnerable que el adelanto mismo del matrimonio los presiona a emigrar. En todo caso, esto debe de ser sometido a una investigación más profunda.

Otro resultado obtenido es que en todo el periodo que abarca de 1985 a 1993, la edad de los matrimonios se eleva un poco, siendo esto más claro en las mujeres que en los hombres. Así, comparando los años extremos de 1985 y 1993, el promedio anual de los matrimonios en los varones se elevó de 22.5 a 23.5 años, en tanto que en las mujeres subió de 18.6 a 20.1 años. Es decir, en el primer caso se elevó 1.3 y en el segundo 1.5 años. Sin embargo, como ya se ha visto, estos promedios siguen siendo bajos en comparación a los nacionales.

Caminando por la senda sociocultural existen otras características que para nuestro caso son de interés: de 191 registros nupciales anuales celebrados en Sain Alto, Zac. durante 1995, sólo dos varones dijeron tener una residencia establecida en el estado norteamericano de California. Sin embargo, el Lic. Patricio Luján J., responsable de la Oficina de Registro Civil advierte que la mayor parte de los contrayentes del mes de diciembre son migrantes de

retorno. A pesar de este hecho, durante los trámites de ley que son necesarios para poder contraer matrimonio, al preguntarles a los mismos por su domicilio actual, casi todos dieron la dirección del hogar de sus padres, los que radican en Sain Alto. Por supuesto, como esta observación se refiere a los migrantes solteros, en este caso, la primera conclusión es que, ellos *no se conciben como migrantes establecidos en el extranjero, por lo que se perciben formando parte de una familia que reside en su lugar de origen*. Una cuestión similar se presentó en el registro de la ocupación: la gran mayoría dijo ser agricultor para referirse a la ocupación en la que se emplean los miembros de sus familias. Esto prueba el proceso familiar de dispersión-reunificación y abre también indicios para presuponer simbólicamente que los migrantes viven profundamente su *sentido familiar territorializado*.

4.1.5 Trastrocamiento de los roles familiares

Cuando una comunidad tiene una gran cantidad de emigrantes, los roles sociales y de género al interior de las familias se ven en cierta medida *transformados, redefinidos* y en casos extremos llegan a *romperse* y a mostrar *retrocesos*. Así, ante la dispersión familiar producto de la partida del esposo, la esposa del migrante o el resto de la familia se ven compelidos a atender el pequeño hato ganadero o responsabilizarse del huerto familiar y de las siembras temporeras. En el aspecto social, estos cambios sociales se dejan ver en las fiestas familiares, en las asambleas de vecinos, en las sesiones del ejido, en la asamblea escolar de padres de familia, etc. Por tanto, la esposa del migrante que se queda a residir en la comunidad de origen, además de cuidar y educar a los hijos, se ve también enfrentada a desarrollar una serie de actividades que en otras circunstancias hace el hombre. Esta es una

de las vías por las cuales en las comunidades de origen se han ido transformando las costumbres y los hábitos entre los géneros; sin embargo, en ello también se han ido generando rupturas y retrocesos muy dolorosos.

Así, con las nuevas presiones y necesidades que se adquieren en la familia como producto de la emigración, lo más frecuente es que otros familiares sustituyan a los varones en el desarrollo de algunos de los roles tradicionales. Por ejemplo, la esposa o los hijos mayores se hacen cargo de las actividades productivas, y cada vez que estos emigran, los roles de responsabilidad son transferidos a los hermanos subsiguientes o a los familiares más cercanos. Estos cambios transitan a veces por situaciones problemáticas social y familiarmente hablando. Igualmente, cuando algunos parientes se unen a la familia en las tareas productivas, si esto coincide con la co-residencia, por esta vía, aunque sea de manera transitoria, la familia se transforma en una *unidad doméstica*, pues se recordará que

"...la familia tiene como referente principal los vínculos de parentesco, que cumplen determinadas funciones y se preservan con una relativa independencia del hecho de estar anclados en un espacio geográfico común. A su vez, el *grupo doméstico* tiene como componente principal la co-residencia y la consecución compartida de un conjunto de actividades..." (Salles, V. A., 1988:7).

Sin embargo, donde mayormente se observan dificultades es cuando un migrante "encarga" a la esposa, generalmente con los suegros y comienza a ser tratada y vigilada como si fuera una hija más. Una mujer migrante establecida con su familia en Oakland lo señala muy claramente:

"Cuando me casé, viví en Sain con mi marido solamente un año porque él se vino y me dejó con mis suegros. Yo no quería estar sola y no había posibilidad de vivir con mi mamá porque al casarme sentía que ya no pertenecía a mi familia anterior... *Mi suegra y suegro me miraban como una hija*. Ellos me ayudaban cuando mi esposo no me mandaba dinero... Con ellos duré dos años y seis meses hasta que me pude venir... Cuando salía a algún mandado, todo ese tiempo me acompañaba uno de mis cuñados..." (Entrevista, Oakland, Ca. Junio 26, 1996).

En este caso, la esposa señala que no puede volver a su familia de origen por haberse casado; se queda pues con sus suegros quienes le brindan protección, pero también la someten a una constante vigilancia. Esta misma migrante agrega que cuando compró sus muebles tuvo que contar con la aprobación de sus suegros. Igualmente señala que el esposo mandaba por separado el dinero para ella y para sus padres. Por supuesto, esta situación se torna difícil, sin embargo no lo es tanto comparada con algunas esposas que no reciben dinero de sus compañeros, o bien, lo reciben pero a través de terceros. Así, en el trabajo de campo, una de las esposas (ahora separada) dice que su ex-esposo le mandaba dinero a través de sus suegros a quienes siempre les pedía para la cosa más elemental:

"...El dejó de enviarme dinero y se lo enviaba a sus papás. Con ese dinero nos sostenían, pero nunca me daban en efectivo... Mis suegros decían que conque no me faltara comida con eso estaba bien..." (*Entrevista*, Sain Alto, Zac. Enero 15, 1997). Al preguntarle cómo se explicaba esto, agregó: "Nosotros vivíamos en Durango, pero cuando mi esposo me dijo que se iba, de un día para otro venimos y me dejó con mis suegros... Yo notaba que en nuestra vida de matrimonio mis suegros siempre quisieron que hiciéramos lo que ellos querían... En su casa están acostumbrados que la mujer no cuenta. Lo que ellos decidan está bien..." (*Ibid*). "Mi esposo nunca me dejaba decidir nada por eso nunca me conoció. Fijese, un recibo de luz y agua nunca me dejaba que lo pagara. Igualmente, si miraba un vestido decía: 'vamos pa'que te lo compres'. Me llevaba y todo pagaba. El siempre traía el dinero y a mí nunca me dejaba decidir..." (*ibid*).

Estos dos casos muestran en general un conjunto de características que son muy recurrentes y que a diferencia del curso expuesto sobre la transformación de los roles familiares jugado por las mujeres y los hijos de los migrantes que se encuentran en EUA, aquí, su situación más bien muestra un *retroceso* que se mira condicionado por la mezcla de generaciones distintas y por otros aspectos como la falta de firmeza y autonomía en la relación familiar de los varones migrantes.

Existen otras situaciones conflictivas que apuntan hacia la desintegración familiar como es el caso de los "jefes" de hogares que emigran y se desentienden de sus obligaciones, aspecto que aunque no es muy intenso se encontró en la comunidad "La Victoria", Pinos (Moctezuma, M. 1999) y que ya tempranamente se había manifestado en Arandas, Jal. "(Taylor, P. S. 1933 en Durán, J. 1991:188). Frente a esta situación, son los hijos mayores que emigran o que permanecen en la comunidad quienes se ven compelidos a enfrentar las necesidades más apremiantes. Precisamente, como más adelante se subraya, en situaciones como estas es donde la emigración de las mujeres suele cumplir un rol fundamental. Quizá también como resultado de este tipo de problemas es que los hijos de las mujeres aquí citadas mostraron ser muy unificados entre sí y en torno a la madre. Este es el caso de una de las familias de sainaltenses donde el padre emigró conflictuado con la madre y por varios años prácticamente se olvidó de sus hijos; situación que llevó al hijo mayor —que previamente había emigrado— a asumir las responsabilidades económicas familiares. Con el paso del tiempo otros hermanos y hermanas crecieron y también emigraron, lo que les permitió con cierta solvencia formar un fondo económico que enviaban a su familia de origen. Al principio, esta situación era muy conflictiva, pues conociendo la vulnerabilidad familiar, el padre esperaba condicionar su apoyo a la misma, fracasando debido a que el hijo mayor se hizo cargo de las necesidades económicas más apremiantes. En este caso, era obvio que la reunificación familiar en los Estados Unidos dependiera, como así sucedió, del rol cohesionador que llegaron a adoptar los hermanos. Por supuesto, la reunificación familiar que ha resultado de toda esta experiencia es un tanto atípica (*Entrevista*, de Sacramento, Ca. a Reno, Nev. Junio 30 de 1996).

4.1.6 Hogares de arribo en los Estados Unidos

Ya hemos visto que entre los hombres y mujeres casadas, los varones tienden a hacer su primer viaje migratorio a los Estados Unidos siendo solteros y las mujeres hacen lo propio siendo casadas. Pero, si esto es así, ¿existe algún tipo de hogar que formen los varones a su arribo y otro muy distinto cuando atraen a sus esposas? La respuesta no es fácil.

A su arribo a Oakland, los sainaltenses solteros tienden a formar hogares extendidos en donde viven varios familiares, familiares y amigos o sólo amigos. Esto lo hacen principalmente con el objeto de reducir los costos del hospedaje y como forma en la cual pueden funcionar de mejor manera las redes sociales para conseguir empleos o incluso como mecanismos de transmisión de las experiencias incluyendo el lenguaje, aspecto que los migrantes tienen muy claro. Un residente expresa:

"...Cuando me llevé a Ramiro, él llegó a nuestra casa y allí vivió durante seis meses. En todo ese tiempo no tuvo que pagar renta, comida, agua y luz eléctrica. Después, cuando ya tuvo dinero se fue a vivir a un apartamento. Esto mismo hemos hecho con los primos e incluso con simples conocidos cuando pasan por malas rachas (Entrevista, Oakland, Ca. Diciembre de 1994).

Con el tiempo se va produciendo la reunificación familiar y aumentan los hogares nucleares y mixtos; sin embargo, *con la constante llegada de nuevos sainaltenses las familias difícilmente dejan su naturaleza extendida*. Esto concuerda con el hecho señalado anteriormente de que los hombres tienden a emigrar por primera vez siendo solteros, aspecto que se refuerza porque como se ha visto, los varones migrantes permanecen solteros en Oakland por un buen tiempo.

Colocando nuevamente a la mujer en el centro, una vez que los migrantes varones se casan, o que los padres y hermanos atraen a las mujeres se comienzan a desencadenar una serie de fenómenos de los cuales aquí presentamos algunos:

a) Independientemente de que la mujer que emigra sea esposa, hija o hermana, de acuerdo con los patrones culturales mexicanos, su presencia juega un peso decisivo para favorecer el reencuentro parcial o completo de la unidad familiar (Alarcón, 1992:313). Este es un aspecto que, como ya se ha visto, sirve también para el establecimiento de los migrantes.

b) Cuando emigran recién casadas, esto presiona para el establecimiento de las parejas; en cambio, cuando emigran solteras generalmente se van a vivir con sus familiares, pudiendo generar núcleos familiares extensos; o como se ha dicho, servir de soporte para la reunificación de padres y hermanos. Por tanto, con base en los hechos anteriores se puede decir que, cuando se incorpora una mujer a los varones, sobre todo si es esposa, los migrantes adquieren una alta tendencia a transformarse en *migrantes establecidos*. Sin embargo, como siguen llegando otros migrantes, mientras que los más antiguos pueden ser migrantes establecidos, si los recién llegados arriban como sucede ahora a partir de la *Immigration Reform and Control Act* de 1986, automáticamente adquieren el estatus de residentes, en tanto que el resto siguen siendo migrantes temporales.

c) Ya sea que la mujer conduzca al establecimiento de la pareja o que la hija o hermana favorezca el reencuentro de la familia, es justamente con su presencia que los migrantes se interesan más por la adquisición de una casa y esto además de que facilita la reunificación familiar, genera a su vez mayores posibilidades de permanencia en los Estados Unidos. Lo anterior soporta otra interpretación: la presencia de la mujer en algunos núcleos familiares

también ha sido un factor clave para la compra o arreglo de casas en la población de origen, e incluso para hacer algunas inversiones. Por tanto, el rol de la mujer en la permanencia de los migrantes debe de ser vista, tanto en el origen como en el destino, como estabilidad a futuro.

d) Una última característica relacionada asimismo con el rol de las mujeres se refiere a las remesas. Cuando en un hogar hay una hija y el resto de la familia incluyendo la madre se encuentran en México, el padre, los hermanos e incluso los primos tienden a ser más sistemáticos en el envío de las remesas. Esto concuerda igualmente con la insistencia de ellas por la reunificación familiar o incluso por servir de apoyo a los familiares recién llegados. Por ejemplo, la única migrante retirada recuerda que cuando estaba en Oakland, cada quince días le enviaba dinero a su mamá y aprovechaba para decirles a sus hermanos y a su papá que hiciesen lo mismo: "todavía me acuerdo que mi padre se enojaba mucho cuando le decía: voy a mandar dinero a Sain ¿usted no quiere mandarle algo a sus hijos?" En esos años fue cuando esta familia logró arreglar su casa y comprar una camioneta, además de equipar las habitaciones y otras comodidades pensando en las visitas de los migrantes hermanos y sus esposas (*Entrevista*, Sain Alto, Enero de 1997).

Los rasgos anteriores vistos globalmente sirven pues de indicadores para justificar la validez conceptual sobre el proceso por el que cursa la familia migrante. Por una parte, cuando los jóvenes emigran solos, su desprendimiento del hogar produce dispersión, pero, cuando una mujer emigra, abre expectativas de reunificación. Por tanto, la reunificación familiar favorece el establecimiento de los migrantes en el extranjero.

4.2 La Percepción de la Dispersión Familiar

Durante la última parte del trabajo de campo realizado en Sain Alto, Zac. fue particularmente recurrente que las madres y esposas de los migrantes que se encontraban en los Estados Unidos percibieran que el emigrar de los varones implicaba la posibilidad de no regresar e incluso de caer en los vicios. Al principio esto fue visto como un resultado de las nuevas políticas de inmigración implementadas por el Gobierno Norteamericano; sin embargo, poco a poco fue quedando claro que ello tenía una causa más específica: *el retorno de varios migrantes jóvenes que habían muerto en accidentes o como resultado de la violencia*. Esta situación a su vez se miraba desde otro ángulo: *cada vez más migrantes estaban regresando trastornados de sus facultades mentales*. En las familias había, por tanto, un gran temor, pues estos eran fenómenos hasta cierto punto desconocidos y no eran fáciles de aceptar. Sobre ello fue que se procedió a indagar lo que pudiese significar la configuración de las percepciones de dispersión-reunificación.

4.2.1 La conflictiva separación de la familia

En la operacionalización del trabajo de campo se tuvo mucho cuidado en recoger la trayectoria de los migrantes con el objeto de documentar la percepción que ellos construyen sobre la dispersión familiar. Fue bajo ese enfoque sociológico que se consideró importante separar hombres de mujeres y que ambos anticipadamente supieran que sus opiniones serían presentadas anónimamente. Por supuesto, esto se llevó a cabo tanto en la población de Sain

Alto, Zac. como en Ontario, Los Angeles, El Monte y Oakland, Ca. Desde este ángulo, el dolor y los recuerdos se convirtieron en parte de las experiencias de sus protagonistas.

Una madre recordó que su primer hijo emigró porque su esposo no dejaba el vicio del alcohol y la familia pasaba por restricciones difíciles de sobrellevar (*Entrevista*, Sain Alto, Zac. Enero 8 de 1997). Inicialmente este hijo se responsabilizó de los gastos familiares y gracias a ello los hermanos menores pudieron estudiar la primaria y la secundaria. Por su parte, como este fue uno de los primeros migrantes que arribaron a Oakland, Ca, él relata cómo resistió la soledad y los sentimientos de separación familiar (*Entrevista*, Sacramento, Ca. a Reno, Nev. Junio 30 de 1996). Con el tiempo, este sacrificio le dio sus frutos, pero seguramente que también ha dejado secuelas, pues emigró cuando apenas tenía 17 años y en una situación de extrema conflictividad familiar. Luego emigraron los siguientes hermanos y ya en conjunto sirvieron como soporte para la emigración de los que siguieron llegando; sin embargo hay una diferencia esencial: *la edad*. Sobre este aspecto la madre aclara que a partir del segundo hijo se opuso a que los subsecuentes emigraran siendo tan jóvenes, por lo que la partida se pospuso en alrededor de dos años. Sin embargo, el desprendimiento familiar no fue del todo fácil, de hecho, hubo casos en los cuales la madre flexibilizó la fecha de emigración porque de no hacerlo, el hijo o los hijos se hubieran casado. Actualmente, la familia entera está en condiciones legales de ir a los Estados Unidos y regresar a Zacatecas.

Por su parte, una anciana relata con amargura el abandono de un nieto que durante la infancia y adolescencia cuidó como a un verdadero hijo (*Entrevista*, Sain Alto, Zac. Enero 7 de 1997). Cuando este hijo (nieto) emigró a los Estados Unidos, cogió el vicio del alcohol y la vagancia, pero aún así duró 4 años escribiéndole; más tarde se hizo miembro de una secta protestante que lo llevó a distanciarse de sus familiares. Actualmente su situación ha venido

evolucionado hacia un mayor rompimiento familiar, pues no escribe, no manda dinero, ni ha retornado a ver a su abuelo que se encuentra en agonía. Sobre este caso, los familiares y vecinos cercanos juzgan su ingratitud; pero este fue un hijo abandonado por su madre y seguramente su actitud encierra toda una tragedia individual que ha buscado evasivas, primero en el alcohol y después en la religión. Por supuesto que estos hechos son interpretados por la abuela como una separación definitiva de su hijo (nieto), pues además de no recibir apoyos económicos, ella se percibe distante y ofendida debido a que él le ha insistido en que cambie de religión.

Un tercer caso es el de una esposa muy joven que ha sufrido desgarradoramente las partidas sistemáticas de su esposo, quien emigró por primera vez cuando su segundo hijo tenía sólo ocho meses de edad (*Entrevista*, Sain Alto, Zac. Enero 16 de 1997). Antes de la primera partida, aduce que "vivía contando los días" en que se acercaba la fecha de emigración. Lloraba a diario y él la consolaba y le hacía ver la necesidad de ir a los Estados Unidos. Señala que nunca supuso que viviría esta situación hasta que un amigo invitó a su esposo a buscar suerte en el país del Norte. Durante esa experiencia, cada vez que su compañero se tardaba en escribirle y en enviarle dinero pensaba que era inminente el abandono o que él encontraría en el extranjero una nueva pareja. Ella dice: "En el tiempo que él se fue yo me la pasaba pensando que él debía de venirse..." (Ibíd). Este es un sentimiento que en las subsecuentes partidas la siguió invadiendo al grado de enfermar. Ella reconoce que es muy insegura, pero también está cierta de que no existe ninguna otra solución mientras no haya condiciones de empleo. De igual manera, durante la entrevista hizo notar que su hijo primogénito que apenas cuenta con ocho años de edad le ha manifestado que ya no le interesa ir a la escuela y que prefiere ir al "otro lado". Señala

también que la segunda vez que su esposo partió, su hija estaba recién nacida, y a su regreso, ella no lo quería aceptar. Este es un sentimiento que durante los primeros retornos ella misma vivía: "Yo en los primeros días me sentía que apenas lo iba conociendo. Era una sensación bonita... pero después todo era igual..." (Ibíd). Esta mujer se acostumbra a resolver por sí misma todos los problemas cuando su esposo está ausente, pero cuando retorna se siente contenta pero también perturbada, hasta que poco a poco todo vuelve a ser como antes. Por supuesto, con las sucesivas experiencias, esta joven esposa ha ido acostumbrándose al grado de sentir que sus separaciones han dejado de ser desgarradoras. Este drama ha cambiado totalmente, pues en unos de los retornos, el esposo partió a los Estados Unidos con toda su familia.

El caso siguiente y más crítico es el del segundo migrante que estando en Oakland, Ca. enloqueció y que recientemente ha fallecido en Sain Alto en condiciones por demás lamentables. Este emigró durante los primeros meses de casado. Tenía muchos problemas de incompatibilidad con la esposa. Los familiares piensan que ello se debió a los trastornos que produce el embarazo; sin embargo, recuerdan que desde antes, esta mujer ya había mostrado que era muy conflictiva. Todo marchaba dentro de los marcos de la tolerancia, pero cuando el occiso se encontraba trabajando en Oakland, la esposa comenzó a enviarle cartas muy crueles en las que llegó a confesarle su falta de amor. "Ella le decía 'maldita la hora en que me casé contigo'. Mire allí se quedaba sentado muy pensativo y Yo le preguntaba ¿qué te dice? (Entrevista, El Monte, Ca. Abril 13 de 1997). A partir de entonces las ilusiones que este migrante tenía se transformaron en trastornos. Finalmente un día ya no pudo conservar la ecuanimidad y sus familiares lo trasladaron de Oakland a los Angeles, Ca. con una de sus hermanas. Su situación siguió agravándose y fue necesario llevarlo a Sain Alto, Zac. Ya en

su población de origen y gracias al apoyo psicoterapéutico del DIF, por momentos llegó a recuperarse; pero, por falta de información los familiares consideraron que no era necesaria la psicoterapia. A partir de entonces las recaídas fueron cada vez más intensas y prolongadas hasta volverse antisocial, muriendo finalmente encadenado y en el más absoluto aislamiento.

El relato del caso anterior y de otros migrantes que han regresado trastornados a Sain Alto, Zac. pone sobre aviso varios problemas de locura que Jorge Durán (1994:311-315) ha encontrado y documentado. Seguramente como él lo señala, estos migrantes muestran varios problemas de identidad relativos a la integración a la sociedad norteamericana, pues "El abandono del medio propio, el choque cultural, el alcohol, las drogas, la rudeza del trabajo y la debilidad psíquica conduce, en algunos casos, a la pérdida de la razón" (Ibíd:311-312). Ejemplos que llevan a suponer que ello debe de ser así, lo ha expresado uno de los primeros migrantes sainaltenses que sintió hondamente la soledad en Oakland y que aún lo recuerda con dolor "...me sentía tan sólo porque no había nadie con quien hablar y de acordarme de la jefa se me salían las de cocodrilo (Javier, Oakland-Reno, junio 30 de 1996). Empero, ello también puede ser visto como un resultado del efecto extremo que pueden llegar a tener los procesos de ruptura familiar, misma que se conflictua cuando se ve precedida de condiciones de crecimiento muy problematizados en la familia de origen. Este parece ser el caso del migrante fallecido y otros que han partido sanos y regresan mentalmente enfermos.

La recuperación de estos problemas mediante la trayectoria migratoria de uno de estos migrantes que en los Estados Unidos vivió sumido en el alcohol, sin poder mantener un trabajo permanente, comprando placeres, en la vagancia, la violencia y en profunda dependencia del padre, ha ayudado a entender la relación que existe entre la locura y los conflictos familiares (*Entrevista*, Sain Alto, Zac. Diciembre 29 de 1996). El caso señalado es

el de un sainaltense que emigró por primera vez a San Antonio, Nuevo Mexico cuando tenía tan sólo 14 años de edad. Después probó suerte en Albuquerque, New Mexico y Rockford, Illinois "En ese tiempo mi mente y mi espíritu estaban sanos..." Luego de un retorno a Sain Alto con el objeto de estudiar y terminar la secundaria este migrante volvió a irse a Rockford, Illinois:

"Volví a llegar al mismo pueblo. Mi papá trabajaba en una granja y él me enseñó a 'regar' maíz, betabel y alfalfa. Yo era un tipo feliz de 16 años. Me enseñó a manejar troques. Empecé a tomar y a tener problemas. Empecé a juntarme con personas mal encausadas, ahora lo veo... En septiembre regresé para acá. Se me hizo fácil 'robarme' una muchacha y llegar al matrimonio. Me sentía como un hombre, pero la capacidad psicológica no la había. De ese matrimonio hubo un hijo, pero cuando nació yo no estuve presente. *No hubo la capacidad de enfrentar los problemas porque andaba con 'papitis'*; él me manejaba. ¡Que triste es cuando las cosas no salen como una las piensa!" (Entrevista, Sain Alto, Zac. 29 de diciembre de 1996).

Ya casado él fue nuevamente acompañado de su padre a cortar fresa a Santa Ana, para volver nuevamente al estado de Colorado a desyerbar cebolla.

"Mis ansias de sobresalir me llevaron a decirle a mi padre: si no quiere irse quédese, yo me voy a Kansas. Mi padre *no quería soltarme* y fuimos a parar juntos a Michigan donde trabajamos para la General Motors en la vía del tren... Yo de ver a mi papá que se la pasaba los fines de semana tan triste le dije que si quería regresáramos a Colorado. Volvimos a la misma rutina: recogiendo cebolla; yo trabajaba donde la seleccionaban. Luego trabajé en una fábrica de azúcar. *Para mí los días eran interminables*. En ese tiempo *quería venirme a ver a mi compañera, a ver a mi hijo*. Llegué por fin un 3 de enero de 1978... Me dio mucho gusto encontrar a mi 'mocosito'... Empecé a tomar, según yo socialmente y a tener problemas con mi compañera. *Volví nuevamente a Rockford otra vez con mi papá*. ¡Esa experiencia no me gusta nada...!" (Ibid).

Como avanza el relato, la historia de las borracheras interminables y las discusiones con la esposa se hicieron más frecuentes. Este migrante recuerda que en una ocasión estuvo preso en Kansas por golpearla y que en Denver ella asumió los gastos familiares trabajando en una limpiaduría:

"Yo me ponía a tomar y tomar en vez de asumir mi responsabilidad. Mi mujer llegaba con las muecas de cansada y todavía así la ofendía. Yo estaba ebrio, es vergonzoso; fueron años de muchos sufrimientos. Tenía una manera ingobernable de vivir... Todos los días tomaba cerveza y

agredía a medio mundo. Y entonces mi compañera, mi gran compañera que la perdí por mi manera de ser, me hacía ver esto... ¡A veces la conciencia me mata y así voy a seguir y a vivir el resto de mi vida...! Es una experiencia cruel que me parte el corazón tener que estar diciéndote esto!... Cuando en marzo de 1983 regresamos de Denver, ella me leyó la 'cartilla' y me dijo: 'a la mejor ya no voy a regresar contigo'. Me fui tan resentido que a lo modo fácil me fui a buscar otra mujer a Denver. Pasé un fracaso, tuve una camioneta y 'choqué'. Cuando desperté estaba en la cárcel. Mi esposa me había llamado de aquí. A los dos días me volvió a llamar para pedirme dinero y volver conmigo. Desde ese tiempo todo se acabó: ella se fue de conmigo. Viví aborreciéndola y maldiciéndola. Me quedé sólo, *me vine para acá al borde de la locura* y pues no se cómo, pero sucedió..." (Ibíd).

El caso descrito constituye el típico ejemplo del alcohólico que vive permanentemente problematizado con la esposa. No trabaja y ello repercute en una vida llena de conflictos y de inseguridad familiar. Su esposa lo trata de corregir sin lograrlo, impotente busca divorciarse. Hoy, este migrante ha aprendido a controlar el vicio y muestra signos de una alta conciencia y recuperación. Sin embargo, aún sigue recriminándose y recordando el sufrimiento que pasaron su ex-esposa y sus hijos. El dice que nunca logró entenderla debido a su soberbia. "Era tanta mi soberbia que con la ciudadanía vi el mundo muy chiquito. Me sentía de ojos azules..." Igualmente, el relato muestra una dependencia profunda de este hijo con el padre e incluso ello es muy manifiesto una vez que se ha casado, pues dice "mi padre no quería soltarme" y ahora que ha tomado conciencia de que él tampoco podía liberarse de las dependencias paternas agrega: "esa experiencia no me gusta nada". Hoy él está muy recuperado y reconoce que regresó al borde de la locura. Poco antes de escribir la última versión de este trabajo su situación ha vuelto a pasar por una dura crisis.

4.2.2 El deseo permanente de volver

Un aspecto ya mencionado, que vale la pena repasar en relación a los sentimientos de dispersión familiar, refiere a la percepción o al sentimiento que los migrantes expresan cuando se prolonga, *contra su voluntad*, la residencia fuera de la población de origen:

"Aquellos entrevistados, que indicaron que tenían una casa en México a la pregunta ¿Es su principal lugar de residencia, su casa en México o su casa en Estados Unidos? Los que residían solos contestaron abrumadoramente 'México' (80.8%), mientras que la mayoría de los entrevistados que vivían en hogares de familia nucleares (68.5%) y hogares de familias compuestas (68.7%) consideraron que su principal lugar de residencia estaba en los Estados Unidos." (Chávez, L.1988, Ibid:101).

La observación anterior es genial, no sólo porque permite penetrar al inmenso laberinto de las "preferencias a residir", sino también porque abre la posibilidad de profundizar en tópicos como los del sentido y el significado sobre la separación familiar en que se mira envuelto el migrante. Orientándonos por ello se les preguntó a los varones y mujeres ¿Dónde está tu casa? Las respuestas fueron coincidentes con los resultados de Leo Chávez, quien les preguntó ¿Usted intenta vivir permanentemente en los Estados Unidos? Así, cuando tenían casa en la población de origen y en la población de destino respondían que en los dos países; en cambio, cuando no tenían casa propia, casi siempre contestaron que su casa estaba en México. En seguida se les hizo una segunda pregunta ¿tu casa en México es propia? En este caso la respuesta predominante fue "es de mis padres". De esto deducimos que el significado de "mi casa está en México" debía de entenderse de dos formas, la primera en el sentido *de propiedad* como lo señala el autor comentado y la segunda en el sentido de "mi casa es mi

hogar"; es decir, mi casa está allí donde está mi familia. Esto resulta coherente con la propuesta del sentido de dispersión y reunificación, (cuadros 24 y 25).

A través de entrevistas a profundidad aplicadas a algunos de los y las respondientes se obtuvieron resultados que confirmaron nuestro argumento. En una de las familias más numerosas había dos mujeres (soltera y madre soltera). Sus padres tenían casa en México y en Estados Unidos. La muchacha soltera respondió que su casa *era propia y que estaba en los dos países*, en cambio, la madre soltera dijo que no tenía casa. Es decir, la madre soltera por el hecho de tener dos hijos "sentía" que había dejado de pertenecer al hogar de sus padres.

Cuadro 25:

Mujeres Migrantes, Estatus Legal, Casa-habitación y Deseo de Volver a México

Estatus legal	Con casa	Propiedad	Deseo de regreso
Residente	México y EUA	Propias	Mientras que Dios me de licencia voy y vengo
Indocumentada	México	Abuelos	Yo quisiera en un año. No estoy agusto
Residente	EE. UU.	Rentada	No sabría decir. Por lo pronto no
Indocumentada	México	Propia	No le puedo decir, es que aquí está el trabajo
Residente	No tengo	Padres	Primero quiero hacer mi casa y poner un negocio
Indocumentada	México	Padres	A no ser que nos echen
Indocumentada	México	Padres	No sabría decir
Ciudadana	Estados Unidos	Propia	Nunca. La familia aquí se casa y uno nunca puede regresar
Indocumentada	No Tengo	Rentada	Definitivamente ya. Ya no vengo
Permiso Temp	México	Propia	Yo pienso que ahora
Indocumentada	México	Propia	No se
Indocumentada	México	Propia	No pienso regresar
Indocumentada	México (Terreno)	Propio	Cuando me eche migración. Nos quieren echar en abril
Indocumentada	México	Padres	No se
Permiso Temp	No tengo	No tengo	A menos que me echen, no pienso regresar
Indocumentada	Estados Unidos	Renta	Los niños no quieren seguir a uno. Regreso el día que se casen
Residente	México	Propia	Por lo pronto no pienso regresar
Permiso Temp	México y EUA	Padres	No se, aunque algún día
Indocumentada	México	Propia	No lo se

Fuente: *Encuesta a Emigrantes Sinaltenses*. Oakland, Ca. Marzo-Abril de 1997.

Buscando profundizar en la duración de la residencia, se les hizo a los migrantes una segunda pregunta ¿cuándo piensas regresar? Algunas respuestas expresaron los temores que entonces suscitaba la coyuntura política de la campaña gubernamental contra los

indocumentados; pero otros, sobre todo los mejor establecidos tendieron a manifestar su deseo de continuar radicando en los Estados Unidos.³ Sin embargo, algunas de las respuestas dejaron ver que no existe una relación directa entre la posesión de una casa y *el deseo de permanecer* en los Estados Unidos y que esto último tampoco depende del estatus legal. Por supuesto, *el deseo* de residir por largas temporadas no equivale a *residir realmente*, pues mientras aquél se refiere a lo que subjetivamente se quiere, éste remite a lo que se hace. Ilustrando esto: ante la pregunta ¿Cuándo piensas regresar? una joven migrante (casada) antes de responder expresó "¡eso si tengo que pensarlo, permítame un momento!" Después de tomar tiempo dijo "Yo quisiera en un año. No estoy agusto". Abundando contó que, siendo en Zacatecas estudiante de preparatoria, se había casado muy ilusionada y aunque había tenido muchas ganas de venir a los Estados Unidos, pasaba todo el día encerrada. Es decir, su deseo de regresar nada tenía que ver con su situación legal, más bien parecía ser un reproche contra el esposo que no la dejaba trabajar, (cuadro 25 y 26).

³ En relación a esto, una familia con migrantes que tenían sus documentos en regla se reunía por las noches a "resarle" a San Judas Tadeo porque se aproximaba la fecha de renovación del permiso temporal de uno de ellos. Asimismo, una madre soltera que estaba en igual situación apresuraba sus nupcias con un migrante que había adquirido la ciudadanía a fin de legalizar en definitiva su residencia. Ambos lograron resolver su situación.

Cuadro 26:
Varones migrantes, estatus legal, casa-habitación y deseo de volver a México

Estatus	Con casa	Propiedad	Deseo de regreso
Indocumentado	México	Propia	No tengo definido todavía
Indocumentado	México	Padres	Difícil el día que no pueda venir
Indocumentado	México	Padres	No se cuando. Ya nos andan echando
Indocumentado	México	Propia	Hasta que me corran
Indocumentado	México	Padres	No se que decir
Indocumentado	México	Padres	No respondió
Residente	México	Propia	No se. Solo de vacaciones
Residente	México	Propia	No le puedo decir, es que aquí está el trabajo
Indocumentado	México	Propia	No, no se
Ciudadano	México	Padres	Algún día lo haré
Indocumentado	No tengo	Padres	Quiero estar allá pero voy a esperar un poco más
Indocumentado	México	Propia	No se
Indocumentado	México	Padres	No se
Residente	México	Padres	Por ahora no se
Indocumentado	México	Padres	Hasta que me eche P. Wilson para llevar la bandera de la victoria
Ciudadano	Difícil	Difícil	No puedo pensar en ello. No tengo día determinado
Indocumentado	México	Padres	No sabría decir
Indocumentado	México (terreno)	Propio	No se, pero de manera permanente no regreso
Indocumentado	México	Abuelos	Pienso ir pero regresarme otra vez
Indocumentado	México	Propia	Definitivamente no
Indocumentado	México	Padres	Ahora no se
Indocumentado	México	Renta	No tengo planes. Uno viene y va hasta que ya no nos quieran
Indocumentado	México	Padres	Definitivamente ahora no. Uno va de visita
Indocumentado	México	Padres	Pienso irme en diciembre pero no se si volveré
Indocumentado	México	Propia	No, no se
Indocumentado	México	Propia	Hasta que mis hijos decidan por su vida
Permiso Temp	México (terreno)	Propio	No estoy seguro, algún día si Dios quiere
Residente	México y EUA	Propias	En unos quince años
Residente	México y EUA	Propia	No se
Residente	México	Propia	No pienso por lo pronto. Hasta que Peter Wilson nos eche
Residente	México y EUA	Propias	Ahora no. Hasta que me jubile
Residente	Estados Unidos	Propia	Cuando me retire. Cuando tenga unos cincuenta años
Residente	México	Padres	Entre cuatro o cinco años. Comprando un rancho y animales
Indocumentado	México	Padres	No se
Indocumentado	México	Propia	Es lo mas difícil cuando me digan "tienes que salirte"
Indocumentado	México	Padres	Ahora no tengo una idea
Residente	México	Padres	No lo se

Fuente: *Encuesta a Emigrantes Sinaltenses*, Oakland, Ca. Marzo-Abril de 1997.

4.3 La Familia Binacional

Este es un enfoque que recién comienza a discutirse en los círculos de los Estados Unidos, el cual destaca principalmente los aspectos legales así como las consecuencias que estos llegan a tener en el establecimiento de los migrantes —documentados e indocumentados— en

relación con la sociedad norteamericana. Como propuesta, además de representar lo último en este ámbito, este concepto abre caminos para una reflexión más sociológica, misma que resulta útil para seguir profundizando en los fenómenos de dispersión y reunificación que a nosotros preocupa.

4.3.1 Posibilidades heurísticas

El concepto de familia binacional remite a las familias de migrantes establecidos en Estados Unidos que lo mismo tienen miembros nacidos en México como en aquel país (Chávez, L. 1988:102-103). Lo binacional refiere pues al origen *por nacimiento*. Empero, con esa misma lógica se puede decir que una familia es binacional si refiere al origen *por adopción*. Cuando se refiere a la ciudadanía por nacimiento implica que sus miembros forman parte por lo menos de una segunda generación. En cambio, en el caso de la ciudadanía por adopción necesariamente se tratará de migrantes de primera generación. Por supuesto, ante el Estado, ambos tipos de migrantes "son ciudadanos", pero además de las claras diferencias sobre su establecimiento y residencia en los Estados Unidos, no se debe perder de vista que en el caso de los mexicanos que recién deciden por la ciudadanía estadounidense, de acuerdo con las nuevas leyes de nuestro país, aunque ellos no tienen derechos políticos no pierden como antes, la nacionalidad mexicana.

Lo primero que hay que reconocer es que tal y como se ha dicho, el migrante emigra siendo soltero o ya casado. Si emigra soltero, mientras en los Estados Unidos no forme una familia, tenderá a mantenerse en la migración de retorno. Sus idas y regresos se reproducirán como parte de su ser como migrante. Siendo correcta esta observación, la misma debe de ser

complementada con un segundo hecho: ciertamente la formación de familias en el extranjero tiende a incidir con la mayor estabilidad de la residencia de los migrantes, pero, debe tenerse presente que cuando los varones comienzan emigrando solteros —como en el caso de los sainaltenses—, la mayor tendencia al establecimiento depende en primera instancia de la emigración de las mujeres, seguida de la duración o experiencia previa de los migrantes, e incluso de otros factores tales, como el tipo de trabajo así como del establecimiento de redes de relación en la población de destino.

Ahora bien, si con el matrimonio aumenta la residencia de los inmigrantes, entre más se extienda en el tiempo, los hijos irán naciendo en los Estados Unidos y ese hecho irá formado una familia binacional; es decir, de padres mexicanos que pueden ser documentados o indocumentados y de hijos estadounidenses. Por supuesto que esto genera diferencias familiares sobre derechos de los inmigrantes al seno de la sociedad norteamericana, particularmente de aquellos que ya forman parte del mercado político-electoral que incide sobre la demanda de servicios sociales y que los grupos de poder no pueden ignorar sin consecuencias sobre todo allí donde los inmigrantes mexicanos llegan a representar una fuerza social significativa, aspecto que también revela el fracaso de las políticas e iniciativas de ley que no toman en cuenta estas diferencias (Ibíd:96).

Retornando al plano de la investigación concreta y de acuerdo con el concepto de familia binacional, de las 30 familias de sainaltenses que fueron encuestadas en Oakland, Ca. el 86.7% de ellas (26) residían en esa ciudad con sus hijos en una proporción casi igual 83.9% (52) y sólo el 13.3% de las parejas (4) señalaron que sus hijos se encontraban viviendo en Zacatecas, lo cual representó el 16.2%. Ahora bien, por los descendientes que habían nacido

en los Estados Unidos, eran familias binacionales el 60%, lo que perfectamente concuerda con el 58.1% (36) de los hijos nacidos en los Estados Unidos y que radicaban allá mismo.

El hecho de que casi el 60% de todos los hijos de los migrantes sainaltenses que radican en Oakland sean ciudadanos estadounidenses por nacimiento, provoca que las familias de esta comunidad sean cada vez más bilingües. Igualmente, mientras más aumenten las edades de los hijos de los sainaltenses nacidos en aquel país, tenderá a extenderse el mercado matrimonial, pues como lo señala uno de los especialistas en la materia:

"...Mientras los emigrantes laborales buscan novia indistintamente entre las muchachas del pueblo, los hijos de emigrantes, que viven en Estados Unidos, suelen llegar a acuerdos formales con muchachas que tengan experiencias migratoria o formen parte de una segunda generación de emigrantes. Entre ellos existe todo un conjunto de valores y expectativas compartidas que no pueden darse de manera espontánea cuando la relación se establece con una persona que no ha tenido experiencia migratoria o ha nacido fuera de Estados Unidos" (J. Durán, *Ibíd*:299).

4.3.2. Dispersión-reunificación y familia binacional

A partir de lo comentado es posible concluir unificando criterios sobre algunas consecuencias que se desprenden tanto del patrón migratorio como del proceso de dispersión-reunificación y del concepto de familia binacional.

Primero, tal y como lo sostiene L. Chávez, el primer resultado que se requiere revisar es lo que se entiende por un migrante establecido. Pues la residencia, además de no estar circunscrita a lo legal, parece depender de factores no solamente temporales sino también de hechos como los de la reunificación familiar, el nacimiento de los hijos en los Estados Unidos y de la existencia de comunidades filiales de los migrantes.

Segundo, las políticas estadounidenses sobre la Inmigración y Naturalización conducen a favorecer en varios sentidos la reunificación familiar y con ello el establecimiento de los inmigrantes en territorio estadounidense, este es el caso de *Immigration Reform and Control Act, 1986*. Esto tiene por lo menos dos consecuencias: a) trastoca el proceso familiar, pues tiende a favorecer la reunificación y a empequeñecer la dispersión, b) modifica el patrón migratorio. No obstante lo anterior, varios científicos han calculado que buena parte de los familiares con derecho a regularizar su ingreso al país del Norte permanecen sólo potencialmente como inmigrantes:

"La diferencia entre la cantidad teórica de familiares que podrían entrar y la cantidad que actualmente está entrando ocurre por diferentes relaciones: bajas tasas de naturalización en grandes grupos, el hecho de que algunos miembros de familias ya se encuentran en los Estados Unidos y de que no todos los miembros familiares solicitan la ejecución de sus derechos de entrada a la sociedad estadounidense" (Massey, D. S; Arango, J; Hugo, G; Kouaouci, A; Pellegrino, A. y Taylor, J. E. 1994:732).

Es decir, el proceso de dispersión-reunificación aún en esas circunstancias resulta útil y válido.

Tercero, como proceso, la familia binacional y la reunificación-dispersión son capaces de aludir a los aspectos legales, pero también al *tiempo de vida familiar* (Roberts, B. R. 1995:69-75), así como a los significados sociales y conflictos sobre los roles de los esposos, esposas, hijas e hijos, tanto en la comunidad de origen como en la de destino. Esto relacionado con la adscripción territorial abre asimismo expectativas para la comprensión cultural e identitaria, aspecto en el que hay mucho terreno por recorrer.

Cuarto, en el caso de los migrantes mexicanos de fuerte tradición migratoria y de origen rural, la presencia misma de la mujer, además de facilitar el establecimiento migratorio, también genera la formación de comunidades en el extranjero que refuerzan sus relaciones a

través de los convivios así como la prestación de servicios como es el caso del cuidado de los hijos y el festejo de los cumpleaños. Por esta vía se conservan las tradiciones pueblerinas, se amplían las redes sociales hacia la comunidad de origen y se generan las condiciones para nuevos desplazamientos de familiares y amigos (Ibíd:70). Aspecto que también se mira favorecido con las políticas de regularización migratoria.

CAPITULO V

CLUBES DE MIGRANTES, EXPRESION ORGANIZADA DEL MIGRANTE COLECTIVO

Este capítulo trata de los clubes de migrantes zacatecanos en tanto manifestación de lo que viene a ser *la organización social y política más grande* que los mexicanos han adoptado en el extranjero. Es decir, las comunidades filiales constituyen la expresión de lo comunitario, en tanto que los clubes vienen a representar un tipo de organización superior que claramente da cuenta que está en curso el migrante colectivo.

Este es un tema nuevo, respaldado en el origen sociocultural —campesino— y el funcionamiento de las redes sociales de los migrantes zacatecanos así como en su evolución histórica.

El curso de la exposición retoma brevemente el tratamiento de las comunidades filiales, para luego pasar a los Clubes Sociales de los migrantes. Sobre esta base se desarrollan algunos tópicos de naturaleza identitaria, se continúa con un breve análisis de las inversiones sociales y privadas para terminar con la participación política extraterritorial de los

migrantes, misma que, *desde lo organizativo*, permite retomar aspectos como la identidad, la pertenencia y la membresía de lo comunitario y lo nacional.

5.1 Comunidades Filiales de los Migrantes

Debido a la tradición histórica que caracteriza a Zacatecas en la migración internacional (Moctezuma Longoria, M. y Delgado Wise, R. 1993) hoy en día esta entidad posee un gran número de comunidades filiales de migrantes que a su vez cuentan con multitud de núcleos poblacionales en varios estados de la Unión Americana. Estas ramificaciones dan cuenta de todo un *plexo social* distribuido espacialmente, mismo que indica que la población de destino constituye toda una constelación de núcleos de migrantes *establecidos* en distintos puntos geográficos, *relacionados entre sí* y con la comunidad de origen.

Derivado de lo anterior, *cuando los migrantes ya se encuentran en sus lugares de destino suelen alternar sus estancias laborales pasando de una comunidad filial a otra, generando migraciones internas de migrantes internacionales*. Este es el caso de los migrantes de Animas, Nochistlán, Zac. pues hace años que cuentan con circuitos animeños en Escondido, Beel Gardens, Reedley-Sanger y Watsonville (Mines, R. 1981:70-74), y recientemente poseen otros asentamientos en Artesia, Norwalk, Santa Ana, South San Francisco y Fresno (Alarcón, R. e Iñíguez, D. 1998). Igualmente, la comunidad de Tlacuitapa, Jal. dispone de varios destinos en la Bahía de San Francisco y otros próximos a Los Angeles, Sacramento, Carolina del Norte, Carolina del Sur, Illinois, Nevada, Oregon, Washington, Oklahoma y Texas (Alarcón, R. 1995:42); "En el caso de Ticuani (Puebla), hay

igualmente muchos pequeños establecimientos de ticuanenses en Los Angeles, Chicago, Las Vegas y Houston..." (Smith, R. C. 1995:59).

Investigaciones recientes, aunque están muy lejos de ser homogéneas enuncian a estos asentamientos como un *círculo de migrantes transnacionales* (Rouse, R. 1987; Rosaldo, R. 1988; Rouse, R. 1991:18; Goldring, L. 1992:315-321, Smith R. 1997, etc.) en tanto que otros, más próximos al paradigma posmodernista las conciben desde el estado nación desterritorializado, cuyo ejemplo extremo es la enunciación de *comunidades desterritorializadas* (Ianni, O. 1993:89-105; Glick-Schiller, et. al. 1994:269; García Canclini, N. 1992:288); finalmente hay quien les llama *comunidades diaspóricas* (Gutiérrez C. 1997). Más aún, cuando estos y otros autores refieren a las distintas prácticas de los migrantes, utilizan los conceptos de transnacionalismo (Krissman, F. 1994; Roberts, B. 1995; Alarcón, R. 1995:40-43; Smith, R. C. 1995, etc). Tomando una actitud más elaborada, Goldring manifiesta que estas prácticas están dirigidas hacia la comunidad de origen, enunciándolas como prácticas extraterritoriales (Goldring, L.1997:14)

Por lo dicho aquí, el estado de la cuestión sobre las comunidades y las prácticas de migrantes es un campo muy disímil. Por supuesto, para quienes desde los Estados Unidos estudian a los inmigrantes europeos o asiáticos encontrarán también patrones distintivos de comportamiento en comparación a los migrantes mexicanos más recientes (Portes, A. y Bach, Robert L. *Ibid*).¹

¹ No hace mucho, algunos autores todavía, refiriéndose a los inmigrantes establecidos en los Estados Unidos procedentes de Asia, Europa, El Caribe, etc. llamaban a estas comunidades de inmigrantes *enclaves étnicos*. De acuerdo con ellos, el "...enclave étnico es una formación económica distintiva caracterizada por la concentración espacial de inmigrantes que organizan una variedad de empresas al servicio de su mercado étnico y de la población en general..." (Portes, A. y Bach, Robert L., 1994:203). Estos y otros autores destacan, como parte del mismo concepto, los patrones de establecimiento, la experiencia en los negocios previamente adquirida en su comunidad de origen, la disponibilidad de capital y el acceso al mercado de trabajo (Nelli,

5.1.1 La perspectiva transnacionalista

Este enfoque contradice exitosamente las viejas tesis de que los migrantes, por el solo hecho de emigrar dejan de incidir en sus comunidades de origen (Goldring, L. 1992:316); por el contrario, la corriente transnacionalista más elaborada pone el acento en el hecho de que el migrante es un agente que incide en la construcción de las alternativas de su entorno social inmediato (Ibid:320 y 325), por lo que este sector no vive en el aislamiento sino en un multiespacio que alberga experiencias a veces contradictorias y poco homogéneas.

Hasta hace relativamente poco, el concepto de nación confinado a un territorio con fronteras precisas comenzó por ser visto como un obstáculo para comprender el rol del migrante en tanto agente social (Ibid:322); así, para las versiones más simplistas y tradicionales la comunidad migrante era homogénea, cuyos límites espaciales no iban más allá de sus propios confines territoriales. Por el contrario, para el transnacionalismo lo que hay que poner en duda son justo las fronteras de lo comunitario y espacial, ámbitos en los que se desarrollan las relaciones sociales de los migrantes.

Roger Rouse, uno de los exponente más brillantes de este enfoque, inspirándose en las propuestas de Federic Jameson ha encontrado como parte del desarrollo de la sociedad contemporánea un entrecruzamiento de las economías, la intersección de distintos sistemas de significados y la fragmentación de las identidades que inciden en la conformación de

Humberto S.; Portes, A. y Rumnaut, Rubén G. 1996:51,21). Para una discusión que abarca sus orígenes, desarrollos teóricos e incluso la polémica se pueden consultar los siguientes autores: Stack, J. E. 1986; Spicer, E. H. 1971; Gans, H. J. 1979; Geertz, C. 1973; Connor, W. 1984; Patterson, O. 1975; Hechter, M. 1978; Smith, A. D. 1981; Scott, G. M. 1990; Bentley, G. C. 1987; Yelvington, 1991; McKay, J. 1982; Castles, S y Miller, M. J. 1993.

nuevas imágenes sobre el estado nación, el lenguaje y el sentido de la comunidad que los propios migrantes manejan y a las cuales se adscriben como parte de su práctica e identidad (Rouse, R. 1991:8). Con base en estas ideas y parafraseando a Jameson, el autor mencionado busca desarrollar nuevas imágenes, otras coordenadas y una serie de nuevos mapas o esquemas referenciales que se correspondan con la migración internacional de los mexicanos hacia los Estados Unidos (Loc. Cit).

Según este enfoque, el espacio, o más precisamente, *el multiespacio* sobre el que se desarrolla un amplio circuito poblacional así como las fronteras de la comunidad no son lo que tradicionalmente se ha creído. Los migrantes viven en diferentes espacios que involucran por lo menos a dos países, mismos que les sirven para ir y volver, combinando distintas formas de experiencias sociales y culturales (Ibíd:15). Esto lleva a comparar la posible simetría social y económica que se da, por un lado, entre las comunidades de origen de los migrantes con sus similares que se han establecido en los Estados Unidos y por otro, entre las zonas fronterizas de México con aquél país (Loc Cit). Esto es, *en las comunidades de los migrantes se desarrolla una serie de fenómenos que indican el vínculo multifocal que ellas tienen con el exterior*; vínculo que se refuncionaliza a través de la migración internacional y que hace necesario revisar las imágenes teóricas que nos hemos forjado sobre los migrantes. Esta propuesta es cuestionadora en sí misma de los cánones estructuralistas que se habían estado manejando sobre la comunidad, la nación, la identidad; abriendo un rico filón para analizar desde una novedosa perspectiva las prácticas sociales y políticas que desarrollan los migrantes (Ibíd:11).

De estos postulados, Rouse deduce que, guardando las proporciones, *los migrantes viven en el extranjero como si vivieran en la misma comunidad y a la inversa, los habitantes de la comunidad viven como si estuvieran en el extranjero:*

“...Actualmente, los aguilillenses miran que sus familiares y amigos más cercanos están viviendo a cientos o miles de millas como si vivieran alrededor de ellos. Más significativamente, distantes, son competentes para mantener sus extensas relaciones espaciales activas y efectivas como los enlaces que establecen con sus vecinos...” (Ibid:13) Más adelante reafirma: “...Así, vivir en Aguililla, por ejemplo, es como estar afectado por muchos eventos en Redwood City y por el desarrollo del municipio mismo, y esto también es verdad a la inversa... (Loc. Cit).

Pero, este cuidadoso enfoque no se limita a señalar a la migración como el desplazamiento de personas entre dos ambientes sociales distintos; tampoco la reduce a un mero proceso de transición de un orden sociocultural a otro, ni trata de una propuesta que presuponga la yuxtaposición de distintos mundos de vida orientados a la homogeneización y a la síntesis; más bien, *se refiere a la sobrevivencia de distintos cursos de vida, una cierta forma de acomplamiento simultáneo que no necesariamente desaparecerá en las generaciones subsiguientes de los migrantes* (Ibid:14). Esta idea es clave para poner cotos a las teorías que habían venido fíncándose sobre los enfoques asimilacionistas y o aculturalistas. Esto es, en los migrantes, las comunidades de origen y de destino mantienen una identidad porosa, en la que, a un mismo tiempo y en espacios distintos sobrevive el pasado y el presente, lo tradicional y lo moderno, lo rural y lo urbano, lo campesino y lo proletario, envolviendo en un todo único las distintas prácticas y percepciones que aparentemente son contradictorias por no evolucionar de acuerdo a la lógica de la modernidad (Ibid:11 y 14):

“...por medio de la circulación continua de personas, dinero, mercancías e información, los diversos asentamientos se han entreverado con tal fuerza que probablemente se comprendan mejor como formando una sola comunidad dispersa en una variedad de lugares” (Rouse, R. 1988).

Para Rouse, el surgimiento de varios asentamientos de migrantes que proceden de una mismo origen viene a formar realmente un mismo todo social, que él denomina “*círculo migrante transnacional*”. Se trata de una imagen que en el concepto de comunidad presupone el entrecruzamiento de varios espacios y significados y que deriva de lo que es en sí misma la migración.

Según lo expresa el autor en otro trabajo, su propuesta contradice lo lógica bipolar manifiesta en un modelo simplista, la que: a) por un lado, parte del supuesto de que la migración de una comunidad a otra implica el rompimiento con la primera; b) de que esto mismo se va profundizando con el paso del tiempo; por lo que, c) el establecimiento en el nuevo destino lleva inexorablemente a una ruptura con los orígenes comunitarios de los migrantes (Rouse R. 42). Por el contrario, la investigación de campo demuestra que *los migrantes al mismo tiempo que se adaptan a las nuevas circunstancias sociales son también capaces de mantener orientados los vínculos y compromisos hacia sus comunidades de origen*. Igualmente, la transición del campesino en migrante no implica evolucionar unilinealmente hacia el trabajador proletario, por el contrario, el migrante lo mismo es capaz de volver a su comunidad natal y reorganizar la pequeña producción propia o con base en la familia (Ibid: 45). Por supuesto, esta afirmación es compatible con nuestra orientación sociocultural de las redes sociales.

Uno de los descubrimientos de esta vida comunitaria es que se desarrolla al mismo tiempo entre los distintos establecimientos de migrantes y depende por supuesto no sólo de la acción de emigrar sino también de las condiciones estructurales en los que se mira envuelto el migrante. En relación con esto, Rouse reseña las limitaciones a que se ve

enfrentada la pequeña producción campesina producto de la implementación de las políticas económicas. Destaca igualmente las condiciones que en los Estados Unidos hacen posible la modificación del patrón migratorio habiendo opciones de trabajo en los servicios, las actividades de ensamblaje, etc. lo que poco a poco va haciendo posible el establecimiento del migrante. Empero, reconoce la necesidad de valorar cómo el migrante se mueve entrecruzando los espacios, implicando cursos de vida significativamente distintos, mundos diferentes y una permanente contradicción transnacionalista (Ibíd:45-46). Esta nueva fisonomía está muy lejos de presuponer la ruptura con la comunidad de origen.

Ahora bien, poniendo la dimensión espacial en el centro, la enunciación de circuito social transnacional pronto se revela insuficiente ante el hecho de que las comunidades “filiales”, “gemelas” o “satélites” de los migrantes *existen sobre la franja fronteriza México-Estados Unidos, pero a ambos lados de la misma*; tal es el caso de las comunidades de sainaltenses establecidas en Ciudad Juárez, Chih. y en Tijuana, B. C., mismas que están íntimamente relacionadas, por un lado, con las comunidades de migrantes sainaltenses de las ciudades estadounidenses de Dallas y San Antonio, Tex. y, por otro, con Ontario, Los Angeles y El Monte, Ca. Igual que en el caso de los asentamientos poblacionales de Sain Alto, respalda este hallazgo, la investigación de R. Mines sobre los migrantes de la comunidad de Animas, Zac. quienes lograron establecer núcleos poblacionales fronterizos *en sitios mexicanos*; los cuales, utilizando la metáfora del autor, sirven de “plataforma de lanzamiento” para los cruces de la frontera México-Estados Unidos (Mines, R. Ibíd). Un tercer ejemplo ilustrativo son las comunidades de mixtecos que se asientan en ambos lados de la Frontera, por un lado, en San Quintín, Ensenada, Tijuana B. C.; y por otro, en Madera y San Diego, Ca. (Lestage, F 1997; Besserer, F. 1977); de ahí que el concepto de comunidad

transnacional sea válido concibiendo sólo a las comunidades filiales que se localizan allende la frontera: sin embargo, integrándolas como circuito con las poblaciones filiales de los migrantes que se encuentran en la zona fronteriza, pero del lado mexicano, se hace necesario acuñar otro concepto que enunciaremos bajo la denominación de *comunidades transterritoriales*.

Utilizo el adjetivo transterritorial, como alternativa ante la orientación postmoderna de *cultura desterritorializada y reterritorializada* que ha sugerido, entre otros García Canclini, N. (1992: 288-304), así como de los conceptos de *diáspora* de autores como Sheffer (1986), Safran (1991) y Shepperson (1993) que actualmente también comparte González Gutiérrez, C. (1997) y de *espacio social transnacional* de Rouse, R. (1987 y 1991).

La diferencia respecto del primer autor es que, las comunidades de migrantes establecidos en el territorio norteamericano, que provienen de regiones con fuerte tradición migratoria, *si tienen un territorio y una cultura que les sirve como referente territorial y matriz de pertenencia*. Esto es justo lo que hace posible la formación de la comunidad filial y el establecimiento de los lazos entre los distintos asentamientos que conforman el circuito migratorio. Por supuesto, esto tampoco debe llevar a la idea errónea de que las comunidades de los migrantes permanecen cerradas e impermeables.

Por otra parte, en relación al concepto de diáspora Smith, R. (Ibíd:3) acota:

“La palabra ‘diáspora’ se deriva del término griego para ‘dispersión’ y de la palabra hebrea *galut*, que significa ‘exilio’... Este término a menudo se usa para describir la situación de un pueblo que en algún momento estuvo reunido en su propio territorio y después se dispersó, muchas veces por la fuerza; los judíos son el caso prototípico y con frecuencia se cita a los armenios y palestinos como otros ejemplos...” (Smith, R 1997:3).

Diáspora incluye por tanto, la dispersión y el exilio de un pueblo perseguido. Obvio resulta decir que este no puede ser el caso de los migrantes mexicanos que radican en los Estados Unidos: pues ellos son fuerza de trabajo-migrante.

En cuanto al concepto de espacio social transnacional Rouse afirma: "...prefiero también esto a 'binacional' porque permite la posibilidad que un circuito pueda incluir sitios en más de dos países..." (Rouse, R. 1991:Nota 18, p. 18). Esta es una propuesta muy audaz que ahora comparten Rosaldo, R. 1988; Goldring, L. 1992: 315-321; Krissman, F. 1995; Roberts, B 1995: 66-681; Alarcón, R. 1995:40-43 y Smith, R. C. 1995; etc. Por supuesto, con excepción del adjetivo de "transnacional" que acompaña al "circuito social", este desarrollo es correcto.

Empero, una primera objeción al concepto de espacio social transnacional es la siguiente: las comunidades de migrantes que se encuentran allende la frontera —por ejemplo en los Estados Unidos o en el Canadá, o en ambos países a la vez— y que forman parte de una misma comunidad matriz pueden ser llamadas "circuitos sociales transnacionales"; sin embargo, considerando la totalidad de prexo comunitario, que incluye también las comunidades que se localizan en la zona fronteriza, pero del territorio mexicano, el concepto no parece ser lo suficientemente incluyente. Por el contrario, si les llamamos *comunidades transterritoriales* con ello lograremos incluir a unas y a otras. Esta es una de las cuestiones que en relación con la formación de varios asentamientos poblacionales y de la migración interna e internacional se desprenden de la propuesta de Durand: "...La migración incluye la movilización de información, bienes, capitales, servicios, etcétera. Este tráfico continuo se asemeja a un circuito integrado de corriente alterna, por el cual los flujos se mueven en múltiples direcciones y con diferentes intensidades..." (Durand, J. 1988: 43). Por cierto, esta

propuesta antecedió a Rouse, e incluso, por su contenido no hay duda que le sirvió de inspiración.

Así, buscando evidencias sobre la relación entre migración interna y migración internacional se procedió a preguntarles a los migrantes sainaltenses si antes de arribar a Oakland, Ca. habían estado laborando en alguna ciudad estadounidense o mexicana. En este caso, los resultados obtenidos mostraron una respuesta afirmativa en un 63.8% y de éstos, laboraron en alguna ciudad mexicana -incluyendo la entidad- un 41.6%. Estos resultados sugieren que existe *una alta asociación* entre la migración interna e internacional. Por tanto, esta proporción debe tener asimismo algún impacto entre las redes sociales y las comunidades de ambos flujos migratorios (Loc. Cit.) Es decir, no se cuestiona el concepto de “espacio social transnacional” por lo que incluye sino por *lo que no abarca*.

Según nuestros resultados —apenas delineados en este capítulo pero tratados extensamente en los cuatro capítulos anteriores—, el planteamiento general de Rouse no logra descubrir estos matices por su menosprecio al funcionamiento de las redes sociales de los migrantes. Para llegar a ello, se tiene que realizar operativa y metodológicamente una investigación desde la comunidad de origen; continuar luego con los desplazamientos hasta ubicar los puentes de conexión de asentamiento a asentamiento y de ambos lados de la frontera; y finalmente relacionar a éstos con el destino de los desplazamientos. A esto hay que agregar la necesidad de acuñar un concepto de redes sociales de los migrantes con base en las condiciones socioculturales. En lugar de ello, Rouse derivó su propuesta *de las formas de organización* que actualmente adopta el capital transnacional. A partir de esa analogía que funciona más como axioma aduce que, el término transnacional “...evoca que en parte es

directamente posible la asociación entre formas de organización migratorias y corporaciones transnacionales” (Rouse, R. Loc. Cit:21; las cursivas son mías).

Agreguemos a ello un hecho complementario no menos trascendente: algunas comunidades de migrantes establecidas en los Estados Unidos, además de contar con comunidades filiales en la zona fronteriza mexicana, ya han comenzado a extenderse hacia el Canadá, es el caso de los migrantes del municipio de Ojocaliente, Zac. Por lo menos, este es un indicio más que como parte de lo transterritorial se tiene que profundizar a futuro.

La objeción más firme deriva del hecho de que los migrantes sainaltenses revelan que las comunidades “hijas” o “filiales” que se localizan en territorio estadounidense, así como las establecidas en la frontera, pero *en territorio mexicano*, son muy importantes como *puntos de encuentro y socialización*. Unas y otras —como ya se ha visto— juegan un papel fundamental en las estrategias de los cruces fronterizos y constituyen *varios asentamientos de un mismo circuito de migración*, pues forman comunidades filiales que proceden de una misma matriz comunitaria.

Ahora bien, es claro que las comunidades filiales son posibles sólo con el predominio del *migrante establecido* que reside por mayores temporadas en los Estados Unidos y que aplaza sus retornos. Por supuesto, la permanencia del migrante temporal en este caso pasa a segundo plano, ya que sus partidas y regresos descansan en la existencia de un núcleo de migrantes establecidos. Esto es en parte el resultado de un “nuevo patrón migratorio”, que lleva consigo fenómenos como, el aumento en las estancias de los migrantes en el país de destino, la emigración de núcleos familiares completos y la tendencia a la reducción en los envíos de remesas por familia. Empero, como reacción inversa a esta situación, la migración lleva a buscar nuevas fórmulas de *identidad, pertenencia y arraigo*

para con la comunidad de origen, mismas que en el caso de los zacatecanos se materializan en la formación de los clubes de migrantes.

5.2 *Los Clubes Sociales Actuales*²

5.2.1 *Antecedentes*

La formación de comunidades filiales mexicanas en los Estados Unidos formadas por migrantes establecidos, es una condicionante necesaria capaz de evolucionar hacia el surgimiento de los llamados clubes sociales; aunque también cabe advertir que como toda práctica social, la comunidad filial no necesariamente tiende a evolucionar por ese camino.

Los antecedentes más remotos a la *organización actual* de los clubes sociales de los migrantes zacatecanos se remontan a 1962 cuando el *Club Social Guadalupe Victoria* del Municipio de Jalpa fue fundado por el Sr. Gregorio Casillas, quien participó por 25 años en el Comité de Beneficencia Mexicana³ (Revista de la *FCZUSC*, 1992:23) y duró al frente como Presidente 20 años (1962-1982) de lo que fue *la primera* Federación de Clubes de Zacatecanos (Ibíd, 1995-96:10 y 23). Un segundo club de los más antiguos es el *Club Social Fresnillo*, el cual fue impulsado, en el mismo tiempo que el anterior por migrantes de "El

²Según Manuel Gamio ya a finales de los años veinte y como resultado de la inmigración mexicana que le antecedió, hubo una gran actividad cívica de los migrantes en ciudades como Los Angeles, misma que se manifestó en la presencia de clubes sociales y que durante la crisis de los años treinta se transformó en los llamados comités de beneficencia para el auxilio de los migrantes repatriados a México (Gamio, M.; Carreras, M. 1974:92-95).

³El Comité de Beneficencia Mexicana se fundó en 1931 en Los Angeles, Ca. bajo el auspicio del Consulado Mexicano con el objeto de ayudar a los migrantes cesados laboralmente y repatriados durante la crisis económica de aquellos años (M. Carreras. Loc. Cit.).

Tejuján" (Ibíd. 1997-98:18), seguido por otros como el *Club Social Hermandad Latina* promovido por migrantes del municipio de Jerez y el Club Social Momax fundado en 1968 (Ibíd. 1998-99:37). Para 1971, además de los anteriores, se agregaban a ellos los clubes "...Jalpense, San Vicente, Tlachichila, Tlaltenango... y Club Social Zacatecano... (Zaldívar Ortega, J. *El Momento en Los Angeles*, 9 de enero de 1993).

Ahora bien, por lo menos el Club "Guadalupe Victoria" y Club "Hermandad Latina", aunque nacieron y fueron constituidos con los miembros de una misma población, su identidad rebasó en sí misma los confines de la comunidad inmediata. Más todavía, el Club Social "Hermandad Latina" asumió claramente una denominación más allá de lo estrictamente comunitario, en donde lo étnico, visto como lo latino, permeó su propia percepción. La denominación étnico/latina de los primeros clubes coincide con la enunciación en las décadas de los sesenta y setenta, que los grupos chicanos recrearon en el mismo contexto a partir de lo que se conoció como "Aztlán" (Santamaría, A. 1994:15). Esta situación es muy importante en términos de los significados, pues en ello se develan: la identidad, la referencia y la proyección de estos dos procesos en el tiempo:

"La ceremonia de nombramiento, o de autodefinition, es uno de los actos más importantes que comunidad alguna puede realizar. Particularizar al grupo con un nombre es un paso fundamental en la evolución de la conciencia... El nombramiento conjuga la historia y los valores del grupo, proporciona una identificación necesaria para su relación con otros grupos, pero sobre todo, la ceremonia bautismal reintegra el orgullo e infunde renovadas energías que se manifiestan por sí mismas de manera creativa" (Anaya, Rodolfo A. 1991).

Hoy en día, ante la presión que produce la globalización económica neoliberal y las políticas destructoras de lo regional/local, los migrantes que por la venta de su fuerza de trabajo se han internacionalizado, han terminado percibiendo asimismo la necesidad no

sólo de redoblar los esfuerzos organizativos, sino también de asumir una denominación lo más próxima a sus comunidades de origen; o como lo señala un sociólogo de la cultura:

“...No se ha prestado suficiente atención al hecho de que la ‘globalización’, ha engendrado también en todas partes, a escala mundial, su antídoto y su anticuerpo: la tendencia a la ‘retribalización’, diría Meffesoli (1988), o más bien a la ‘re-etnización’, diríamos nosotros, ya que las identidades sociales cuya reactivación observamos por doquier son generalmente de naturaleza étnica...” (Giménez, G. 1993:27).

Empero, ante la globalización y la vivencia en el extranjero, se requiere de una mayor dosis de energía para afirmar la identidad mexicana, por ello, la identidad *menos anónima y más próxima* es la que se construye a partir de la comunidad propia.

Lo anterior lleva asimismo a otro problema: a diferencia de la participación individual que supone el modelo de la democracia liberal, los migrantes están desarrollando formas de participación social que son esencialmente comunitarias (Giménez G. 1992:34) cuyas prácticas emulan lo que en otras latitudes se ha denominado *identidades ofensivas* (Tourreine, A. Toulouse, 1979 citado en Ibid:24). Por tanto, es en la perspectiva sociocultural en donde se pueden comprender algunas de las interrogantes que nos inquietan en relación a la canalización de recursos de los migrantes para obras sociales hacia sus comunidades de origen, así como en la búsqueda de fórmulas para su participación política y de otros fenómenos que están en curso. Este es un rasgo distintivo que no siempre es comprendido y que conduce a iniciativas de Estado que a menudo fracasan.

5.2.2 Características

La actual Federación de Clubes de Zacatecanos del Sur de California surgió en 1986 de la actividad llevada a cabo por la anterior Federación de Clubes Mexicanos, misma que la

integraban 5 organizaciones de Zacatecas y una organización de cada uno de los estados de Jalisco, Durango y Chihuahua. Esto es, la Federación de Clubes Mexicanos se transforma en una organización por entidad, como: la Federación de Clubes de Zacatecanos Unidos del Sur de California, la Federación de Clubes Jaliscienses, la Fraternidad Sinaloense, la Asociación de Nayaritas y la Organización Regional de Oaxaca, por señalar algunos casos (Goldring, L. 1997). Sin embargo, la transformación es mucho más específica: *cada federación incluye varias organizaciones que han adoptado la denominación de sus comunidades de origen*. Se trata pues de un cambio que toma como referente inmediato la formación en el extranjero de las *comunidades filiales* (Massey, D. M. et. al. 1991), de ahí que la denominación refiera inmediatamente a las comunidades de donde proceden los connacionales.

El hecho de que los zacatecanos radicados en los Estados Unidos adopten una forma de organización desarrollada también por los migrantes jaliscienses, guanajuatenses, nayaritas, oaxaqueños, etc. viene a dar cuenta del diseño de una política impulsada por el Estado Mexicano, que aunque no está libre de problemas, coincide asimismo con la diversidad de intereses de los migrantes. Esta es una dimensión que ya ha sido analizada por el enfoque transnacionalista, particularmente por Robert Smith, Luin Goldring, Michael Kearney, etc.; empero, la perspectiva sociocultural sigue siendo un desafío que requiere de un nuevo tratamiento.

Sólo los clubes de los zacatecanos establecidos en Los Angeles, Ca. y sus alrededores suman 67, de los cuales alrededor de 50 están activos y abarcan a igual número de comunidades en 24 municipios. En total, los clubes zacatecanos/californianos concentran aproximadamente 20,000 miembros activos, pues cada club tiene un promedio de 400 socios

(Manuel de la Cruz, *Entrevista*, Dirigente de la FCZUSC, Los Angeles, Ca. Mayo 26 de 1996).

Otra investigación realizada 3 años antes, encontró que, del total de migrantes mexicanos, California contaba con 168 clubes, Illinois tiene 34, Nueva York 7 y Dallas 6. Según esta fuente, de los 168 clubes que entonces existían en California, *45 de ellos eran de Zacatecas*, 35 de Jalisco, 24 de Nayarit, 14 de Oaxaca, 13 de Sinaloa y el resto (37) correspondieron a distintas entidades del País (Imaz, C. octubre de 1995:2-16).

Recordemos que los miembros de un club en los Estados Unidos *forman parte de una comunidad establecida de migrantes que tienen un mismo origen comunitario*. Una vez que esto ha sucedido, la organización de un club surge por diferentes vías. Por ejemplo, *a través de la convocatoria del párroco del lugar*, como fue el caso del Club Social Tepechitlán: *mediante la solicitud de apoyo para una causa noble por parte de las autoridades municipales; por la convivencialidad de las prácticas deportivas de los migrantes que radican en los Estados Unidos* y actualmente por la propia *fuerza centrípeta* que en relación con la existencia de varios circuitos de migrantes viene desplegando la Federación de Clubes de Zacatecanos Unidos del Sur de California. Expresión de esto son las diversas delegaciones de los clubes zacatecanos existentes más allá de California, como son los casos de: "El Salto", "La Calera", "Lobatos", "San Mateo", "Cueva Grande", "Yerbabuena", "Nieves", "El Sauz", "El Tánger", "Villa Cárdenas", "El Jaralillo", "El Vergel", "San Agustín de Melilla", "Apaseo", "Tepetongo", "Los Aparicios", "Los Haro", "García de la Cadena", "Atolinga", "Nochistlán", "Río Grande", "Luis Moya" y "Adjuntas de Refugio". (cuadro 27).

Cuadro 27:
Clubes que cuentan con Varias Delegaciones

Municipios	Clubes	Delegaciones en Estados Unidos
Valparaíso	El Salto	Los Angeles, Texas y Chicago
	La Calera	Los Angeles, Chicago y Carolina del Norte
	Lobatos	Los Angeles, Oxnard y Oakland, Ca.
	San Mateo	California y Houston
	Cueva Grande	California y Chicago
	Yerbabuena	Los Angeles y Chicago
Fco. R. Murguía	Nieves	Dallas y Austin
	El Sauz	Dallas y Austin
	El Tanager	Dallas y Austin
	Villa Cárdenas	Dallas y Austin
	El Jaralillo	Dallas y Austin
	El Vergel	Dallas y Austin
	San Agustín de Melilla	Dallas y Austin
	Apaseo	Dallas y Kansas
Tepetongo	Tepetongo	California y Chicago
	Los Aparicios	Los Angeles, Bakersfield, Ca. y Chicago, IL.
Jerez	Los Haro	Los Angeles y otros distribuidos por California
García de la Cadena	García de la Cadena	California, Washington, Wisconsin y Chicago
Atolinga	Atolinga	Los Angeles y Chicago
Nochistlán	Nochistlán	Los Angeles y Valle de San Fernando, Ca.
Río Grande	Río Grande	California y Waico
Luis Moya	Noria de los Molinos	California y Denver
Monte Escobedo	Adjuntas del Refugio	Los Angeles y Chicago

FUENTE: Revista FCZUSC, 1992, 1993, 1994-95, 1995-96, 1996-97, 1997-98 y 1998-99.

Empero, en la medida en que la organización responde a las acciones de los agentes sociales, su nivel alcanzado es también expresión concreta de sus protagonistas. Así, el Lic. Genaro Borrego (Gobernador 1986-1992) fue, desde el Estado, el primer impulsor de los clubes de Los Angeles, Ca. Sus visitas eran actos de cortesía que alentaban la organización, pero que no llegaron a conformar todo un programa de gobierno (Samuel Delgado, *Entrevista*, Responsable del Programa “2 X 1”, Zacatecas, Zac. Abril 21 de 1999). Más tarde, el Lic. Arturo Romo Gutiérrez (Gobernador del Estado 1992-1998) puso todo su interés en el crecimiento de esta organización y tuvo la sensibilidad de extenderlo a otros

estados de la Unión Americana haciendo partícipes a los presidentes municipales, principalmente de los municipios de Valparaíso (Pedro Argomaniz y Ubaldo Montoya), Monte Escobedo (Jesús Blanco y Jesús del Real), Jerez (Arturo Villareal y Jesús Sánchez), incorporándose recientemente el municipio de Francisco R. Murguía (Rafael Lira). Igualmente, ha habido líderes que radican en los Estados Unidos y que han impulsado el desarrollo de esta organización como Julián Estrada, Felipe y Román Cabral de Valparaíso, lo cual explica su crecimiento en ese municipio. En el caso del municipio Francisco R. Murguía su crecimiento explosivo dependió del interés de los migrantes por reunir fondos y llevar a cabo una carretera que resolviera los problemas de comunicación y aislamiento de las comunidades de Apaseo, Atotonilquillo, El Jaralillo, El Sauz, El Tánger, El Juicio, El Vergel, Manuel Avila Camacho, Morteros, Norias, San Agustín de Melilla, San Francisco de los Gallardos, San Lucas y Villa Cárdenas, aspecto que fue ampliamente respaldado por el Gobernador Romo Gutiérrez (Ibíd).

Es decir, los clubes de los zacatecanos ya han pasado a *una etapa de maduración* que integra varias organizaciones en diferentes estados de la Unión Americana, proceso que viene a dar cuenta de dos aspectos peculiares: el establecimiento de varios *circuitos poblacionales* (Durand, J. 1988) y la formación de un nuevo agente social: *el migrante colectivo*. Dicho en otros términos: la presencia misma de *dos o más clubes de migrantes* que provienen de una misma comunidad de origen muestra que *especialmente la organización política y social del migrante* ha ido ganando terreno al incluir a más de dos asentamientos poblacionales de migrantes. En la perspectiva anterior se inscribe lo que ha pasado a ser la *Confederación de Clubes de Zacatecanos*, misma que el 14, 15 y 16 de

noviembre de 1997 fue formalmente constituida en el Consulado Mexicano con sede en Los Angeles (Revista de la *FCZUSC*, 1997-98:34).

Actualmente, y como resultado de la incorporación de otras Federaciones de Clubes, la Confederación de Clubes de Zacatecanos ha aumentado su número aproximadamente a 120 clubes, de los cuales, como ya se ha mencionado, la mitad se localiza en el área metropolitana de Los Angeles, la quinta parte en Chicago y el resto en Oxnard, Denver, Dallas, Las Vegas, Atlanta, Houston y Waico; por lo que, si se mantiene la proporción de 400 socios/club, su membresía debe aproximarse a los 40,000 socios. *El migrante colectivo es ya por tanto un hecho*: lo integran los distintos circuitos de las comunidades filiales así como también las organizaciones sociales de los clubes que integran varias delegaciones. (cuadro 27).

Según la distribución geográfica, de los 56 municipios con que cuenta la entidad, el 48.2% (27 de ellos), cuentan con clubes, lo que indica que la organización social de los migrantes en el extranjero se ha extendido en el medio local; empero, los municipios que concentran un mayor número de clubes son Valparaíso con 20, Francisco R. Murguía con 17, Jerez con 8, Tepechitlán con 7 y Fresnillo con 6. Es decir, cinco municipios ubicados a lo largo de la franja que va de Norte y pasa por el centro hasta terminar en el Suroeste concentra 58 clubes, lo que equivale al 53.7% del total. (cuadro 28).

Cuadro 28: Distribución en Zacatecas de los Clubes de Migrantes (activos)⁴

Mpio. Valparaíso	- 01. Club "Capulín de la Sierra"	Mpio. Fresnillo	- 53. Club "El Carrizalillo"
	- 02. Club "Col. Enrique Estrada"		- 54. Club "Col. Hidalgo"
	- 03. Club "Col. La Joyita"		- 55. Club "El Tejujan de Abrego"
	- 04. Club "Colonias Unidas"		- 56. Club "Guadalupe de Trujillo"
	- 05. Club "Cruces"		- 57. Club "Rincón de la Florida"
	- 06. Club "Cueva Grande"		- 58. Club "Santa Rosa"
	- 07. Club "El Salitre"	Mpio. Jalpa	- 59. Club "Corral de Piedra"
	- 08. Club "El Salto"		- 60. Club "Jalpa"
	- 09. Club "Lobatos"		- 61. Club "San Bernardo"
	- 10. Club "Loma de Maravilla"		- 62. Club "Santa Juana"
	- 11. Club "Los Charcos"		- 63. Club "Villa de Abajo"
	- 12. Club "Puerta de Cadena"	Mpio. Monte Escobedo	- 64. Club "Adjuntas del Refugio"
	- 13. Club "San Diego"		- 65. Club "Alameda Juárez"
	- 14. Club "San José de Llanetes"		- 66. Club "El Parral"
	- 15. Club "San Julián"		- 67. Club "Laguna Grande"
	- 16. Club "San Mateo"		- 68. Club "Monte Escobedo"
	- 17. Club "Santa Lucía"	Mpio. Tepetongo	- 69. Club "El Ahuichote"
	- 18. Club "Valparaíso"		- 70. Club "El Cuidado"
	- 19. Club "Vicente Escudero"		- 71. Club "Los Aparicios"
	- 20. Club "Yerbabuena"		- 72. Club "Tepetongo"
Mpio. Fco. R. Murguía	- 21. Club "Apaseo"		- 73. Club "Vivoras"
	- 22. Club "Atotonilquillo"	Mpio. Tlaltenango	- 74. Club "La Playa"
	- 23. Club "El Jaralillo"		- 75. Club "Los Guapos"
	- 24. Club "El Sauz"		- 76. Club "Tlaltenango"
	- 25. Club "El Tanger"	Mpio. Atolinga	- 77. Club "Atolinga"
	- 26. Club "El Jucio"		- 78. Club "Los Adobes"
	- 27. Club "El Vergel"		- 79. Club "Villa Hidalgo"
	- 28. Club "La Estanzuela"	Mpio. Juchipila	- 80. Club "Contitlán"
	- 29. Club "Manuel Ávila Camacho"		- 81. Club "El Ranchito"
	- 30. Club "Morteros"		- 82. Club "El Remolino"
	- 31. Club "Nieves"	Mpio. Río Grande	- 83. Club "Anastacio V. Hinojosa"
	- 32. Club "Norias"		- 84. Club "El Fuerte"
	- 33. Club "San Agustín de Melilla"		- 85. Club "Río Grande"
	- 34. Club "S. Fco. De los Gallardos"	Mpio. Moyahua	- 86. Club "Chupaderos"
	- 35. Club "San Gil"		- 87. Club "Cuxpala"
	- 36. Club "San Lucas"		- 88. Club "Palmarejo"
	- 37. Club "Villa de Cardenas"	Mpio. Luis Moya	- 89. Club "Luis Moya"
Mpio. Jerez	- 38. Club "Colonia Guadalupe"		- 90. Club "Noria de los Molinos"
	- 39. Club "Jardines de López Velarde"	Mpio. Susticacán	- 91. Club "Los Cuervos"
	- 40. Club "El Cargadero"		- 92. Club "Susticacán"
	- 41. Club "Ermita de los Correa"	Mpio. Sombrerete	- 93. Club "Estancia de Guadalupe"
	- 42. Club "Jerez"		- 94. Club "Mesillas"
	- 43. Club "Jomulquillo"	Mpio. Villanueva	- 95. Club "Atitanae"
	- 44. Club "Juan González"		- 96. Club "Tuxtla"
	- 45. Club "Los Haro"	Mpio. Pinos	- 97. Club "Jesús M. Sur"
Mpio. Tepechitlán	- 46. Club "Chacuiloca"		- 98. Club "Pino Suárez"
	- 47. Club "La Villita"	Mpio. Momax	- 99. Club "Momax"
	- 48. Club "Las Pilas"	Mpio. Miguel Auza	- 100. Club "Miguel Auza"
	- 49. Club "Los Ramírez"	Mpio. García de la C.	- 101. Club "García de la Cadena"
	- 50. Club "San Pedro Ocotlán"	Mpio. Apulco	- 102. Club "Guadalupeño" Lo de Carrera
	- 51. Club "Tepechitlán"	Mpio. Nochistlán	- 103. Club "Las Huertas"
	- 52. Club "Villa Juárez"	Mpio. Ojocaliente	- 104. Club "Buena Vista"
		Mpio. Loreto	- 105. Club "El Tepetate"
		Mpio. Villa Glez. Ortega	- 106. Estancia de Animas
		Mpio. Juan Aldama	- 108. Club "Juan Aldama"

Fuente: Revista de la *Federación de Clubes de Zacatecanos Unidos del Sur de California. Organización de Zacatecanos Voluntarios, 1997-98.*

⁴ En el lapso en que se redactaba este trabajo surgieron otros clubes como: "Fraternidad Las Animas", Emiliano Zapata, Sain Alto; "Vicente Escudero", Arroyo Seco de Arriba", Corral de Piedra", "Hermanos por Susticacán", "Regional de Valparaíso", "Tayahua"; el primero en California, el segundo en Texas y los demás en Chicago (<http://www.zacatecanos.com/chicago.htm>; Reyes, Reina, Entrevista, Zacatecas, Zac. 24 V 1999).

Cabe agregar que, muchas de las organizaciones que ahora forman parte de la Confederación de Clubes de Zacatecanos, tiempo atrás ya eran consideradas como delegaciones de la Federación de Clubes de Zacatecanos Unidos del Sur de California.

5.3 *La Práctica de una Identidad Territorializada*

En este campo, la enumeración de algunas prácticas que en lo organizativo han servido para la vinculación de los clubes de migrantes entre sí y con sus comunidades de origen, son:

1) La publicación de una revista que lleva el nombre de su federación y que sirve de medio de cohesión e identidad grupal. En ella destacan las fotografías de los paisajes más representativos de las comunidades de origen, mismos que la geografía sociocultural enuncia como *geosímbolos*. "...Este se define como 'un lugar, un itinerario, una extensión o un accidente geográfico que por razones políticas, religiosas o culturales reviste a los ojos de ciertos pueblos o grupos sociales una dimensión simbólica que alimenta y conforta su identidad' (Bonnemaison, 1981:256). Desde este punto de vista, los llamados 'bienes ambientales' —como son las áreas ecológicas, los paisajes rurales, urbanos y pueblerinos, los sitios pintorescos, las peculiaridades del hábitat, los monumentos, la red de caminos y brechas, los canales de riego y, en general, cualquier elemento de la naturaleza antropizada— deben considerarse también como 'bienes culturales' y por ende como formas objetivadas de la cultura (Jiménez Montiel, J. 1996:6)." En el caso de los clubes de migrantes, se trata de *espacios que simbolizan la identidad local*, tales como: iglesias, jardines, edificios coloniales, construcciones arqueológicas, panoramas del pueblo, cerros, peñascos, valles, arroyos, etc.

2) Desde 1987, año en el que se develó en Los Angeles, Ca. el busto del General

zacatecano Jesús González Ortega (Montoya Briones, J. J. 1996:64) los clubes conmemoran anualmente en esa ciudad “El Día del Zacatecano”. A partir de entonces, se realiza una ceremonia especial para el ingreso de los nuevos clubes a esa organización: práctica que comienzan a desarrollar también los clubes de migrantes que radican en los estados de Colorado, Illinois y Texas.

3) El Certamen “Señorita Zacatecas”, que sirve para reafirmar las raíces culturales entre las participantes (M. de la Cruz, *Entrevista*, Ibíd); aspecto que es muy relevante para la identidad en las y los jóvenes nacidos en los Estados Unidos, como lo percibió Flor Avila 1991-92, quien dejó este testimonio:

“...Uno de los eventos que me llenó de felicidad es haber visitado a nuestro bello estado de Zacatecas como representante y embajadora de todos los zacatecanos radicados en Los Angeles. De igual manera hubo momentos inolvidables como lo fue el haber visitado diversos municipios y en especial Laguna Grande, el lugar de nacimiento de mis padres” (Revista de la *FCZUSC*, Septiembre de 1992:23).

Sobre esta experiencia, en mayo de 1997, al igual que en los años anteriores, las candidatas a reinas de la FCZUSC visitaron varios de sus municipios, siendo recibidas por los Presidentes Municipales de Atolinga, Tlaltenango, Tepechitlán, etc. (Revista de la *FCZUSC*, octubre de 1996-97:10,14 y 18). Una visita más reciente de las candidatas a reinas de los clubes de Zacatecanos radicados en California, Texas y Chicago fue la del 14 de agosto de 1998. Cabe resaltar que en esta ocasión estas jovencitas participaron en una conferencia sobre la entidad, conocieron algunos museos, estuvieron en la tradicional audición de la Banda de Música del Estado y visitaron la mayoría de los municipios de procedencia de estos clubes (*Reorientación*, Agosto 10-15, 1998).

4) Los encuentros frecuentes de las candidatas a reinas de la Federación de los Clubes a la coronación de sus similes de las ferias en sus comunidades de origen, como el Club Social

El Cargadero, Jerez: lo que a su vez es correspondido por la presencia en los Angeles, Ca. de los Presidentes Municipales y Párrocos (Revista de la *FCZUSC*, 1996-97:21 y 27).

5) La segunda develación en 1988 en Los Angeles, Ca. del busto del poeta jerezano Ramón López Velarde, autor de "La Suave Patria" (Montoya Briones, J. J. Ibid:64) y la colocación de un tercer busto del compositor fresnillense Manuel M. Ponce, mismo que sirvió para "la hermandad" entre Fresnillo Zac. y la ciudad de Norwalk, Ca. (Revista de la *FCZUSC*, 1995:23). En ambos casos, se trata de dos figuras zacatecanas que por sus obras alcanzaron la universalidad.

6). La fusión de lo cultural y lo ritual-religioso en los eventos de la Federación de Clubes Zacatecanos, como sucedió el 9 de junio de 1996 en que se llevó a cabo en el Whinttier Park de Los Angeles, Ca. la *Segunda Exhibición* de las obras realizadas por esa organización. Para esa acción se montaron mamparas con murales y mesas con maquetas de las obras realizadas, así como una réplica del Santo Niño de Atocha, cuya imagen, desde la perspectiva ritual-simbólica, representa de manera amplia la religiosidad popular regional de los zacatecanos.⁵

5.4 Inversiones Sociales

Por lo ya señalado resulta evidente la necesidad de acuñar categorías que pongan el acento en el *agente colectivo migrante*. Este concepto permite pasar del ámbito familiar/individual

⁵El siguiente es un ejemplo de esto mismo, pero más local: "Cada año en el 4 de Julio, nuestra comunidad aquí y en Adjuntas celebramos las fiestas de la Virgen, Nuestra Señora del Refugio que es nuestra patrona..." (Raquel López, Club Social Adjuntas del Refugio, Municipio de Monte Escobedo, en Revista de la *FCZUSC* 1996-97:25).

al análisis de las colectividades; es decir, visualizar los fenómenos que ya forman parte del presente. Desde esta perspectiva, la organización social, el envío y uso de las remesas, la participación política, son fenómenos de la agenda actual del migrante mexicano organizado.

En relación con la propuesta del migrante colectivo existen por lo menos algunos intersticios por donde es posible profundizar. Efectivamente, a diferencia de las remesas familiares, los envíos colectivos de los migrantes cobran significados específicos si se les distingue por su origen y destinatario. Para esto, recientemente se ha propuesto distinguir las remesas que se destinan al consumo o inversión familiar de las que se canalizan a las obras comunitarias. En el segundo caso, se trata de un *fondo de ahorro y uso colectivo*, aspecto que da cuenta de las prácticas que lleva a cabo la organización de los migrantes y que es útil para el diseño de las políticas públicas relacionadas con la migración "Vale la pena distinguir entre remesas que se mandan de manera individual para la manutención o ayuda a familiares y el dinero que se junta de varios modos para proyectos más generales o colectivos..." (Goldring, L, 1999:100).

Esta propuesta conlleva a su vez otras implicaciones; se trata de formas en las cuales los migrantes ejercen su participación social, en tanto miembros de sus comunidades de origen. Esta práctica del migrante es también un ámbito en el cual se expresa la pertenencia. Lo interesante es que, a diferencia del modelo de la democracia liberal, ello es posible sólo a través de la organización comunitaria y/o social de los migrantes: "Las obras impulsadas y financiadas en parte por los paisanos, representan una forma de participación ciudadana, con manifestaciones sociales, culturales y políticas, tanto como económicas..." (Ibíd:98).

A estos dos ejemplos hay que agregar la tesis demostrada sobre la existencia de redes sociales que da cuenta, hasta cierto grado, de la presencia de una migración organizada —

por supuesto que esto en nada cuestiona las causas estructurales que la generan. Igualmente, otros autores están descubriendo el rol de las relaciones personales para el envío de las remesas, manejo de información sobre empleo, vigilancia fronteriza, e incluso, en temas tan actuales como la participación política extraterritorial.

Así, como parte de las acciones comunitarias impulsadas por los clubes de zacatecanos, de 1993 a junio de 1996 ya se habían realizado 116 obras sociales beneficiando a 30 comunidades con una inversión conjunta de \$ 16'501,382.00. El 61.9% de esas obras se concentraron en 4 de los 17 municipios que entonces contaban con clubes en California: Valparaíso, Jerez, Monte Escobedo y Tepetongo (Revista de la *FCZUSC*, 1996-97:9), destacando las de carácter comunitario, como: la ampliación de la red del agua potable, \$ 3'136,374.00; la edificación o reparación de aulas escolares así como la donación de equipo de cómputo y de mecanografía para escuelas, \$ 2'126,607.00; las obras de drenaje y alcantarillado, \$ 1'760,909; la construcción de caminos y la pavimentación de carreteras, \$ 1'513,036.00; el apoyo al deporte y la recreación, \$ 1'469,660.00; y finalmente, la reparación y edificación de templos con \$ 1'231,767.00 (Loc. Cit).

Esta situación ha venido en aumento, tanto en términos de la realización de proyectos sociales como en lo tocante a su inversión real. Así de 1996 a 1997 los proyectos comunitarios anuales pasaron de 63 a 77 y por tanto, las inversiones se elevaron —a precios constantes de 1994 y con respecto al año inmediato anterior— de 41.7% a 105.8%, (cuadro 29). Igualmente, el número de obras pasó de 116 en 1996 a 211 en 1997 (cuadro 30). Empero, con la rápida incorporación de otros clubes —ya no sólo de los Angeles—, Valparaíso y Francisco R. Murguía concentran el 32.9% de las inversiones totales, seguidos por Monte Escobedo, Jerez y Jalpa con el 20.7% de las mismas.

Cuadro 29:
Anterior Programa "2 X 1", 1993-1997

Años	Inversión	Proyectos	Precios de 1994	Incremento
1993	\$ 1'877,428.00	7	\$ 1'946,530.00	
1994	3'769,186.00	30	3'650,190.00	87.52
1995	3'905,354.00	34	2'488,755.00	31.82
1996	7'066,386.00	63	3'526,317.00	41.69
1997	16'825,949.00	77	7'256,005.00	105.77
SUMAS	33'444,303.00	211	\$ 18'867,797.00	

FUENTE: Secretaría de Planeación y Finanzas, Gobierno del Estado, 1997

Cuadro 30:
Distribución de Proyectos Realizados 1993-97, Programa "2 X 1"

Municipio	No. Proyectos	Inversión/Proyecto*	Inversión Total*	Inversión %
01 Valparaíso	49	\$ 159.86	\$ 7,833.15	23.42
02 Francisco Murguía	4	796.23	3,184.90	9.52
03 Monte Escobedo	25	99.65	2,491.20	7.54
04 Jerez	20	117.69	2,353.80	7.04
05 Jalpa	13	158.80	2,064.42	6.17
06 Tepetongo	19	144.94	1,753.94	5.25
07 Tepechitlán	10	154.53	1,545.30	4.62
08 Atolinga	13	90.00	1,169.99	3.50
09 Fresnillo	13	89.23	1,159.99	3.47
10 Tlaltenango	7	162.76	1,139.35	3.41
11 Juchipila	3	358.71	1,076.13	3.22
12 Sombrerete	3	358.05	1,074.16	3.21
13 Río Grande	4	221.25	885.00	2.65
14 Miguel Auza	1	807.81	807.81	2.42
15 Momax	1	750.00	750.00	2.24
16 Pinos	2	374.48	748.95	2.24
17 Loreto	2	338.79	677.57	2.03
18 Apulco	5	122.46	612.27	1.83
19 Luis Moya	3	146.67	440.00	1.32
20 Nochistlán	1	332.57	332.57	0.99
21 García de la Cadena	2	130.24	260.47	0.78
22 Villa González Ortega	1	250.00	250.00	0.75
23 Susticacán	2	120.00	240.00	0.72
24 Moyahua	3	78.30	234.91	0.70
25 Ojocaliente	1	172.74	172.74	0.52
26 Villanueva	2	62.50	125.00	0.37
27 Juan Aldama	1	34.40	34.40	0.10
28 Otros	9	12.93	116.34	0.35
TOTALES	211	\$ 158.50	\$ 33,444.30	100.00

FUENTE: Coordinación de Programas Especiales, Gobierno del Estado de Zacatecas, 1998.

* Miles de Pesos

Concentrándonos en los clubes de migrantes de los cinco municipios más activos a través del programa de coinversión denominado "2 X 1", desde 1993 y a iniciativa del

extinto Secretario de la SEDESOL, Luis Donald Colosio Murrieta y del Gobernador de Zacatecas, Arturo Romo Gutiérrez, los clubes han estado aportando la tercera parte de sus costos y el resto lo han absorbido el Gobierno Federal y Estatal.⁹ Por esta vía, ellos han invertido sumas importantes que van canalizadas a resolver *carencias de servicios básicos de carácter comunitario*. No hay duda que sus inversiones suman proporciones cuantiosas que en algunos casos han logrado transformar la fisonomía urbana de algunas comunidades dotándolas de servicios y resolviendo carencias de naturaleza colectiva. Se trata por tanto de un proceso que ha ganado terreno a partir de la participación cada vez más destacada de nuevos clubes sociales. Sin embargo, a diferencia de cómo se les mostró durante el Sexenio del Lic. Arturo Romo Gutiérrez (1992-1998), sus resultados no deben exagerarse, ya que comparando las inversiones sociales de los migrantes con los gastos que realizan los 56 municipios de Zacatecas en el renglón de las obras públicas, el monto que representaron para 1994 y 1996 fue apenas de 5.3 y 4.5% (INEGI. *Anuario Estadístico del Estado de Zacatecas*, 1996:350 y 1998:411).

Recientemente los clubes han ido ganando terreno en otros ámbitos como la deducción de impuestos aduanales, o cuando algún club dona y envía una ambulancia, un camión recolector de basura o maquinaria y equipo para sus comunidades. Para estos casos, se ha constituido un Comité Civil establecido en la ciudad de Zacatecas, el cual se encarga de los trámites aduanales de importación (M. de la Cruz, *Entrevista...*) En el mismo tenor se suscribió un convenio entre la FCZUSC y el Dr. Carlos E. Curiel García, representante del

⁹ Actualmente el "Programa 2 x 1" se ha transformado en "Programa 3 x 1" porque en él participan los fondos que aportan los migrantes con las aportaciones de otras tres entidades: el gobierno federal, gobierno estatal y gobierno municipal. Se ha señalado también que el techo financiero se ha multiplicado varias veces y que en este año (1999) se realizarán más obras comunitarias (ver anexo I).

IMSS para la atención médica de los socios de los clubes en una clínica de Tijuana, B. C. así como la obtención del Seguro Médico a los familiares que radican en Zacatecas (Revista de la FCZUSC, 1996-97:10). Igualmente, los clubes han comenzado a incidir en el establecimiento de granjas familiares que ayudan a la búsqueda de mejores opciones de sobrevivencia (Blanca Lilia García López, Directora de Asuntos Internacionales de la SEDESOL, Segunda Exhibición de obras realizadas, junio 9 de 1996, Whinttier Park, Los Angeles).

Empero, por el tipo de inversiones a que se canalizan los recursos, en tanto que éstos satisfacen necesidades relacionadas principalmente con la carencia de servicios e infraestructura social de las comunidades rurales y semiurbanas de Zacatecas, se trata de un *fondo de ahorro social* que ha permitido abrir canales de negociación con el Estado para obras que de otra manera no se harían (Goldring, L. 1992:334-337); o como lo ha expresado uno de los funcionarios clave del Sexenio Romista:

"El programa dos por uno ha tomado tal impulso, que en la práctica comienza a considerarse como alternativa de financiamiento en los programas de desarrollo municipal, como complemento de los recursos del ramo 33 o de los programas municipales de obra" (Rodríguez Márquez, R. 1998:10).

Por otra parte, las aportaciones que realizan los clubes tienen la ventaja de multiplicar sus efectos sociales por tratarse de recursos que se reúnen y se usan colectivamente; empero, debe tenerse presente, que independientemente de la organización social, ésta es una actividad que en lo general realiza cualquier comunidad filial de migrantes: "Hay muchos inmigrantes que, sin haber fundado formalmente organizaciones para auxiliar a sus comunidades, ayudan a menudo de una manera informal" (Martínez, J. *Mundo Nuevo, San José Mercury, News*, Junio 28, 1996:15 y 20); un ejemplo en Zacatecas

son las obras realizadas en la comunidad de Animas. Nochistlán antes de que se constituyera el club respectivo (ver L. Goldring, *Ibíd*:335).

Una observación no economicista de todo esto es que, presuponiendo una concepción *simbólico-cultural* del territorio y su apropiación subjetiva por parte de los agentes sociales, el migrante zacatecano porta en el extranjero justamente con su *matriz* cultural de origen, su *territorio interiorizado* (Giménez, G. Enero-Abril, 1993:24-25), mismo que permanentemente constituye *un punto de referencia* sobre su identidad cultural, pues: "...las representaciones colectivas que los hombres de hoy se hacen sobre su 'terruño', de su 'tierra natal', de su 'patria' - que uno no se la lleva pegada en la suela de los zapatos- tienen un carácter mágico, religioso, muy acentuado." (Duverger, M. *ibíd*:92). Esta es la verdadera razón por la que los migrantes zacatecanos tienen tanto interés en recaudar fondos para la reparación de templos, jardines o en hacer esfuerzos por levantar monumentos de sus personajes importantes y realizar actos ritualizados que simbolizan su origen territorializado.

5.5 Inversiones Privadas

Existe otro ramo de inversiones en donde algunos migrantes de origen zacatecano, que acumularon fortuna han comenzado a incidir. En este caso y contrario a lo anterior, se trata de inversiones de *carácter privado*, que tienen como fin primordial la venta de servicios y la obtención de ganancias. En estos proyectos participan empresarios migrantes del área metropolitana de Los Angeles Ca., algunos de los cuales han sido líderes por varios años de los Clubes Zacatecanos, como Bernardino Bugarín (1993-94, 1995-96, 1996-97 y 1997-98), Ernesto Rojas (1997-98 y 1998-99) y Rigoberto Castañeda (1997-98).

Con el objeto de apoyar estas iniciativas se creó el *Fondo de Inversión y Reinversión* con participaciones del Gobierno del Estado de Zacatecas y del Fondo Nacional de Empresas Solidaridad (Rodríguez Márquez, R. ibíd:9). (cuadro 31).

*Cuadro 31:
Proyectos de Inversión Privada por Migrantes*

Proyectos de Inversión	Grado de Avance
01. Donación para Ayuntamientos	Cubrir requisitos oficiales
02. Hotel (Tepetongo)	En operación
03. Periódico Orientación	Se distribuye en Los Angeles
04. Exportación a través de los clubes	Casa Zacatecas en Los Angeles
05. Purificadora de agua (Atolinga)	En estudio técnico
06. Maquiladora de ropa (Nochistlán)	En operación
07. Importación de refacciones para automóvil (Fresnillo)	Funcionando parcialmente
08. Explotación de yacimientos de piedra roca (Apulco)	En trámite
09. Fotografía y restaurante	En trámite
10. Alimentos enlatados y congelados	En proceso
11. Hotel y gasolinera (Apozol)	En proceso de construcción
12. Planta distribuidora de gas natural	En trámite
13. Producción de salsas y moles (Trancoso y Ojocaliente)	En proceso
14. Planta Distribuidora de Gas Natural	Paralizado
15. Gasolinera	En proceso
16. Planta purificadora de agua (Jerez)	En proceso
17. Agencia de Viajes	En proceso
18. Perforación de pozos agrícolas	En proceso
19. "Mares Tours" (San Gil, Fco. R. Murguía)*	En operación y con éxito
20. "Hermanos Torres" (Rio Grande)*	En operación
21. Fritangas (Cargadero, Jerez)*	En operación
22. Tortillerías (Varias)*	En operación
23. Corrales de Engorda (Varios)*	En operación
24. Pesas (Juchipila y Tepechitlán)*	En operación

Fuente: Secretaría de Desarrollo Económico, Gobierno del Estado de Zacatecas, septiembre de 1998.

* Samuel Delgado. *Entrevista*, Responsable del Programa "2 X 1", Zacatecas, Zac. 21 de Abril de 1999.

Por lo que se aprecia, aunque no se puede generalizar, varios de los líderes de los clubes zacatecanos son inmigrantes establecidos que han logrado amasar fortunas. Por supuesto, este no es el migrante zacatecano promedio; por el contrario, se trata de *una élite*

con fuerte presencia económica y capacidad de liderazgo. Así por ejemplo, de los dirigentes de los clubes, que han alcanzado la distinción como *empresarios exitosos* o "Zacatecanos del Año" por parte de los mismos clubes y del Gobierno de la entidad, tenemos a los señores: Bernardino Bugarín (1993-94), Miguel y Concepción Rodarte (1996-97) y Felipe Cabral (1997-98).

Esta élite política de los clubes de migrantes posee varios negocios en el área de Los Angeles, cuyos trabajadores son frecuentemente reclutados de entre familiares, amigos y paisanos que proceden de las mismas comunidades de origen. Ello genera un ambiente social sobre el que se erige una alta capacidad de cohesión que posibilita enfrentar con éxito las tareas laborales y que en cierta medida da cuenta de un tipo de explotación laboral entre los paisanos. Asimismo, a partir de estas empresas se tejen relaciones comunitarias en las que se comparte y participa de una cultura de identidad que hace posible el reforzamiento de las prácticas de la convivencia.

De todas estas inversiones privadas "Mares Tours" ha comenzado con éxito el transporte de remesas, personas y toda clase de paquetería procedentes de Texas al municipio de Francisco R. Murguía. Lo *sui generis*, es que *esta empresa ha ido creciendo asociada a la presencia de las comunidades filiales y los clubes zacatecanos que residen en Dallas, Tex.* (Samuel Delgado, *Ibíd.* 21 de Abril de 1999). Por supuesto, en este caso las relaciones y redes comunitarias han sido puestas al servicio del interés empresarial.

Allende la frontera, Zacatecas cuenta por tanto con un empresario migrante. Esta es una característica que se deja entrever a través de la publicidad comercial y el patrocinio empresarial que recibe la propia revista de la FCZUSC.

Otros rasgos que complementan lo anterior son los siguientes: en una investigación sobre los clubes de Zacatecanos en Los Angeles, Ca. se encontró que, de 51 personas entrevistadas, la edad promedio era de 40 años, con 9 años de nivel educativo, 20 años de permanencia en los Estados Unidos, un ingreso anual por entrevistado de \$ 19,200 dólares superior al ingreso de los mexicanos indocumentados (9,000) y documentados (13,000). De ellos, el 90.1% residían con su familia nuclear, en tanto que el 72.5% contaba con casa propia (Alarcón, R. y Iniguez, D. 1998). Es decir, los migrantes de los clubes constituyen un estrato social, que ha ganado en estabilidad y que, en comparación con los inmigrantes de origen mexicano y en general con los grupos discriminados de la sociedad norteamericana, viven en condiciones menos desfavorables.

5.6 Participación Política de los Migrantes

Desde la década pasada y con claras intenciones políticas, el Estado Mexicano ha venido mostrando un mayor interés por buscar mecanismos de vinculación con los migrantes mexicanos que residen en los Estados Unidos. Esos vínculos del Estado con los migrantes se han tejido a través de iniciativas como el *Programa para las Comunidades Mexicanas en el Extranjero* de la Secretaría de Relaciones Exteriores; la *Dirección de Asuntos Internacionales* de la Secretaría de Desarrollo Social; “las Casas Guanajuato” y el programa “Mi Comunidad” impulsadas por el Gobierno de esa entidad (Pa'l Norte, No. 11, Guanajuato, Gto. S/F) y el *Programa 2 X 1* del Gobierno del Estado de Zacatecas. Estos y otros programas constituyen una variante de la política migratoria del Estado respecto del primer periodo de los braceros que pretendió facilitar el retorno de los paisanos así como su

protección en el país anfitrión. Hoy en día el Estado Mexicano busca fortalecer las relaciones con los mexicanos que residen en los Estados Unidos, más que promover su retorno (Goldring, L. Ibid., 1997:5)

Por su lado y en situación similar, el Partido de la Revolución Democrática desde 1988 viene mostrando una relación política sistemática hacia los migrantes. Recientemente, también en importantes sectores del Partido Acción Nacional ha llamado la atención la conformación de una red de apoyo al migrante (Osuna Millán, José Guadalupe, Presidente Municipal, Tijuana, B. C., *Proceso*, 1093, 12 de Octubre, 1997:39).

Como ya se ha demostrado, los mexicanos establecidos en los Estados Unidos, participan como miembros de sus comunidades aún estando ausentes. Conforme pasan los años, ciertamente adquieren más compromisos y derechos con el país anfitrión: pasan de inmigrantes indocumentados a inmigrantes legales, de trabajadores temporales a trabajadores residentes, y de inmigrantes legales y residentes a ciudadanos norteamericanos, pero, continúan conservando su identidad como mexicanos. Es decir, *su pertenencia* a un Estado/Nación no está en duda —aunque ciertamente cambia a partir de la segunda generación. A partir de este hecho Goldring se pregunta: ¿cómo podemos conceptualizar las relaciones Estado-sociedad civil cuando un sector cada vez más creciente de la población organiza su vida en más de un Estado? Como alternativa al enfoque posmoderno, Goldring formula su respuesta desde el concepto de *extraterritorialidad*. Al respecto dice:

“Yo prefiero el término extraterritorialización, porque, aunque *desterritorialización* señala el desligue entre residencia dentro del territorio nacional y pertenencia en la nación, considero que extraterritorialización hace esto sin correr el riesgo de perder el poderoso referente del territorio, que puede seguir siendo un elemento importante de la construcción de lo nacional, en este caso de la mexicanidad y la pertenencia a la nación mexicana” (Goldring, L. 1997:14).

Con ello, la autora refiere a la práctica estatal, así como a la práctica de estos agentes, las cuales permiten ampliar el concepto de nación, membresía y prácticas políticas. No obstante lo correcto de esta cuestión, sigue "en el aire" si la pertenencia a un Estado/Nación se corresponde o no con su membresía, pues la experiencia de los migrantes mexicanos indica que *no puede haber membresía sin pertenencia, pero en cambio, si es posible la pertenencia comunitaria sin membresía a un Estado*. Esto es, la pertenencia es un factor que deriva de la identidad o de la autopercepción y en cambio, la membresía deriva del ejercicio de ciertos derechos y deberes como ciudadano. Esta última es práctica y política, aquella en cambio, es subjetiva y cultural; justo es esto lo que hacen los zacatecanos desde sus comunidades filiales u organizaciones sociales. Empero, esta cuestión es más compleja: *la "integración" a la nación implica la percepción de la "pertenencia" a la comunidad*, la cual, dependiendo de los agentes, es factible que evolucione hacia la reivindicación de derechos y deberes de naturaleza social y política. Por supuesto, la relación entre ambos aspectos presupone un enfoque tanto sociopolítico como sociocultural.

En relación a la pertenencia y a la membresía comunitaria mucho antes de que el Estado Mexicano se interesara por diseñar programas que sirvieran para estimular el sentido de identidad, los migrantes de Zacatecas ya habían conseguido impulsar la solución de las necesidades sociales de sus comunidades. Actualmente, en no pocos casos se ven involucrados en la elección de sus presidentes municipales; esto es entendible porque, además de reconocer a la migración zacatecana formando parte de la migración histórica, hay que agregar que ella mantiene una alta vinculación con sus comunidades de origen. En este caso, *la pertenencia viene a ser también membresía comunitaria*; sin embargo, si se

reside fuera de la nación, dicha membresía no necesariamente lleva al ejercicio ciudadano. Por supuesto que en el futuro inmediato esto tendrá que cambiar (Ross Pineda, R. 1999).

5.6.1 La alianza de los migrantes y el gobierno del estado

Hasta antes de que se consumara el triunfo a la gubernatura del Lic. Ricardo Monreal Avila, en el medio académico y político se reconocía a Zacatecas como *la entidad más priísta* del país. Los hechos así lo hacían ver: el corporativismo había echado profundas raíces en el campesinado; el sector del magisterio, con una disidencia cada vez mayor, aún continuaba sirviendo de mediación y de correa de transmisión entre el Estado y los campesinos. Pero sucedió lo imprevisible: todo ese anclaje político se deterioró.

Desde mediados del Sexenio anterior se vino dando una participación ciudadana que desbordó a los partidos y que llegó a conformar distintas organizaciones sociales independientes (Guerrero López, J. 1999), misma que terminó constituyendo el amplio tejido social de la Alianza Ciudadana, la que junto con el PRD postularon a Ricardo Monreal como su candidato a Gobernador. Parte de ese proceso lo recogieron y asimilaron los clubes de migrantes. Es decir, así como los migrantes influyen con nuevas formas de participación política, ellos también se vieron influidos por lo que sucedía en su país y más específicamente, por lo que pasaba en su comunidad.

En un hecho inédito, José Marco Antonio Olvera Acevedo candidato del PRI a gobernador de Zacatecas en su gira por California, formó el 15 de marzo, con una buena parte de dirigentes de los Clubes “Los Comités de Amigos y Simpatizantes de Pepe Olvera”; en los días siguientes, Ricardo Monreal Avila candidato opositor organizó con líderes, ex-

líderes y fundadores de los clubes el Frente Cívico Zacatecano en California (*El Sol de Zacatecas*, 22 de marzo de 1998: 1 y 6 "A"). En el primer caso destaca como personalidad política Rigoberto Castañeda (Presidente de la Federación de Clubes de Zacatecanos en California) y en el segundo sobresalen tres casos: Gregorio Casillas (fundador de los primeros Clubes), Manuel de la Cruz (Ex-Presidente de esa Federación de Clubes) y Víctor Manuel Sánchez (Presidentes de la Confederación de Clubes de Zacatecanos). Como resultado de estos hechos, California acabó convirtiéndose en escenario político para la disputa del voto en la entidad.

La situación política sobre los clubes de zacatecanos se torna más interesante al constatar que antes de que Ricardo Monreal se deslindara del PRI, los clubes a través de su entonces representante Rigoberto Castañeda, al igual que otras organizaciones locales, como era "la norma" aparecieron suscribiendo en la prensa local un desplegado de adhesión hacia Monreal. Días después, el mismo líder se deslindó públicamente. Todo parecía haber quedado bajo control del gobierno del estado, pero, en una segunda visita a Los Angeles, el Candidato Monreal Avila reunió en Santa Ana, Ca. a más de seiscientas familias de zacatecanos donde hizo varias propuestas sobre migración y se reunió con académicos de aquel país (*El Sol de Zacatecas*, 31 de mayo de 1998, p. 5 "A").

Lo sorprendente de todo es que, cuando más álgida estaba la campaña electoral, Víctor Manuel Sánchez, Presidente de la Confederación de Clubes de Zacatecanos arribó a la entidad a manifestar su adhesión al candidato opositor Ricardo Monreal Avila y aprovechó para hacer fuertes denuncias contra el gobernador saliente Arturo Romo Gutiérrez. (*El Sol de Zacatecas*, 16 de junio de 1998, p. 1 y 6 "A") Esta denuncia aporta elementos sobre una

relación conflictiva y cambiante de los Clubes con el gobernador Romo Gutiérrez y pone en duda el carácter corporativo de dicha organización.

En esa misma tónica, en el cierre de campaña de Monreal Ávila, fue muy significativa la presencia de varios de los dirigentes de la Confederación de Clubes de Zacatecanos. Ello selló una alianza que se ratificó en la primer visita a California, el 29 de agosto de 1998 del Gobernador Electo. En esta fecha se suscribió un programa que pretende erradicar la extorsión de los migrantes en el territorio zacatecano, la continuidad del Programa "2 X 1", gestionar el establecimiento en la entidad de una oficina del Consulado Norteamericano así como la exportación de artesanías zacatecanas a la Unión Americana (Ricardo Monreal ante el Grupo Jovito, Zacatecas, septiembre 1, 1998). Sin embargo, aún están pendientes algunos compromisos de campaña tendientes a la reducción y eficientización de los mecanismos de envío y recepción de las remesas, el apoyo a la demanda del voto ciudadano de los migrantes en el extranjero, el desarrollo de un programa de atención a la familia abandonadas por migrantes, etc.

Aunque en la entidad todavía no hay claros indicios del impulso de una política sistemática hacia los migrantes, algunas de las respuestas que apuntan hacia ese objetivo y que han sido consideradas en las estrategias del Plan de Estatal de Desarrollo (1999-2004:116-117), son las siguientes:

- Darle vigencia al artículo 24 constitucional que creó el Instituto Estatal de Migración, entre cuyas funciones figure: i) generar un sistema de información e investigación sobre la problemática migratoria; ii) promover proyectos y programas culturales, educativos y de inversión social y productiva; y iii) coordinar esfuerzos con dependencias federales, estatales y municipales, así como organismos no gubernamentales, en acciones para la defensa de los derechos humanos y laborales de los migrantes, dentro y fuera del país.
- Involucrar activamente a los migrantes en el proceso de planeación del desarrollo estatal y regional, a través de su participación en el COPLADEZ.
- Establecer el Programa Identidad y Dignidad para los Zacatecanos Migrantes, tendiente a apoyar las demandas de la comunidad zacatecana en los Estados Unidos y fortalecer los lazos de cooperación de ésta con el gobierno del estado, promoviendo acciones en varias líneas: realización de obras de infraestructura

productiva y de beneficio social; promoción de productos de origen local en el mercado norteamericano; fomento del turismo; ampliación de las fuentes de financiamiento social y productivo a partir del ahorro migrante, e inversión productiva.

- Promover el derecho al voto y a la representación en el poder legislativo local y federal de los migrantes.⁷
- Gestionar la instalación de un Consulado del Gobierno de los Estados Unidos en Zacatecas, que además de agilizar la expedición de visas y trámites, facilite la canalización y seguimiento de las demandas legales así como los intercambios comerciales y culturales.
- Instalar oficinas de representación del gobierno del estado en las principales ciudades norteamericanas donde se concentra el mayor número de migrantes zacatecanos.

Por tanto, en la práctica de los migrantes ha trastocado conceptos como la comunidad, la nación, la membresía y por supuesto la participación política. Estos son temas nuevos, pero los mismos refieren a viejas y nuevas realidades que no habían sido tratadas del todo. Así, los migrantes desde el exterior han venido conquistando un poder de negociación que incomoda frecuentemente a los políticos tradicionales (*Newsweek*, 17 de junio de 1998:15). Un migrante activo ha expresado que es mejor que estos políticos ya se acostumbren a ello (Flores, Miguel Club Tepetongo, en Loc. Cit).

Concluyendo: la Confederación de Clubes Zacatecanos es la organización social y política más estructurada que los migrantes de la entidad han podido generar fuera de su territorio, y es también una de las mejor organizadas por los migrantes mexicanos. A nivel de lo cultural y a través de su larga experiencia, los migrantes establecidos en los Estados Unidos han logrado constituir comunidades, crean mecanismos de cohesión, reproducen su identidad y generan formas novedosas de fuerte interacción y solidaridad para con sus comunidades de origen; mostrando *desde el espacio estadounidense* un alto nivel de

⁷ Recientemente el actual Gobernador de Zacatecas, Ricardo Montreal Avila, obtuvo el reconocimiento de la revista norteamericana *TIMES* y la cadena de televisión *CNN* como uno de los "líderes latinoamericanos para el nuevo milenio", las razones son varias, pero en relación a los migrantes allí se lee "Monreal está haciendo gestiones para que el gobierno de los Estados Unidos otorgue visas temporales a los trabajadores migrantes. Asimismo, apoya un proyecto para que el gobierno mexicano conceda el derecho al voto a sus ciudadanos que viven en el extranjero" (<http://cnnenespanol.com/milenio/lideres/politicos/pol07.htm/>).

comprensión y reproducción de sus orígenes e involucrándose en actividades sociales que reclama su membresía a la nación mexicana. A partir de las relaciones de solidaridad, identidad y pertenencia, éstas organizaciones sociales ya han enfrentado el aislamiento y dispersión en que se encuentra el migrante individual; han mostrado capacidad para formar *un fondo de ahorro común* destinado a resolver problemas y carencias sociales básicas de sus comunidades de origen.

CONCLUSIONES

En esta investigación se reconoce que las redes de los migrantes internacionales se integran por relaciones entre miembros de familias, amigos y comunidades quienes poseen experiencias previas que provienen de las relaciones de origen o adquiridas a partir de las relaciones sociales del lugar de destino. Se trata de relaciones de reciprocidad basadas en la confianza mutua o el intercambio recíproco de favores y no en la coacción, cuyos elementos son: la capacidad y el deseo de relacionarse, el cumplimiento de las obligaciones adquiridas y la posesión de una cultura compartida (Arizpe de Lomnitz L. 1993), en donde la evaluación de los costos y beneficios no son necesariamente los que están en el centro de las decisiones, como bien se demuestra en el Capítulo III.

Otro aspecto relacionado con las redes es la canalización de migrantes hacia ciertos lugares específicos en los Estados Unidos (Ibíd). Esto es correcto, pero ha de señalarse que a menudo, la maduración de una comunidad filial de migrantes hace posible el surgimiento de nuevas comunidades y por tanto de otros nuevos destinos. Por tanto, mediante este proceso se va ampliando la red hasta constituir lo que Durand, J. (1994) llama la formación de un circuito migratorio. Esto es, las redes de los migrantes internacionales implican por lo menos tres tipos de

vínculos: a) los que parten de la comunidad de origen hacia los distintos establecimientos creados por los migrantes; b) los que se extienden de un establecimiento poblacional hacia otro, o los que se establecen entre varios establecimientos de coterráneos; y c) los que se derivan de la gran diversidad de comunidades filiales hacia la comunidad de origen. Es decir, considerando solo el espacio geográfico en que se desarrollan dichas relaciones, se trata de enlaces multifocales y multidireccionales. Este es un aspecto complejo que no siempre queda explícito entre los autores que abordan el tema.

Un aspecto discutible es el hecho de aducir que la emigración tiende cada vez más a desvincularse de las condiciones estructurales y a descansar más en la autoperpetuación de la emigración con base en las redes que los migrantes generan (Massey, Douglas S., et. al. Ibid.1994). Aceptar esta segunda hipótesis implicaría aceptar metafóricamente que un péndulo logra oscilar a partir de una primera fuerza motriz y que después de ese primer impulso permanecerá oscilando de manera más y más independiente hasta moverse por sí mismo y crecer en magnitud. Obviamente, esto es un absurdo. Finalmente se aduce que la cultura adquirida en la sociedad de destino acaba impactando en la decisión de emigrar y por supuesto, en las redes sociales (Ibid). Sin embargo, queda sin respuesta el peso que en las redes sociales tiene la vida comunitaria compartida y que se origina en las comunidades matrias (González, L. 1986).

De acuerdo con lo señalado, en seguida se presenta un decálogo de líneas conclusivas que intenta sintetizar algunos de nuestros hallazgos y aportes investigativos, incitando a i) replantear el concepto de redes sociales de los migrantes; ii) analizar el contexto en el que las mismas surgen, se desarrollan y operan; iii) problematizar el rol que en ello desempeñan las familias, iv) discutir la compleja formación de las comunidades filiales y su vinculación con las redes

migratorias; y, v) avanzar hacia el análisis de la organización social de los migrantes que incluye la participación comunitaria y política extraterritorial.

1) *Las redes de los migrantes zacatecanos forman parte de las condiciones estructurales así como de la cultura e identidad de las comunidades de origen.* Es decir, las redes tratadas en esta investigación se refieren a campesinos que en el mercado laboral estadounidense se transforman en asalariados, mismas que son puestas en acción como producto de las experiencias previamente adquiridas en la sociedad de origen; por tanto, *integran valores y símbolos* de la vida comunitaria, que luego, desde el espacio estadounidense son reproducidos y actualizados.

2) *Cuando las redes de los migrantes internacionales ya han madurado, los espacios sociales intermedios de migración —llamados también comunidades filiales— se localizan a ambos lados de la frontera en lo que aquí se enuncia como las comunidades transterritoriales.* Estas se definen como, las ramificaciones comunitarias que forman un mismo escenario social, o circuito poblacional, distribuido tanto en el territorio estadounidense como en espacio mexicano —principalmente en la zona fronteriza—, indicando que el destino constituye toda una constelación de núcleos de migrantes establecidos, que a) permiten las estancias laborales y temporales de los migrantes en alguna región de la sociedad de destino; b) favorecen la migración de una comunidad filial a otra, c) hacen posible los desplazamientos de los migrantes con escalas; y, d) dan origen a una combinación de rutas migratorias con base en todo el entramado comunitario de los migrantes.

3) *El curso histórico de la migración internacional zacatecana muestra, como tendencia, tres formas peculiares migratorias en relación con las redes sociales:*

- (a) *Primero: el predominio del proceso migratorio de tipo expulsor no permite el desarrollo en toda su plenitud de las redes sociales; entre otras causas, por: i) la vulnerabilidad de la estructura económica local; ii) la fragilidad de las relaciones de identidad y arraigo que ella conlleva, y iii) al carácter preponderantemente expulsor que acusa la emigración.*
- (b) *Segundo: con la transición hacia las condiciones que favorecieron el asentamiento y arraigo campesino, entra en escena y de manera predominante la migración temporal y la producción de fuerza de trabajo-migrante, cuyo proceso da origen a las redes de los migrantes.*
- (c) *Tercero: actualmente las redes sociales son revitalizadas extraterritorialmente a partir de la vida comunitaria y de las prácticas que desarrollan los propios migrantes. Esto se mira favorecido por la formación en el extranjero de comunidades filiales como resultado de la presencia y combinación tanto del migrante establecido como del migrante temporal. Se trata ahora de una respuesta más regionalizada y activa cuya base son claramente las relaciones de identidad y el arraigo.*

4) *Los migrantes establecidos en los Estados Unidos que forman parte de una misma comunidad filial, además de tener una estrecha relación con los distintos barrios de su comunidad de origen, poseen relaciones con varios núcleos poblacionales esparcidos en los Estados Unidos. Con base en esto, cuando los migrantes cambian de región en el país receptor, con ello también amplían en las comunidades de origen la presencia de la red por barrios e inciden en el incremento de varias opciones para emigrar, así como en la posibilidad*

de alternar los lugares de destino. En este sentido, no hay duda que se trata de redes comunitarias y no sólo de redes familiares o de amistad.

- 5) Los sainaltenses que viven con su esposa e hijos en Oakland, la mayoría ha experimentado su *primera experiencia migratoria* siendo muy jóvenes y todavía solteros. Esta situación contrasta con el grupo de mujeres que frecuentemente emigran siendo casadas y con el objeto de reunificación familiar, o bien, emigran una vez que contraen matrimonio con un migrante en uno de sus retornos. Sin embargo, con el paso del tiempo, el proceso se va haciendo cada vez más complejo; así, *a partir de los núcleos de migrantes establecidos, la diversificación de las redes permite que comiencen nuevos arribos con objetivos no necesariamente laborales.*
- 6) El estudio de la red matría Sain Alto-Oakland indica que, para conseguir empleo, *los familiares y los sainaltenses* conservan en todo momento la preocupación por sus parientes y amigos; una vez que han pasado ha convertirse en migrantes establecidos, *ellos desarrollan sus propias redes amicales y laborales, trascendiendo de esta manera algunos de sus condicionamientos y limitaciones.*
- 7) *Por otro lado y en relación a la familia migrante, ésta pasa permanentemente tanto en el origen como en el destino de unificada a dispersa y de ésta a aquella.* Proceso que suele ocurrir en toda la familia y en cualquiera de sus fases. Obvio, con el retorno a la comunidad de origen o en la emigración del resto de sus miembros se logra la reunificación de esta estructura social. Es decir, en las comunidades de origen suele no coincidir la típica relación

entre familia y residencia; e incluso, si la familia es muy numerosa suele incluir en los Estados Unidos *más de dos lugares residenciales*. Cabe señalar que con la presencia del migrante temporal tiende a predominar en la comunidad de origen la dispersión familiar; sin embargo, cuando este patrón migratorio evoluciona hacia el migrante establecido la tendencia favorecerá la reunificación familiar en el destino.

8) *Los campesinos que no emigran y los migrantes que ya han retornado, no dejan de considerarse parte de los que se encuentran en los Estados Unidos.* Por tanto, al hablar de la dispersión y reunificación familiar debe de tomarse en cuenta, que, la separación migratoria de sus miembros nunca llega a ser absoluta. Por otra parte, cuando una mujer emigra, abre expectativas para el reencuentro y establecimiento familiar, además de ayudar a la formación de comunidades en el extranjero que refuerzan sus relaciones a través de los convivios. Por esta vía se conservan y reproducen las tradiciones pueblerinas, se amplían las redes sociales hacia la comunidad de origen y se generan las condiciones para nuevos desplazamientos de familiares y amigos.

9) *Las familias de sainaltenses que ya antes han emigrado a otra parte de la república mexicana, cuando se involucran en las corrientes migratorias internacionales lo hacen con base en las redes de su pueblo natal, acentuando su carácter matrio.* Empero, cuando un varón de alguna metrópoli mexicana ingresa a la comunidad sainaltenses a través del matrimonio, por esta vía, al igual que los varones de los barrios, se adhiere a la red social pueblerina para emigrar al extranjero.

10) Como resultado de la migración histórica de la entidad y ante la presión que producen las políticas destructoras de lo regional-local, las comunidades filiales de los migrantes han ido percibiendo la necesidad de redoblar los esfuerzos organizativos, adquiriendo una denominación *menos anónima y más próxima* a sus comunidades de origen que evoluciona exitosamente a través de los llamados clubes sociales, hacia *el migrante colectivo*. Se trata de una forma organizativa que extraterritorialmente hace posible i) el ejercicio de la participación social y política en la entidad; ii) la canalización de recursos tendientes a resolver carencias de servicios básicos comunitarios; y, iii) abrir distintas opciones de negociación con el Estado Mexicano para la realización de obras comunitarias no programadas. Actualmente, la participación política de los migrantes avanza hacia la reivindicación de derechos y deberes que emanan de la membresía y del ejercicio ciudadano, aspectos en los que localmente se inscribe el impulso por parte de los clubes de migrantes en el anterior y actual programa “2 X 1” y “3 por 1”, así como en su participación política en las pasadas elecciones a gobernador.

Anexo 1

ACTUAL PROGRAMA "3 X 1" Secretaría de Planeación y Finanzas, Gobierno del Estado (1999)

Primer Paquete

Nº	MUNICIPIO	LOCALIDAD	NOMBRE DE LA OBRA	CLUBES	TOTAL
1	Apuleo	La Chaveña	Perforación de pozo	150,000	600,000
2	Cañitas de Felipe P.	Boquilla de Abajo	Desazolve de presa	44,000	179,550
3	García de la Cadena	Cab. Municipal	Equipo de cómputo	17,500	70,000
4	Geo. R. Murguía	La Estanzuela	Construcción de iglesia	200,000	800,000
5	Jalpa	Cab. Municipal	Const. centro de artes y oficios	100,000	400,000
6	Jerez	El Cargadero	Pav. de calle F. Angeles	53,351	213,404
7	Juchipila	El Ranchito	Const. presa de almacenamiento	232,830	1'179,000
8	Monte Escobedo	Monte Escobedo	Remodelación del jardín	100,000	400,000
9	Nochistlán	Las Animas	Planta de trat. De aguas residuales	150,000	600,000
10	Pinos	Jesús María Sur	Cons. De centro comunitario	42,615	170,460
11	Rio Grande	Las Esperanzas	Construcción de boulevard	349,230	1'396,920
12	Sombrerete	Mesillas	Pav. 4 km y conserv. 12 km	269,000	2'696,358
13	Sustitacán	Sustitacán	Equipo Taller de cómputo	41,656	166,624
14	Tepetongo	Los Aparicio	Const. Gradas Lienzo Charro	52,860	211,440
15	Valparaíso	Lobatos	Terminación de biblioteca	25,325	107,358
16	Villa de Cos	El Rusio	Ampliación 2ª etapa drenaje	455,017	1'820,069
17	Villanueva	El Jaguey	Const. Corredor en lienzo charro	200,000	800,000
TOTAL (17)				2'908,045	11'811,183

Segundo Paquete

Nº	MUNICIPIO	LOCALIDAD	NOMBRE DE LA OBRA	CLUBES	TOTAL
1	Tepechitlán	Chacunioa	2ª etapa presa de almacenamiento	50,000	200,000
2	Fresnillo	El Salto	J. niños construcción plaza cívica	3,553	14,214
3		P. Egoardo Reynoso	Construcción casa del padre	9,721	38,887
4	Jalpa	Santa Juana	Ampliación red eléctrica	45,074	180,297
5		Villita de Abajo	Perforación pozo agua potable	52,172	208,690
6		Corral de Piedra	Construcción de cunetas 3.57 km	111,562	446,250
7	Jerez	El Cargadero	Paviment. C. Emiliano Zapata	17,878	71,512
8		El Cargadero	Paviment. C. Feo. I. Madero	15,984	63,934
9		Jomulquillo	Paviment. C. Centauro del Norte	75,506	302,022
10		Jomulquillo	Paviment. C. Vicente Guerrero	29,085	116,340
11		El Cargadero	Paviment. C. Adolfo López M.	118,526	474,101
12		Ermita de los Corrales	Terminación 2 aulas Esec. Prep.	27,092	108,365
13	Juchipila	El Remolino	Rehabilitación escuela primaria	50,000	200,000
14		El Remolino	Equipo centro de salud	50,000	200,000
15	Pinos	Cieneguilla	Construcción de capilla	87,500	350,000
16		Jaula de Abajo	Construcción de plaza cívica	50,000	200,000
17		San Martín	Construcción salón ejidal	42,615	170,460
18	Rio Grande	Rio Grande	Terminación cerco jardín niños	10,257	41,025
19		El Fuerte	Construcción drenaje 2ª etapa	86,860	347,440
20		Rio Grande	Rehab. templo "Santo Niño"	24,110	96,441
21	Susticacán	Susticacán	Terminación panteón municipal	17,883	71,532
22	Valparaíso	Cruces	Const. cerco perímetro panteón	65,000	260,000
23		San José de Llanetes	Reconst. Casa del padre	25,642	102,565
24		Valparaíso	Const. cisterna parque de beisbol	11,071	44,286
25		Valparaíso	Const. sanitarios ese. 20 de nov.	28,368	113,475
26	Gral. Panfilo Natera	La Tesorera	Ampliación de electrificación	78,000	312,000
27	Monte Escobedo	Adjuntas del Refugio	Pav. concreto camino al panteón	51,300	205,200
28		Adjuntas del Refugio	Terminación salón ejidal	38,033	152,130
TOTAL (28)				1'272,792	5'091,166

Tercer Paquete

Nº	MUNICIPIO	LOCALIDAD	NOMBRE DE LA OBRA	CLUBES	TOTAL
1	Fresnillo	San Jerónimo-Abrego	Pavimentación 5.0 km	707,363	2'829,454
2	Fresnillo	El Palmar	Termin. Temp. Sagrado Corazón	237,360	949,440
3	Feo. R. Murguía	Providencia	Pozo de agua potable	150,000	600,000
4	Rio Grande	Rio Grande	Rehabilitación de alameda	298,450	1'193,802
5	Valparaíso	San Mateo	Pav. calle R. López Velarde	154,4122	617,651
6	Villanueva	Tayanua	Pav. carretera 3.5 km.	393,750	1'575,000
7	Villanueva	Boca de Ribera-Aritanae	Pav. carretera 10 km.	696,214	2'784,856
8	Juchipila	El Remolino	Perforación de pozo profundo	150,000	600,000
9	Nochistlán	El Tuche	Perf. pozo profundo p. riego	150,000	600,000
10	San Alto	Emiliano Zapata	Pav. carretera 3.0 km.	462,227	1'848,907
11	Juan Aldama	Juan Aldama	Remodelación plaza principal	375,317	1'501,267
12	Luis Moya	Col. 20 de Noviembre	Pav. Col. 20 de Nov. 3.0 km.	375,000	1'500,000
13	Tlaltenango	Tlaltenango	Carretera Tlaltenango-Jalpa	575,699	2'302,796
14	Cañitas de Felipe P.	Cañitas de Felipe P.	Remodelación jardín principal	112,500	450,000
TOTAL (14)				4'838,292	19'353,173

Cuarto Paquete

Nº	MUNICIPIO	LOCALIDAD	NOMBRE DE LA OBRA	CLUBES	TOTAL
1	Fresnillo	El Tejujan	Term. regresadero lienzo charro	17,506	70,025
2		Boca de Rio Chico	Equipamiento de computo	29,750	119,000
3	Jaipa	Col. Aréchiga	Perforación pozo de agua potable	52,173	208,690
4	Jerez	Jomulquillo	Pavimentación 830 metros	89,297	357,190
5		Los Murillo	Salón ejidal	25,000	100,000
6	Juchipila	Juchipila	Const. baños campo de beisbol	25,000	100,000
7		Cabecera Municipal	Remod. Unidad deportiva 1ª etapa	50,000	200,000
8		El Ranchito	Pera El Ranchito 3ª etapa	150,000	600,000
9	Momax	Momax	Construcción auditorio	100,000	400,000
10	Nechistlán	Las Animas	Pavimentación de 3 calles	225,205	900,818
11	Ocoahente	La Capilla	Terminación contruc. de iglesia	150,000	600,000
12	Pinos	Espíritu Santo	Pavimentación 5 km	475,000	1'900,000
13	Rio Grande	San Lorenzo	Pav. comunidad San Lorenzo	276,485	1'105,940
14		Los Ramirez	Pav. comunidad Los Ramirez	192,858	777,429
15		Rio Grande	Muro de contención	30,805	123,222
16		Rio Grande	Pav. Calle Francisco Villa	103,534	414,136
17	Sombrerete	Estanzuela de Gpe	Pozo de agua	207,000	828,000
18	Tepetongo	San Tadeo	Equipo pozo de agua potable	40,000	160,000
19	Tlaltenango	Tlaltenango	Rehabilitación plaza de toros	250,000	1'000,000
20	Valparaiso	Valparaiso	Renab. Capilla San Francisco A.	10,000	40,000
21		Cruces	Pavimentación acceso al panteón	18,300	73,200
22		San Vicente	Camino 1ª et. Tejujan-S. Vicente	30,000	120,000
23	Villanueva	Boca de Rivera	Ampliación red eléctrica	70,989	283,959
24		Tayahua	Electrificación	16,875	67,500
25		Villanueva	Construcción aula C.B.T.A.	37,818	151,274
26		Villanueva	Pav. Calle Feo. Villa 2ª etapa	54,754	219,016
27		Villanueva	Pav. Calle La Fortuna 2ª etapa	36,915	147,660
28		Villanueva	Pav. Calle Iturbide 2ª etapa	53,689	214,759
29		Villanueva	Pav. Calle Purísima 2ª etapa	44,782	179,126
30		Villanueva	Pav. Calle Loma del Diezmo	7,894	31,577
31		Villanueva	Pav. Calle del Cartero	9,388	37,552
32		Villanueva	Pav. Calle Tampico	10,644	42,577
33		Villanueva	Pav. Calle ProL. Santa Anita	39,208	156,830
34		Col. Díaz Ordaz	Perf. Pozo profundo agua potable	50,000	200,000
TOTAL 43				2'980,869	11'923,478

TOTAL GENERAL	11'999,999	48'179,000
---------------	------------	------------

Anexo 2

ETNO-SURVEY APLICADA A LOS MIGRANTES DE SAIN ALTO QUE RADICAN EN OAKLAND, CA.

Aplicó: Miguel Moctezuma L.
Oakland, Ca.
Marzo-Abril de 1997

El responsable de este proyecto agradece anticipadamente a los migrantes de Sain Alto, Zac. la información que le brinden y se compromete a manejarla anonimamente, por lo que bajo ninguna circunstancia se permitirá que otra persona o institución haga uso de la misma.

I. Datos Generales

Nombre.....Estado Civil.....Edad.....Barrio de Sain
Alto, Zac.....Edad y año en el que vino por primera
vez.....
Años viviendo en Estados Unidos.....Estatus legal
..... Vivienda en EUA: propia () rentada ()

II. Hogares y Familias

Hogar al que llegó a vivir en Oakland cuando vino por primera
vez.....
Personas a las que Ud. ha apoyado económicamente en México
.....
.....Nombre del o la cónyuge..... Año
en el que contrajo matrimonio.....Lugar de procedencia de la cónyuge

..... Lugar donde se celebró la fiesta nupcial..... Fecha

en que trajo a su esposa (o).....

hijos hijas edad residencia

.....

..... (de ser necesario usar la vuelta)
 Hijos nacidos en Estados Unidos edad

.....

Familiares cercanos o amigos que viven con Ud

.....

III. Redes Sociales

Familiares que antes de Ud. habían venido a Oakland,
 Ca.....

.....

Ciudades mexicanas o estadounidenses en las que estuvo antes de venir a
 Oakland.....

.....

Razón por la que escogió la ciudad de Oakland para
 venir.....

Persona que lo invitó a venir a
 Oakland.....

Persona (s) que pagó su primer viaje a
Oakland.....

Aspectos cubiertos: pasaje () hotel () coyote () otros ()

Lugar a donde llegó en la
frontera.....

Persona que fue a la frontera por su
equipaje.....

Ciudades en las que hizo escala al internarse por primera vez a los Estados
Unidos.....

Personas a las que Ud. ha apoyado para el cruce fronterizo.....

IV. Aspectos Laborales

Ocupación en Sain Alto, Zac. antes de venir.....Primer
empleo desempeñado en Estados Unidos.....Persona que lo
recomendósalario \$.....doll/h regularidad ()
) duración.....Empleo actual.....

Medio por el que lo
consiguió.....

salario \$.....dll/h regularidad () antigüedad.....

V. Aspectos Subjetivos

¿Cuál fue su ilusión al venir a este
país?.....

¿Su casa está en Estado Unidos o en México?.....

¿Cuándo piensa regresar de manera definitiva a México?.....

.....

VI. Otros Aspectos

Personas que hayan venido a Oakland y se hayan retirado de la carrera migratoria.

.....

.....

Personas que de Oakland han partido a otra ciudad norteamericana

.....

.....

LIBROS Y REVISTAS

- Alarcón Rafael. "El proceso de "norteamericanización": Impacto de la migración internacional en Chavinda, Michoacán", en Calvo, Tomás y López, Gustavo (Coords.), *Movimientos de Población en el Occidente de México*, Colegio de Michoacán/CEMCA, Zamora, Mich. 1988.
- "Norteamericanización: self-perpetuating migration from a mexican town", en Bustamante, Jorge/Reynolds, Clark/Hinojosa, Raúl (Eds.) *U. S. México Relations. Labor Market Interdependence*, Stanford: Stanford University Press, United States, 1992.
- "Transnational communities, regional development, and the future of mexican immigration", in *Berkeley Planning Journal*, Berkeley University, 1995.
- y Iñiguez, Delmira. "El uso de mecanismos para transferir remesas monetarias entre migrantes zacatecanos en Los Angeles", Primer Seminario Internacional Sobre Migración Remesas y Crecimiento Económico Regional. Universidad Autónoma de Zacatecas, 15-16 de julio de 1998.
- Anaya, Rodolfo A., *Aztlán. Essays on the Chicano Homeland*, University of New Mexico, Press, 1991.
- Ardoino, Jacques. "El análisis multireferencial", *Sciences de l'éducation sciences majeures*, Traduc. Patricia Ducoing, Issy-les-Moulineaux, EAP, 1991.
- Arizpe, Lourdes. *Parentesco y Economía en una Sociedad Náhuatl*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1990.
- Astorga Lira, Enrique. *Mercado de Trabajo Rural en México*, Era, México 1985
- Alberoni, Francisco. Sociología del Comportamiento, *Mecanoscrito*, S/F
- Anderson, Benedict. *Imagined Communities: reflection on the origin and spread of nationalism*, Verso Editions, Londres, 1983.
- Arteaga Domínguez, Efraín; García Hernández, Manuel y Moctezuma L., Miguel. "El fraccionamiento agrario zacatecano bajo el liberalismo: una defensa", en *Memoria. Foro Estatal de Consulta sobre el Régimen Aplicable a los Excedentes de la Propiedad Rural*, Gobierno del Estado de Zacatecas/Secretaría General del Estado/Dirección General de Asuntos Jurídicos, Zacatecas, Diciembre de 1993.
- Arteaga Domínguez, Efraín. "La situación del ejido zacatecano en el contexto de la modernización del campo", en *Zacatecas: La Sociedad y sus Dilemas*, Maestría en Ciencia Política UAZ/LIV Legislatura del Estado de Zacatecas, Zacatecas, Zac. 1993.
- Baca, R. and Bryan, R. *Citizenship Aspirations and Residency Rights Preference: the mexican undocumented worker in the binational community*, Comton, CA:SEPA-OPTION. Inc. 1980.
- Bagwell, Elizabeth L. *Oakland. The Story of a City*, Published by Presidio Press, Novato, Ca. 1982.

- Barnes, J. A. *Family and Social Networks: Roles, Norms and External Relations in Ordinary Urban Families*, London, Tavistock, 1971.
- "Network analysis: orienting notion, rigorous technique, or substantive field of study?" en *Perspectives in Social Network Research*, comps. P. W. Holland y S. Leinhardt, Nueva York, Academic Press, 1979.
- Bartra, Roger. *Estructuras Agraria y Clases Sociales en México*, Siglo XXI Editores, México, 1974.
- Bavelas, A. "A mathematical model of groups structure", *Applied Anthropology*, No. 7, 1948.
- "Communication patterns in task-oriented groups, *Journal of the Acoustical Society of America*, No. 22, 1950.
- Bertraux, Daniel. "La perspectiva biográfica: validez metodológica y potencialidades", José Miguel Marinas y Cristina Santamarina (Comps.). *La Historia Oral: Métodos y Experiencias*, Debate, España, 1993.
- "Class and communities in a Norwegian Island Parish", in *Human Relations*, Vol. VII, No. 1, 1954.
- Bentley, G. C. "Response to Yelvington", *Comparative Studies in Society and History*, 1987
- Bernstein, Marvin D. *The Economic Organization of the Mexican Coal Industry*, Inter-American Economic Affairs, V. Spring, 1952.
- Bernstein, Marvin D. *The Mexican Mining Industry, 1890-1950. A Study of the Interaction of Politics, Economics and Technology*, New York State, University Of New York, The Antioch Press, 1964.
- Besserer, Federico, et al. "Formación y consolidación del sindicalismo minero en Cananea", en *Revista Mexicana de Sociología*, Año XLII/Vol. XVII/No. 4, octubre-diciembre, México 1980.
- "La transnacionalización de los oaxacalifornianos: la comunidad transnacional y multicéntrica de San Juan Mixtepec", XIX Coloquio de Antropología e Historia Regionales, El Colegio de Michoacán, 22-24 de octubre de 1997.
- Bonnemaison, 1981
- Bott, E. "Urban families: the norms of conjugal roles", *Human Relations*, No. 9, 1955
- *Family and Social Networks*, Tavistock, Londres, 1956.
- Bourdieu, Pierre. *El Sentido Práctico*, Taurus Editores, España 1991.
- Boyd, J. P. "The algebra of group kinship" *Journal of Mathematical Sociology*, NO. 6, 1969.
- Bryan, R. Roberts. "Socially expected durations and the economic adjustment of immigrants", *The Economic Sociology of Immigration. Essays on networks, ethnicity, and entrepreneurship*, (Editor, Alejandro Portes), Russell Sage Foundation, New York, 1995.
- Brubaker, W. Roger (Editor). *Immigration and the Politics of Citizenship in Europe and North America* Washington D.C., German Marshall Fond of the United States and University Press of America, 1989.
- Burt, R. S. *Toward A Structural Theory of Action: Network Models of Stratification, Perception, and Action*, Nueva York, Academic Press, 1982.
- Bustamante A. Jorge. *Epaldas Mojadas: Materia Prima para la Expansión del Capital Norteamericano*, Centro de Estudios Sociológicos, El Colegio de México, 1979
- Bustamante, Jorge A. "Condiciones estructurales e ideológicas de la migración mexicana indocumentada a Estados Unidos," en *El Economista Mexicano*, Vol. 12, No. 2, marzo - abril de 1979.

- Cardoso, Fernando Henrique. "Comentarios sobre los conceptos de sobrepoblación relativa y marginalidad", *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales* No. 1/2 ELAS-ICIS, Santiago, 1971.
- Carreras de Velasco, Mercedes. *Los Mexicanos que Devolvió la Crisis 1929-1932*, Secretaría de Relaciones Exteriores, Tlatelolco, México, D. F. 1974.
- Cartwright, D. y Zander, A. *Group Dynamics*, Tavistock, Londres, 1953.
- Casique Rodríguez, Irene y Lozano Ascencio Fernando. "Redes sociales y organizaciones de los sonorenses en el sur de Arizona" en Fernando Lozano Ascencio (Coordinador), *Sonorenses en Arizona. Proceso de Formación de una Región Binacional*, UniSon, Hermosillo, Son. 1997.
- Castells, Manuel y Portes, Alejandro. "El mundo debajo: orígenes, dinámica y efectos de la economía informal", en Tokman, Víctor E. (compilador), *El Sector Informal en América Latina. Dos décadas de Análisis*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Claves de América Latina, 1991.
- Castles, Stephen y Miller, Mark J., *The Age of Migration. International Population Movements in the Modern World*, The Guilford Press, New York, 1993.
- Castro, Gustavo. *La Casa Dividida. Un estudio de caso sobre la migración a Estados Unidos en un pueblo michoacano*, El Colegio de Michoacán/Asociación Mexicana de Población, Zamora, Mich. 1986.
- Ceceña, José Luis. *México en la Órbita Imperial. Las Empresas Transnacionales*, El Caballito, México 1970.
- CEPAL. *Economía Campesina y Agricultura Empresarial (tipología de productores del agro mexicano)*, Siglo XXI Editores, México, 1982.
- Certeau M. de (1981).
- Ceva, Mariela. "Las imágenes de las redes sociales de los inmigrantes desde los archivos de fábrica. Una comparación de los casos: Flandria y Argapatas", en Mjerg, Mariela y Otero, Hernán (Comps.), *Inmigración y Redes Sociales en la Argentina Moderna*, CEMLA/IEHS, Tandil, 1995.
- Cohen, Ira J. *Structuration Theory: Anthony Giddens and the Constitution of Social Life*, Mac Millan Education Ltd, 1989.
- Colegio de México. *Estadísticas Económicas del Porfiriato. Vol. II. Fuerza de Trabajo. Actividades Económicas por Sectores*, COLMEX, 1961.
- Comisión Binacional México-Estados Unidos. *Migration Between Mexico & United States. Binacional Study*, Commission on Immigration Reform/Secretaría de Relaciones Exteriores, U.S.A/México, 1997.
- Connors, W. "Eco or Ethno-nationalism?", *Ethnic and Racial Studies*, 1984.
- Corona, Rodolfo. *Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF)*, 1995:20, marzo de 1993-marzo de 1994.
- Cornelius, Wayne A. "Introducción" en *Flujos Migratorios Mexicanos hacia Estados Unidos*, (Jorge Bustamante y Wayne A. Cornelius Coords), Fondo de Cultura Económica 1990.
- "From sojourners to settlers: the changing profile of mexican immigration to the United States", Paper, Center for U. S.-Mexican Studies, University of California, San Diego, La Jolla, Ca. mayo de 1990.
- Courgeau, U. *Analyse Quantitative des Migration Humaines*, Paris, Masson, 1980.

- Fabila, Manuel. *Cinco Siglos de Legislación Agraria en México (1493-1940)*, Tomo Primero, Banco Nacional de Crédito Agrícola, 1941.
- Federación de Clubes de Zacatecanos Unidos del Sur de California (FCZUSC), Revista Anual, Los Angeles, 1992, 1993, 1994-95 y 1995-96.
- Feder Ernest. "Campesinistas y Descampesinistas", *Comercio Exterior*, Vol 28, Num. 1, enero, México, 1978.
- Fernández Kelly, M. Patricia "Social and cultural capital in the ghetto: implications of the economic sociology of immigration, in Alejandro Portes (Editor); *The Economic Sociology of immigration. Essays on Networks, Ethnicity, and Entrepreneurship*, Russell Sage Foundation, New York, 1995.
- Festinger, L. "The analysis of sociograms using matrix algebra" *Humans Relations*, No. 2, 1949.
- Figueroa Sepúlveda, Víctor M. *Reinterpretando el Subdesarrollo. Clase y fuerza productiva en América Latina*, Siglo XXI Editores, México, 1986.
- "Factores de la subordinación de ejido: el caso de Zacatecas", *Sociología*, No. 13, mayo-agosto, 1990
- "Zacatecas" en *Marginación y Pobreza en México*, (Coords. Gloria Vázquez Rangel y Jesús Ramírez López), Ariel Dibulgación, 1995.
- Flores Maciel, Ignacio. *Cuarta Semana Social Mexicana*, Celebrada en Zacatecas del 23 al 28 de septiembre de 1912, Talleres de Imprenta del Sagrado Corazón de Jesús, Zacatecas 1912.
- Foladori, Guillermo. *Polémica en Torno a las Teorías del Campesinado*, Instituto Nacional de Antropología e Historia., México, 1981
- Fortes, Meyer. "Foreword" en Jack Goody (Comp.) *Developmental Cycle in Domestic Groups*, Cambrige: Cambrige University Press, 1962.
- Foster, George M. Tzintzuntzan. *Mexican Peasants in a Changing World*, Litle, Brown and Company, Boston, 1967.
- Fromm Erich y Maccoby Michael. *Sociopsicoanálisis del Campesino Mexicano*, Fondo de Cultura Económica, México, 1985.
- Gaceta Minera. Organo de Difusión de las Empresas del Grupo "Fresnillo"*, 2a Epoca, No. 9, Abril de 1984.
- Gamio, Manuel. *El Inmigrante Mexicano. La historia de su vida*, Universidad Autónoma de México, México 1969.
- Mexican Immigration to the United States*, New York: Adorno Press, US, 1969.
- Gans, H. J. "Symbolic ethnicity: the future of ethnic groups and cultures in America, *Ethnic and Racial Studies*, 1979.
- García Canclini, Néstor. "Escenas sin territorio: cultura de los migrantes e identidades en transición", en Valenzuela Arce, José Manuel (Coord.) *Decadencia y Auge de las Identidades: cultura nacional, identidad cultural y modernización*, Colegio de la Frontera Norte, México 1992.
- "Introducción: La sociología de la Cultura de Pierre Bourdieu", en Pierre Bourdieu. *Sociología y Cultura*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Editorial Grijalbo, Col. Los Noventa, México, 1990.
- Culturas Híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*, CONACULTA, Col. Los Noventa, México, 1991.
- García Valle, Eva. *La producción de Fuerza de Trabajo en el Municipio de Villanueva, Zac.* Tesis de Maestría en Sociología, IISUABJO, Oaxaca, 1988..

- García y Griego, Manuel. "La oferta de emigrantes mexicanos a Estados Unidos, 1900-2010", en *Flujos Migratorios Mexicanos hacia Estados Unidos* (Jorge A. Bustamante y Wayne A. Cornelius, Coords.), Fondo de Cultura Económica, 1990.
- García Zamora, Rodolfo. "Migración internacional, remesas y crecimiento económico regional en Zacatecas, Primer Seminario Internacional Sobre Migración Remesas y Crecimiento Económico Regional, Universidad Autónoma de Zacatecas, 15-16 de julio de 1998.
- Garza B., Pedro y Ortiz G., Julio. Historia de la Liga de Comunidades Agrarias y Sindicatos Campesinos del Estado de Zacatecas, *Mecanoescrito*, S/F.
- Geertz, C. *The interpretation of cultures. Selected Essays*, New York: Basic Books, 1973.
- Germani, Gino. *El Concepto de Marginalidad. Significado, raíces históricas y cuestiones teóricas, con partículas referencia a la marginalidad urbana*, Ed. Nueva Visión, Buenos Aires, 1980.
- Giddens, Anthony. *The Constitution of Society*, University of California Press Berkeley and Los Angeles, 1984.
- . "El estructuralismo, el post-estructuralismo y la producción de la cultura", en *La Teoría Social Hoy*, CNCA/Alianza Aditorial, Col. Los Noventa, México 1990.
- . *Las Nuevas Reglas del Método Sociológico. Crítica positiva de las sociologías interpretativas*, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1993.
- Giménez Montiel, Gilberto. "Apuntes para una teoría de la identidad nacional", *Sociológica*, No. 21, Universidad Autónoma Metropolitana, México, enero-abril de 1993.
- . "Comunidades primordiales", Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, *Mecanoescrito*, 1992.
- . "Apuntes para una teoría de la región y de la identidad regional", en *Programa Cultura, Revista de Investigación y Análisis*, Vol. VI, No. 18, 1994.
- . "Teoría y Análisis de la Cultura", Programa Nacional de Formación de Profesores Universitarios en Ciencias Sociales, U de G/SEP/COMECOS, 1986.
- . "La identidad social o el retorno del sujeto en sociología", *Mecanoescrito*, S/F.
- González de la Rocha, Mercedes. "El poder de la ausencia: mujeres y migración en una comunidad de los Altos de Jalisco", Ensayo, XI Coloquio de Antropología e Historia Regionales, Zamora. Mich. Octubre 25-27, 1986.
- González Navarro, Moisés. *La CNC en la Reforma Agraria Mexicana*, El Día, Vocero del Pueblo Mexicano, 1985.
- Goldring, Luin. "La migración México-EUA y la transnacionalización del espacio político y social: perspectivas desde el México rural" en *Estudios Sociológicos*, Vol. X, No. 29, El Colegio de México, Mayo-Agosto de 1992.
- . "El Estado Mexicano y las organizaciones transmigrantes: ¿reconfigurando la nación, ciudadanía y las relaciones entre Estado y sociedad civil?, XIX Coloquio de Antropología e Historias Regionales, El Colegio de Michoacán, 22-24 de octubre, 1997.
- . "Desarrollo, migradólares y la "participación" ciudadana de los nortños en Zacatecas". Primer Seminario Internacional Sobre Migración Remesas y Crecimiento Económico Regional, Universidad Autónoma de Zacatecas, 15-16 de julio de 1998.
- Gómez Serrano, Jesús. *Aguaascalientes: Imperio de los Guggenheim*, Coed. SEP/FCE, México, 1982.
- González de la Rocha, Mercedes. *Los Recursos de la Pobreza. Familias de Bajos Ingresos en Guadalajara*, SEP/CIESAS, México 1986.

- Krissman, Fred. "Farm labor contractors: the processors on new immigration labor from Mexico for California Agribusiness" en *Agriculture and Human Values. Journal of the Agriculture, Food, and Human Values Society*; 12/4, USA, 1995.
- Knipscheer, Kees C.P.M. and Antonucci, Toni C. (Editors), *Social Network Research: Substantive Issues And Methodological Questions*, Swets & Zeitlinger Inc. Rockland, Ma/Berwyn, PA, Amsterdam Holanda, 1990.
- Lestage, Francoise, "Diseñando nuevas identidades. El sistema de alianza de los migrantes mixtecos en Tijuana. B. C. 1977-1996", XIX Coloquio de Antropología e Historia Regionales, El Colegio de Michoacán, octubre 22-24 de 1997.
- Lewin, K. *Principles of Topological Psychology*, McGraw-Hill, Nueva York, 1936.
- Lomelí, Aniceto. "Reparto de Tierras", en *Cuarta Semana Social Mexicana*, celebrada en la Ciudad de Zacatecas, del 23 al 28 de septiembre, Talleres de Imprenta del Asilo del Sagrado Corazón de Jesús, Zacatecas, Zac. 1912.
- López Guerrero, Judit. "La sociedad civil en Zacatecas. Cortes y continuidades, rupturas y recurrencias", *Mecanoescrito*, Maestría en Ciencia Política, UAZ, 1999.
- Lorrain, F. y White, H. "Structural equivalence of individuals in social networks", *Journal of Sociology*, No. 88, 1971.
- Lozano, Fernando y Tamayo, Jesús. "Zacatecas: áreas de expulsión de fuerza de trabajo", *Mecanoescrito*, Centro de Investigaciones Sociales para el Desarrollo Regional, México 1989.
- Lozares, Carlos. "La teoría de las redes sociales" en *Papers. Revista de Sociología*, No. 48, Universidad Autónoma de Barcelona, 1996.
- Lucas Ann. "El debate sobre los campesinos y el capitalismo en México" *Comercio Exterior*, Vol. 32, Num. 4, abril 1982.
- Maciel, Daniel. *La Clase Obrera en la Historia de México*, Siglo Veintiuno Editores, México 1984.
- Macorson, Isaac F. *Metal Magic. The Story of the American Smelting and Refining Company*, Farrar, Straus and Company.
- Maestría en Ciencia Política, Universidad Autónoma de Zacatecas. "Situación actual y perspectivas del fraccionamiento agrario en Zacatecas", *Proyecto de Investigación Propuesto al C. Gobernador del Estado de Zacatecas*, Zacatecas, Zac. Julio de 1991.
- Mannheim, Karl. *Ideology and Utopia. An Introduction to the Sociology of Knowledge*, Kegan Paul Ltd, London England, 1976.
- Márquez Herrera, Armando. *Historia de la Cuestión Agraria Mexicana. Estado de Zacatecas*, Vol. I, Juan Pablos/CEHAM/UAZ/GEZ, 1990.
- Martin, Phillip L. y Houstoun, Marion P. "Políticas de inmigración europeas y estadounidenses" en Richard R. Hofstetter (Comp.) *La Política de Inmigración de los Estados Unidos*, Ediciones Gernika, México 1989.
- Martínez, Pedro. Los límites del crecimiento ganadero contemporáneo en Zacatecas. Tesis de Grado, Maestría en Ciencia Política, UAZ, 1989.
- Marx, Karl. *Elementos Fundamentales para la Crítica de la Economía Política (GRUNDRISSE) 1857-1858*, Siglo Veintiuno Editores, México 1986.
- "Tesis sobre Feuerbach" en Engels, Federico. *Ludwing Feuerbach y el fin de la Filosofía Clásica Alemana*, Editorial Progreso, Moscú, 1975.

- Massey, Douglas. S. "The settlement process among Mexican migrants to the United States: New methods and findings" in Levine, Hill, and Warren, 1985.
- "International migration and economic development in comparative perspective", in *Population and Development Review*, Vol. 14, USA, 1988.
- Alarcón, Rafael; Durand, Jorge y González, Humberto. *Los Ausentes. El proceso social de la migración internacional en el occidente de México*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Alianza Editorial, Col. Los Noventa, México, 1991.
- Arango, Joaquín; Hugo, Graeme; Kouaouci, Ali; Pellegrino, Adela y Taylor, J. Edward. "An evaluation of international migration theory: the North American Case", in *Population and Development Review*, Vol. 20, Number 4, Population Council, 1994.
- "Theories of international migration: a review and appraisal", in *Population and Development Review*, Vol. 19, Number 3, Population Council, 1993.
- Mckay, J., "An exploratory synthesis, of primordial and mobilizationist approaches to ethnic phenomena," *Ethnic and Racial Studies*, 5(4), 1982.
- Mittelbach, Frank G.; Moore, Joan W. y McDaniel, Ronald. *Mexican-American Study Project*. Division of Research Graduate School of Business Administration University of California, Los Angeles. Advance Report 6. *Intermarriage of Mexican-Americans*, 1966.
- Melucci, Alberto. "The Symbolic Challenge of Contemporary Movements", in *Social Research*, Vol. 52, No. 4, Winter 1985.
- Míguez, Eduardo. "Microhistoria, redes sociales e historia de las migraciones: ideas sugestivas y fuentes parcas", en Bjerg, María y Otero, Hernán (Comps.), *Inmigración y Redes Sociales en la Argentina Moderna*, CEMLA/ISHS, Tamil, 1995.
- Mines, Richard. *Developing a Community Tradition of Migration: a field study in rural Zacatecas, México, and California settlement areas*, Program in United States-Mexican Studies University of California, San Diego, La Jolla, California, 1981.
- y Kearney, M. The Health of Tulare Country Farmworkers: Report of 1981 Survey and Ethnographic Research for the Tulare County Department of Health. Sacramento: Rural Health Division of the California Department of Health Services, *Mecanoescrito*, 1982.
- La salud de los hijos de los trabajadores agrícolas inmigrantes. Resultados de la Encuesta Nacional de Trabajadores Agrícolas. *Mecanoescrito*, Departamento del Trabajo de los Estados Unidos, Junio 18 de 1997.
- Mitchell, Clyde J. "The concept and use of social networks", in Mitchell, Clyde J., (Ed.) *Social Networks in Urban Situations*, Manchester University Press, 1969.
- "Network, algorithms, and analysis" en *Perspectives on Social Network Research*, Comps. P. W. Holland y S. Leinhardt, Nueva York, Free Press, 1979.
- Moctezuma L, Miguel. Estructura Económica de Zacatecas. De la expulsión a la producción de fuerza de trabajo (1893-1950), Tesis de Maestría en Ciencia Política, UAZ, Zacatecas, Zac. 1989.
- "Remesas, Inversión y Organización Social de los Migrantes Zacatecanos. Resultados Preliminares de cuatro grupos de foco", Primer Seminario Internacional Sobre Migración Remesas y Crecimiento Económico Regional, Universidad Autónoma de Zacatecas, 15-16 de julio de 1998.
- "La otra reforma agraria en Zacatecas", en *Temas de Historia, Sociedad, Política y Cultura en Zacatecas*, Ayuntamiento de Zacatecas, Maestría en Ciencia Política, UAZ, noviembre de 1998.

- Monroe, Ray. *Coyote: Confessions of an Illegal Alien Smuggler*, Carlton Press, Inc. New York, 1987.
- Montoya Briones, José de Jesús. *Jerez y su Gente. Región de vírgenes, nomadismo y resistencia cultural*, Plaza y Valdés Editores/ Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 1996.
- Moreno, J. *Who Shall Survive?*, Beacon Press, Nueva York. Beacon Press, 1934.
- Moutoukias, Zacarías. "Narración y análisis en la observación de vínculos y dinámicas sociales: el concepto de red personal en la historia social y económica", en Bjerg, María y Otero, Hernán (Comps.), *Inmigración y Redes Sociales en la Argentina Moderna*, CENLA/IEHS, Tandil, 1995.
- MyKay, J. "An exploratory synthesis of primordial and mobilizationist approaches to ethnic phenomena", *Ethnic and Racial Studies*, 1982.
- Muus, Phillip. "The future of south to north migration", in *Expert Group Meeting on Population Distribution and Migration*, UNFPA, Santa Cruz Bolivia, 1993.
- Nadel, S. F. *The Theory of Social Structure*, Glencoe, Free Press, 1957.
- Nava Oteo, Guadalupe. *Historia Moderna de México, El Porfiriato. Vida Económica* (Daniel Cosío Villegas, Coord.), Hermes, México 1974.
- Nelli, Humberto S. *The Italians in Chicago 1880-1930. A study in ethnic movility*, Oxford University Press, New York, 1970.
- Nun, José. "Marginalidad y otras cuestiones", en *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales*, No. 1/2, ELAS-ICIS, Santiago, 1971.
- "Superpoblación Relativa, ejército industrial de reserva y masa marginal", en *Revista Latinoamericana de Sociología*, No. 2, Buenos Aires, 1979.
- Olson, Mancur. *The Logic of Collective Action: Public Goods and the Theory of Groups*, Schochen Books, New York, 1971.
- Otero, Hernán. "Redes sociales primarias, movilidad espacial e inserción social de los inmigrantes en la Argentina. Los franceses de Tandil, 1850-1914", en *Inmigración y Redes Sociales en la Argentina Moderna*, María Bjerg y Hernán Otero, Comps.) CEMLA/EHS, Tandil, 1995.
- Padilla, Juan Maneul. *La Población de Zacatecas*. Ediciones Cuellar, Serie Economía, Espacio y Población./ Facultad de Economía, Zacatecas, Zac. 1998.
- "La población de Zacatecas. Crecimiento y estructura", en *Carta Económica Regional*, Instituto de Estudios Económicos y Regionales, U de G, México, septiembre-octubre de 1994.
- Palerm, Angel. *Antropología y Marxismo*, Nueva Imagen, México, 1980.
- Palerm, Juan Vicente. "Immigrant and migrant farm workers in the Santa Maria Valley, California", Center for Chicano Studies and Departament of Anthropology, University of California, Santa Bárbara, California, September 1994.
- Partida Bush, Virgilio. "La migración interna de Zacatecas", *Impacto de la Migración y las Remesas en el Crecimiento Económico Regional*, Senado de la República, (en prensa), México, 1999.
- Paterson, O. "Context and choice in ethnic allegiance: a theoretical framework and caribbean case study", *Ethnicity Theory and Experience*, N. Glazer and D. P. Moynihan, Cambridge, CT: Harvard University Press, 1975.
- Philip, Cassell. *The Giddens Reader*, Stanford University Press, Stanford California, 1993.

- Portes, Alejandro y Sassen-Koob, Saskia. "Making it underground: comparative material on the urban informal sector in western market economies", in *American Journal of Sociology*, No. 93, 1987.
- Pitrou, Agnes. "Travail féminin et institution familiale: bilan des approches récentes en France", en *Collage de la Société Française de Sociologie*, Nantes, 1980.
- Potter, Jack M.; Díaz, May N. y Foster, George M. (Eds.) *Peasant Society, a Reader*, Boston: Little, Brown and Co., 1967.
- Quijano, Anibal. *Imperialismo y "Marginalidad" en América Latina*, Mosca Azul Editores, La Paz, 1977.
- Quilodrán, Julieta. "El matrimonio y sus transformaciones", Seminario Sobre Hogares, Familias: Desigualdad, Conflicto, Redes Solidarias y Parentales, SOMEDE/INEGI, Aguascalientes, México, 1994.
- Ramella, Franco. "Por un uso fuerte del concepto de red en los estudios migratorios", en Bjerg, Maria y Otero Hernán (Comp.), *Inmigración y Redes Sociales en la Argentina Moderna*, CEMLA/IEHS, Tandil, 1995.
- Redfield, Robert. *Peasant Society and Culture. An Anthropological Approach to Civilization*, University of Chicago Press, Chicago, 1956.
- Requena Santos, Félix. "Determinantes estructurales de las redes sociales en los hombres y las mujeres", en *Papers. Revista de Sociologia*, Universidad Autónoma de Barcelona, Servei de Publicacions, Barcelona, 1995.
- Rivas Alvarez, Ethelvina E. Acercamiento al Fenómeno Migratorio Contemporáneo en Zacatecas, Tesis de Maestría en Ciencia Política, UAZ, Zacatecas, Zac. mayo de 1989.
- Rodríguez Márquez, Raúl. "Programa dos por uno Gobierno del estado de Zacatecas", Seminario sobre Migración Internacional y Desarrollo en el Norte y Centroamérica, Secretaría de Relaciones Exteriores, México, D. F. 21-22 de mayo de 1998.
- Rodríguez Ramírez, Hector. Encuesta sobre Migración, Remesas y Crecimiento Económico Regional, Primer Seminario Internacional Sobre Migración Remesas y Crecimiento Económico Regional, Universidad Autónoma de Zacatecas, 15-16 de julio de 1998.
- Roberts, Bryan. "Socially expected durations and the economic adjustment of immigrants" in Alejandro Portes (Editor); *The Economic Sociology of immigration. Essays on Networks, Ethnicity, and Entrepreneurship*, Russell Sage Foundation, New York, 1995.
- Finnegan Ruth y Gallie Duncan (Editors). *New Approaches to Economic Life. Economic Restructuring: unemployment and the social division of labor*, Manchester University Press, 1985.
- Romero, Urías. ¿Quién controla la minería mexicana? en *Comercio Exterior*, Vol. 30, No. 9, septiembre de 1980.
- Root, Brenda D. and DeJong Gordon F. "Family migration in a developing country" *Population Studies*, 45, USA, 1991.
- Rosaldo, Renato. "Ideology, place, and place without culture", in *Cultural Anthropology*, (3) 1 Stanford University 1988.
- Cultura y Verdad. Nueva propuesta de análisis social*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Grijalbo, México, 1991.
- Ross Pineda Raúl. *Los Mexicanos y el Voto sin Fronteras*, Salcedo Press/UAS/CEMOS, México, 1999.

- Rouse, Roger. "Mexican migration and the social space of postmodernism:", in *Diáspora*, 1 (1), La Jolla. San Diego Center for U.S. Mexican Studies, University of California, 1994.
- "Making sense of settlement: Class transformation, cultural struggle, and transnationalism among mexican migrants in the States Unites", *Annals New York Academy of sciences*, New York, 1992.
- "Migration and the politics of family life: Divergent projects and rethorical strategies in a mexican trasnational migrant community, *Mecanoescrito*, La Jolla, San Diego, Center for U.S.-Mexican Studies, University of California, 1987.
- "Mexicano, Chicano, Pocho. La migración mexicana y el espacio social del posmodernismo" *Unomásuno*, Suplemento, México, 31 de diciembre de 1988.
- Rubio, Blanca. *Resistencia Campesina y Explotación Rural en México*, Editorial Era, México, 1987.
- Salazar Rodríguez, María Martina. Panorama de las Remesas por Migración Internacional en Zacatecas. Tesis de Maestría en Ciencia Política, UAZ, Zacatecas, Zac., 1996.
- Salles, Vania Almeida. "Cuando hablamos de familia ¿de qué familia estamos hablando? *Nueva Antropología*, Vol. XI, No. 39, México, junio de 1990.
- "Mujer y Grupo doméstico campesino: notas de trabajo", en (Josefina Aranda comp.) *Las Mujeres en el Campo*, Universidad Autónoma Benito Juárez, Oaxaca, Oaxaca, 1988.
- Santamaría Gómez, Arturo, *La Política entre México y Aztlán. Relaciones Chicano Mexicanas del 68 a Chiapas 94*, California State University, Los Angeles/Universidad Autónoma de Sinaloa, México, 1994.
- Sariego, Juan Luis. *La Industria Paraestatal en México. El Estado y la Minería Mexicana. Política, trabajo y sociedad durante el siglo XX*, Coed., FCE/CFM/SEMIP/INAH, México 1988.
- Sassen, Saskia. *The Mobilidad of Labor and Capital. A Study in international investment and labor flow*, Cambridge University Press, New York 1990.
- Schutz, Alfred. *El Problema de la Realidad Social*, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1974.
- Schejman, Alejandro. "El Agro Mexicano y sus Intérpretes" *Nexos*, No. 39, marzo, 1981.
- Scott, John. *Social Network Analysis*, Sage, Newbury Park Londres, 1991.
- Scott, G. M. "A resynthesis of the primordial and circumstantial approaches to ethnic group solidarity: towards and explanatory model, *Ethnic and Racial Studies*, 1990.
- Secretaría de Hacienda y Crédito Público. *Epistolario (1900-1909), Tomo I, Archivo de Don Francisco I. Madero*, México 1985.
- Smith A. D. *The Ethnic Revival in the Modern World*, Cambridge University Press, 1981.
- Smith, R. C. Los Ausentes Siempre Presentes: The Imagining, Making and Politics of a Transnational Migrant Community Between Ticuany, Puebla, Mexico and New Yory City, Submitted in Partial Fulfillment of the Requirements for the Degree of Doctor, Columbia University, 1995.
- "The transnational of migrant politics and membership: an analysis of the mexican case with some comparative and practical reflections, Primer Seminario Internacional Sobre Migración Remesas y Crecimiento Económico Regional, Universidad Autónoma de Zacatecas, 15-16 de julio de 1998.
- Simmel Georg. *Sociología 2. Estudios sobre las Formas de Socialización*, Alianza Editorial, Madrid, 1986.

- Sollors, Werner. *The Invention of Ethnicity*. New York. Oxford University Press, 1989.
- Solis, Leopoldo. *La Realidad Económica Mexicana. Retrovisión y Perspectivas*, Siglo Veintiuno Editores, México 1983.
- Spencer E. H. "Persistent cultural systems, *Science*, 1971.
- Stack, J. E. *The Primordial Challenge. Ethnicity in the Contemporary World*, New York: Greenwood Press, 1986.
- Tamayo, Jesús y Lozano Ascencio Fernando. "Identificación de regiones expulsoras de mano de obra en el estado de Zacatecas" en *Memoria del Seminario Sobre la Migración Internacional y el Desarrollo Económico de México*, CONAPO, México 1992.
- Tamayo, Jaime y Romero, Laura. *La Revelión Estradista y el Movimiento Campesino (1923-1924)*, CEHAM-Universidad de Guadalajara, 1983.
- Taylor, Paul S. *A Spanish-Mexican Peasant Community. Arandas in Jalisco México*, Berkeley, University of California Press, 1933.
- Therborn, Göran. "The Travail of Latin American Democracy" *New Left Review*, No. 113-114, enero-abril, 1979.
- Tourraine, Alan. "Les deux faces de l'identité". Coloquio Internacional sobre Producción y Afirmación de la Identidad, Toulouse, Francia 1979.
- *El Regreso del Actor*, EUDEBA, Buenos Aires, 1987.
- Tribalat, M. "Problemes Liés à l'étude de la nuptialité des migrants", en *Population*, No. 2, 1988.
- Valenzuela, José Manuel (Coord.). *Decadencia y Auge de las Identidades: cultura nacional, identidad cultural y modernización*, El Colegio de la Frontera Norte, 1992. Valenzuela, José Manuel (Coord.).
- Vasilachis de Gialdino, Irene. *Métodos Cualitativos I. Los problemas teórico epistemológicos*, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1993.
- Warman, Arturo. "Invitación al pleito", *Nexos*, No. 71, noviembre, 1983.
- Wellman Barry "Structural analysis: from method and metaphor to theory and substance" *Social Structures. A network approach*, Edited by Barry Wellman and S. D. Berkowitz, Cambridge University Press, 1988.
- Wellman, Barry and Berkowitz S. D. (Edited) *Social Structures a Network Approach*, Structural Analysis in the Social Sciences 2. Cambridge University Press, New York, New Rochelle, Melbourne Sydney, 1988.
- White, H. *An Anatomy of Kinship*, Prentice-Hall, Englewood Cliffs M. A., 1963.
- Withe, H. Booman, S. A. y Breiger, R. L. "Social structure from multiple networks I. Blockmodels of roles and positions", *American Journal of Sociology*, No. 81, 1976.
- Weber, Max. *Economía y Sociedad. Esbozo de sociología comprensiva*, Fondo de Cultura Económica, México 1984.
- Wolf, Eric R. "Types of Latin American peasantry: a preliminary discussion", en *American Anthropologist*, No. 57, 1955.
- *Peasants*, Englewood Cliffs, N. J. Prentice Hall, 1966.
- Woo Morales, Ofelia. "Las mujeres mexicanas indocumentadas en la migración internacional y la movilidad transfronteriza" en *Mujeres Migración y Maquila en la Frontera Norte. El Colegio de México/ El Colegio de la Frontera Norte*, 1995.
- *La Migración de las Mujeres Mexicanas Hacia Estados Unidos*, Tesis de Doctorado, Doctorado en Ciencias Sociales, CIESAS Occidente, Area de Desarrollo Regional, Universidad de Guadalajara, Junio de 1997.

- Yelvington, K. A. "Ethnicity as practice? a comment on Bontley," *Comparative Studies in Society and History*, 33(1), 1991.
- Zaldívar Ortega, J. *El Momento en Los Angeles*, 9 de enero de 1993)
- Zepeda Patterson, Jorge. *Las Sociedades Rurales Hoy*, El Colegio de Michoacán, 1988.
- Zolniski, Christian. Notes on the conceptualization of contemporary mexican immigrant settlements in the United States, en *COLEF IV*, El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, B. C., Octubre de 1986.
- Zolniski, Christian. *Reestructuración Industrial y Mano de Obra Migrante: El caso de trabajadores mexicanos en la industria de limpieza de edificios en San José, California*. Seminario "Migración: Características Recientes y Perspectivas", COLEF y CNC, Zacatecas, Zac., junio 29-30, 1997.

Otros Varios

- Archivo del Congreso del Estado*, Caja No. 12, Ramo: Juicios de Amparo, 1918-1932.
- Arteaga, Andres L. [Gobernador], *Informe de Gobierno*, Zacatecas, septiembre 16, 1932.
- Artículo 27 Constitucional, Congreso Constituyente 1916-1917, Tomo II. Diario de los debates, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1985.
- Castañeda, Aureliano [Gobernador], *Informe de Gobierno*, Zacatecas, marzo 15, 1925.
- Censo y División Territorial 1900. Estado de Zacatecas*, Secretaría de Fomento, Oficina Tipográfica, 1902.
- Censo de 1910. Estado de Zacatecas*, Secretaría de Hacienda, Departamento de Fomento, 1918
- Censo General de Habitantes 1921. Estado de Zacatecas*, Talleres Gráficos de la Nación, 1928.
- 6o Censo de Población 1940. Zacatecas*, Secretaría de la Economía Nacional, Dirección General de Estadística, 1943.
- Censo Ganadero y Ejidal*, 1930, 1935 y 1940, Zacatecas, Zac.
- Delgado, José [Gobernador], *Informe de Gobierno*, Zacatecas, Septiembre de 1913.
- El Heraldo de Baja California*, No. 19,872, Tijuana Baja California, junio 9 de 1997
- El Mexicano*, No. 12,937, Tijuana Baja California, Octubre 15, 1995
- El Sol de Zacatecas*, Varios Números de 1998, Zacatecas, Zac.
- Estrada, Enrique [Gobernador], *Informe de Gobierno*, Zacatecas, septiembre 15, 1918, marzo 15, 1919; septiembre 16, 1919; marzo 15, 1920.
- Federación de Clubes de Zacatecanos Unidos del Sur de California, Segunda Exhibición de Obras, Whintier Narrows Park, Los Angeles, Ca. junio 6 de 1986.
- García Genaro [Gobernador], *Memoria Administrativa del Estado de Zacatecas 1900-1904*, Taller de Hospicio de Niños de Guadalupe, Zacatecas, Zac. S/F.
- González, J. Guadalupe [Gobernador], *Informes de Gobierno*, Zacatecas, agosto de 1911, marzo y septiembre de 1912.
- INEGI. *Estadísticas Demográficas. Cuaderno de Población*, No. 4, 1990-92-92.
- *X Censo General de Población y Vivienda*, 1980.
- *XI Censo General de Población y Vivienda*, 1990.
- *Cálculo Preliminar de Población*, 1996.
- *Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica 1992 (ENADID-92)*.
- *Estadísticas Históricas de México*, Tomo I, 1990.

- *Anuario Estadístico de Zacatecas*, 1996.
- *Sistema de Cuentas Nacionales. Producto Interno Bruto por Entidad Federativa*, 1993-1996.
- *Encuesta de Migración del Estado de Zacatecas*, 1992
- *Estadísticas Vitales. Vol. III. Nupcialidad de la República Mexicana*, 1995
- Luna Enríquez, Trinidad [Gobernador]. *Informe de Gobierno*, Zacatecas, febrero 28, 1918.
- Medina, Alfonso [Gobernador]. *Informe de Gobierno*, Zacatecas, marzo 15 de 1929.
- Minero Roque, José [Gobernador]. *Informe de Gobierno*, septiembre 1951.
- Memoria de la Labor Desarrollada por el Gral. de Div. Matías Ramos Santos: 1932-1936*, CTM, Zacatecas, C/F.
- Momento en Los Angeles, *Periódico Momento*, Varios Números, Zacatecas, Zac. 1991-93.
- Newsweek en Español*, Ideas Publishing Group, Miami Florida, 17 de Junio de 1998.
- Nuevo Mundo*, *San Jose Mercury News*, San Jose, Ca. 28 de Junio de 196
- Pankhurst, Eduardo G [Gobernador]. *Memoria Administrativa del Estado Libre y Soberano de Zacatecas, 1904-1908*, S/E, S/A.
- Periódico Oficial de Gobierno del Estado de Zacatecas (PEOGEZ)*, Varios Números que abarcan de 1893 a 1950, Zacatecas, Zac.
- Proceso*, No. 958 y 987, marzo 13 y octubre 2, México, 1995
- Quinto Censo de Población. Estado de Zacatecas*, Secretaría de la Economía Nacional, Dirección General de Estadística, Mayo de 1939.
- Reyes, Luis R. [Gobernador]. *Informe de Gobierno*, Zacatecas, marzo 15, 1930; septiembre 15, 1930; febrero 3, 1931; marzo 15, 1931; septiembre 15, 1931.
- Reynos, Leobardo] Gobernador]. *Informe de Gobierno*, Zacatecas, septiembre 1945; septiembre 1946.
- Rodarte, Fernando [Gobernador]. *Informe de Gobierno*, Zacatecas, septiembre 15, 1926; marzo 15, 1927; septiembre 15, 1927; marzo 15, 1928.
- Ruiz, Leobardo C. [Gobernador], *Informe de Gobierno*, Zacatecas, enero 31, 1932; febrero 16, 1932; septiembre 16, 1932.
- Séptimo Censo General de Población 1950*, Estado de Zacatecas, Secretaría de Economía, Dirección General de Estadística, S/F.
- Wilson, Pete (Governor). *California Statistical Abstract*, State of California, 1995.